



**Globalización de la periferia:
Los desafíos de la migración transnacional para el desarrollo
local en América Central.**

**Preparado por:
Katharine Andrade-Eekhoff
Claudia Marina Silva-Avalos
FLACSO Programa El Salvador¹**

Documento de trabajo

septiembre, 2003

¹ FLACSO agradece a la fundación Rockefeller por su generosidad al apoyar este proyecto.

Índice

I. Introducción	1
II. Marco conceptual de comunidades transnacionales y migración internacional.....	3
III. Contexto histórico de la migración laboral internacional en Centro América.	8
IV. Los tipos de redes transnacionales comunitarias y sus campos de acción.....	16
V. Los actores que hacen funcionales las redes de comunicaciones transnacionales en Centro América.....	28
VI. La juventud y las comunidades transnacionales en la migración	33
VII. Las respuestas gubernamentales en Centroamérica a la migración transnacional.	39
VIII. Conclusiones	46
Anexo I. Lista de Entrevistados	48
Anexo II. Bibliografía	51
Anexo III: Páginas Web de utilidad	65
Anexo IV. Tabla de datos basada en la información sobre la población centroamericana contenida en el censo de EE.UU.....	67

I. Introducción

De acuerdo con el censo nacional de 1992, el municipio de San Antonio Pajonal, en el occidente de El Salvador tiene una población de aproximadamente 3,800 habitantes. El alcalde estima que aproximadamente el 80% de los votantes registrados en el padrón electoral, viven en Los Ángeles, California. Por otra parte, el alcalde de San Sebastián, también en El Salvador considera que la asociación de migrantes en Los Ángeles es un segundo concejo municipal con el cual él puede trabajar para proveer agua, educación y otros proyectos de infraestructura básica para la población. Las comunidades Garifunas a lo largo de la costa atlántica de Guatemala, Honduras, y Nicaragua, han establecido fuertes lazos culturales entre sí y con los miembros de la diáspora en Brooklyn, Nueva York y Los Ángeles, California. Por otro lado los graffittis de pandillas juveniles nacidas en Los Ángeles, tales como la mara salvatrucha (MS) o la mara de la 18th Street, pueden ser hallados en ciudades y pueblos en el sur de México, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador. Estos son diversos ejemplos de las diferentes maneras en que una “silenciosa” globalización de los territorios periféricos está afectando a la población centroamericana por medio de la migración internacional

La migración internacional por razones laborales desde y hacia América Central no es nueva; pero el volumen y las dinámicas de los procesos han crecido exageradamente durante las dos últimas décadas generando cambios dramáticos en los hogares que conviven en distintos territorios, muchas veces traspasando las fronteras nacionales. Claramente los flujos que van y vienen entre los que están aquí y allá, tiene una influencia dialéctica. Todavía falta mucho por explicar sobre las implicaciones de estos procesos en el tejido socio-productivo local de las regiones emisoras. Parece como si a pesar de décadas el aumento en la migración laboral internacional, principalmente a los Estados Unidos, los políticos, los líderes comunitarios, los directores de ONGs y los académicos apenas comienzan a darse cuenta de la magnitud de los cambios que están ocurriendo pero sin una comprensión completa de las implicaciones de cara a las políticas y programas nacionales, internacionales y en particular locales. ¿Qué significa en términos de una ciudadanía efectiva que el 80% de los votantes registrados de un municipio dado vivan en Los Ángeles? ¿Cuáles son las implicaciones políticas y de desarrollo de tener “un segundo concejo municipal” que vive en otro país? ¿Cuáles son las relaciones socio-culturales que se han transformado por la migración internacional? Las formaciones de pandillas observadas a través de América Central ¿son parte de un tejido de mucha cercanía o son meras imitaciones facilitadas por la gran penetración de los medios estadounidenses y la deportación de jóvenes centroamericanos de las calles periféricas de Los Ángeles?

Con este trabajo buscamos ofrecer un marco que sirva para el futuro análisis de estos importantes hechos. Para cumplir este objetivo, comenzaremos con una revisión de lo que se conoce actualmente acerca del fenómeno de las comunidades transnacionales como resultado de la migración laboral internacional en El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Honduras. También hemos llevado a cabo una extensa búsqueda de bibliografía en la región que recoge el material publicado así como el no publicado².

² Véase el Anexo II con la lista de referencias bibliográficas, organizado por región y país.

Para complementar estas fuentes secundarias, se realizaron una serie de entrevistas en cada uno de los países. También se llevó a cabo entrevistas con líderes migrantes así como académicos en Los Ángeles y Nueva York. Estas entrevistas se llevaron a cabo entre noviembre 2002 y febrero 2003³. En nuestro intento de proporcionar una vista general de los cuatro países, los lectores advertirán que muchas de las referencias y ejemplos presentados son de El Salvador y Guatemala. Esto se debe a varios factores: en primer lugar, nuestro conocimiento acumulado se ha enfocado principalmente en la migración salvadoreña seguido por la migración guatemalteca, pero la relativa falta de investigaciones que se ha llevado a cabo en Nicaragua y Honduras es aún más determinante en este aspecto. La excepción aquí está en el excelente trabajo hecho sobre la migración nicaragüense a Costa Rica. Pero sobre todo la información sobre Honduras es notablemente poca. Una revisión rápida del anexo bibliográfico refleja estas tendencias generales. Esto en ninguna manera significa que la migración y los fenómenos transnacionales de Honduras sean menos importantes; más bien es porque se sabe menos acerca de las verdaderas dinámicas de ellos.

Este documento se ha organizado en seis secciones principales. La primera ofrece un marco conceptual para entender las comunidades transnacionales y su articulación con la migración laboral internacional. La segunda sección proporciona un contexto regional e histórico de la migración internacional en El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras. La tercera sección analiza los tipos de redes transnacionales comunitarias y sus campos de acción en la región. Seguido se presenta una revisión de los actores que hacen funcionar las redes de las comunidades transnacionales en América Central. La quinta sección se enfoca específicamente en la relación entre la juventud y los fenómenos de migración laboral internacional. La parte final del documento analiza las respuestas de los gobiernos centroamericanos, tanto a nivel nacional como local, ante el surgimiento de territorios y relaciones sociales transnacionales. Hay cuatro anexos que complementan este texto: 1) una lista de las entrevistas que se llevaron a cabo, 2) las referencias bibliográficas ordenadas por país, 3) sitios web utilizados, y 4) tablas de datos de la información del censo de EE.UU. entre 1990 y 2000 sobre el número de migrantes de los cuatro países en varios estados y ciudades.

³ Véase al Anexo I para una lista de las entrevistas realizadas.

II. Marco conceptual de comunidades transnacionales y migración internacional

El uso del concepto de transnacionalismo asociado con la migración se ha desarrollado una literatura creciente que también ha tenido que encarar considerables críticas. Este concepto se ha utilizado generalmente para referirse al capital y a firmas internacionales. Pero ha sido aplicado también al crimen, al terrorismo, a las comunidades cibernéticas, a las diásporas, y a las organizaciones religiosas, por mencionar algunas (Vertovec, 2001). Portes, Guarnizo y Landolt (1999) definen al transnacionalismo como “las ocupaciones y las actividades que, para su implementación, requieren contactos sociales regulares y sostenidas en el tiempo a través de las fronteras nacionales” (219). Guarnizo y Smith (1998) delimitan dos tipos de transnacionalismo: desde arriba, como lo son los gobiernos y las corporaciones; y desde abajo, ejemplificado en los migrantes y pequeños comerciantes. Portes (2001) considera que se requiere mayor precisión, ya que el término se aplica a una amplia gama de actores, actividades y relaciones. Este autor propone un análisis diferenciado entre actores *internacionales* (los Estados y otras instituciones con claras bases nacionales pero con actividades en otros países), actores *multinacionales* (las instituciones cuyo propósito e intereses sobrepasan las fronteras nacionales, tal como la Iglesia Católica o las Naciones Unidas), y actores *transnacionales*. En este último grupo el autor propone que el término transnacional se refiere a las actividades iniciadas o sostenidas por actores no institucionales, siendo estos grupos o redes de gente organizada que actúa entre fronteras. En este sentido, las actividades transnacionales de migrantes son solo una de sus posibles manifestaciones.

La aplicación del concepto transnacional al fenómeno de la migración ha recibido mucha crítica. Pero se basa en varias precisiones importantes que ayudan a explicar esta forma de vínculos entre lo global y lo local. Primero, la salida de la gente de un lugar no necesariamente implica su desvinculación con su territorio de origen⁴. Es precisamente así cómo emerge el concepto “transnacional” aplicado al fenómeno de la migración internacional (Glick Schiller, et.al. 1992). Existen ya múltiples estudios demostrando diversos tipos de intercambio entre los migrantes y sus lugares de origen⁵. Este punto será discutido en más detalle en las próximas páginas.

Segundo, la migración internacional no se realiza en un vacío. Está vinculada a las relaciones y por tanto es importante hablar de las redes sociales que abarcan múltiples territorios (Poros, 2002; Levitt, 2001a; Popkin y Andrade-Eekhoff, 2000). Las redes se plasman en las relaciones más íntimas de los individuos empezando por los lazos del hogar y la familia donde potenciales migrantes aprovechan de sus contactos con hermanos, tías, primos, y otros viviendo en otro territorio para conseguir información sobre la migración, financiar el viaje e insertarse en una nueva localidad. El destino del migrante no es al azar, sino basado en estas relaciones familiares y comunitarias. Se observa cómo las personas de una determinada localidad emigran a ciudades específicas en el exterior e incluso se insertan en empleos donde familiares y amigos tienen lazos. En el caso salvadoreño, oriundos del municipio de Ozatlán, Usulután buscan

⁴ No obstante, es importante mencionar que no todos los migrantes mantienen vínculos con sus lugares o países de origen.

⁵ Véase en particular las ediciones especiales de *Comparative Urban and Community Research*, Vol. 6; *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 2, March 1999; y *Global Networks: A Journal of Transnational Affairs*, Vol. 1, No. 3, July, 2001 donde se analiza nuevas investigaciones y teorías sobre el transnacionalismo entre migrantes.

oportunidades en Houston, Texas mientras que los residentes de Santa Elena, Usulután (otro municipio cercano) emigran a Los Ángeles (Andrade-Eekhoff, 2001). Los Kanjobales de Santa Eulalia, Huehuetenango en Guatemala se ubican principalmente en Los Ángeles (Popkin, 1999) debido a los lazos con otros familiares y amigos quienes establecieron las primeras rutas de movimiento. Estudios sobre la migración nicaragüense a Costa Rica destacan la importancia de estas redes también (Morales, 2000).

En tercer lugar, las redes transnacionales no están limitadas sólo a las remesas familiares ocasionales o las visitas a los pueblos de origen, que por sí mismos no constituyen un fenómeno nuevo. Los avances más importantes a tomar en cuenta son diversidad y densidad de estas redes así como su frecuencia, facilitada por las innovaciones en medios de transporte y comunicaciones globales. Guarnizo (2000) considera que hay dos categorías importantes de diferenciación: las prácticas integrales (*core*) y las expandidas. Las primeras son actividades que forman una parte integral de la vida de la persona, que se realizan de forma regular, y que llevan patrones y por lo tanto son relativamente predecibles. Las prácticas expandidas son las que suceden de forma coyuntural. Itzigsohn y colaboradores (1999) utilizan una dicotomía semejante basada en prácticas transnacionales amplias y estrechas. Las prácticas amplias no están bien institucionalizadas y requieren participación y/o movimientos esporádicos, mientras que las prácticas estrechas están sumamente institucionalizadas, son constantes e implican viajes regulares. Levitt (2001a) incorpora elementos adicionales más allá de la intensidad y de la frecuencia de las redes, incluyendo también de su alcance. Ella distingue entre prácticas comprensivas y selectivas. Las actividades comprensivas implican dimensiones sociales extensas que no sólo toman en cuenta los intercambios económicos, sino también los sociales y políticos. Estas actividades también son llamadas “remesas” económicas, sociales o políticas. Las actividades selectivas son limitadas a actividades más restringidas, tal como lo es el hecho de solo mandar remesas a la familia.

Pero estas remesas no son de una vía, fluyendo solamente del centro a la periferia. Para ilustrar este punto es útil considerar los distintos tipos de *flujos* que se *intercambian* transnacionalmente. Es obvio que el hecho más visible e investigado está relacionado con las remesas económicas. En esta dimensión los flujos están relacionados con la movilidad laboral de un lugar a otro y con el reenvío de bienes y/o capital. Es claro que estos *migradolares*, como han sido llamados por algunos analistas, son una parte importante de los cambios transnacionales. Pero las remesas familiares son sólo un tipo de los intercambios económicos transnacionales. El surgimiento de empresarios transnacionales ha demostrado también que nuevas actividades económicas ligadas a la migración laboral internacional son una expresión importante de estos tipos de intercambios (Portes, Guarnizo y Heller, 2002; Landolt, 2001; Landolt, Autler y Baires, 1999). Estos nichos económicos incluyen encomenderos que viajan entre la población migrante y las comunidades o países de origen llevando cartas, dinero, bienes y las noticias entre los de aquí y allá. Los empresarios de los países receptores utilizan sus contactos y conocimientos para establecer negocios viables que tomen ventaja de las oportunidades económicas que brindan los distintos escenarios. Al mismo tiempo, los empresarios en los países de origen aprovechan de sus contactos transnacionales para importar bienes por medio de los migrantes, o para exportar los productos para lo que se ha denominado como el mercado “nostálgico” (Lungo y Andrade Eekhoff, 1999; Andrade Eekhoff, 1999).

Los intercambios socio-culturales no sólo impactan a los migrantes sino también a aquellos que no emigran. Estos flujos, menos palpables, incluyen la reproducción de las identidades sociales y culturales en espacios diversos. Por ejemplo, se ha encontrado que hay ciertas decisiones cotidianas que se toman muy lejos de casa (Levitt, 2001b). Así, una hija en San Salvador tendría que consultar con su madre en Los Ángeles con respecto a cuál carpintero contratar para reedificar un gabinete de la cocina. O la fiesta de *quince años* que es financiada y planeada hasta el más mínimo detalle en los EE.UU. pero celebrada en Chalatenango. Estos ejemplos mezclan las expresiones culturales y sociales de ambas sociedades. Igualmente, las celebraciones del santo patrono se tienen simultáneamente en Los Ángeles y San Juan Tepezontes, en El Salvador; o en Nueva York y Livingston, Guatemala. Las reinas de la belleza en Houston son escogidas basadas en su habilidad de recaudar fondos para su pueblo de origen en Guatemala, lugar que puede no haber sido visitado nunca por la candidata pero ha llegado a ser parte de su identidad y de su herencia social y cultural. Los jóvenes, por otro lado, participan en los centenares de equipos de fútbol y ligas deportivas que forman una parte importante de la vida social de los migrantes en Los Ángeles, Washington D. C., Miami, y Nueva York. Y, al mismo tiempo, ellos pueden sostener también un equipo de fútbol en sus pueblos o países de origen. Algunos de los intercambios más evidentes se pueden ver en la celebración de día de la independencia centroamericana (15 de septiembre) en varias ciudades en los Estados Unidos; en que no sólo es la música, el alimento, el idioma y las expresiones artísticas las que se comparten sino que también incluye la participación de funcionarios de los países de origen. La Iglesia Católica de San Salvador ha enviado una reproducción del monumento el “Divino Salvador del Mundo” a Los Ángeles para las festividades del mes de agosto que se celebran en California dedicadas al santo patrono. Uno de las principales variaciones de esta figura eran que este Jesús, en vez de llevar sandalias, lleva puestos zapatos tenis, como un símbolo de la cultura de Estados Unidos. Estos ejemplos son reproducciones sencillas de ciertas actividades pero implican intercambios y flujos transnacionales de un lugar a otro.

Los intercambios políticos también son múltiples y variados. El más evidente tiene que ver con la condición jurídica de los migrantes y sus familiares. Uno de los principales servicios ofrecido por los consulados centroamericanos en los Estados Unidos tiene que ver con el registro de niños nacidos en EE.UU. para garantizar su inclusión como ciudadanos de la patria de sus padres. Al mismo tiempo, algunos migrantes buscan obtener la ciudadanía de EE.UU. para regresar a vivir “permanentemente” en su país de origen y no tener que preocuparse por viajar por lo menos una vez al año para mantener su estatus legal como residente permanente⁶. En el proceso, estos ciudadanos naturalizados en EE.UU. traen con ellos ideas y prácticas relacionadas a los derechos y responsabilidades de otra sociedad.

Mientras muchos migrantes centroamericanos continúan viajando por rutas informales, hay cada vez más migrantes que pueden iniciar el viaje como residentes permanentes, habiendo concluido con éxito su proceso legal con la ayuda de parientes cercanos que residen ya legalmente en los EE.UU. Estos arreglos variados de la residencia ponen de realce hechos pertinentes para nuestra discusión con respecto al significado de la ciudadanía y los derechos en una sociedad

⁶ Los residentes permanentes en los EE.UU. tienen que vivir en los EE.UU. de forma permanente para mantener su estatus legal. Al no estar viviendo permanentemente, pueden perder su residencia. Si viven fuera de los EE.UU., eso implica estar por lo menos una parte del año en ese país. A cambio, los ciudadanos estadounidenses no enfrentan esa dificultad.

transnacional. Y como resultado, el asesoramiento legal llega a ser también transnacionalizado como el caso de abogados centroamericanos que establecen sus oficinas para practicar las leyes Salvadoreñas en Los Ángeles apoyados por socios del lugar de origen o vice versa.

Pero los intercambios políticos van más allá de los asuntos legales. En esta forma de flujo transnacional se incluye un estilo de organización y entendimiento de los derechos y la ciudadanía fundadas en los lugares de origen pero también influidas por el país receptor. Faist (1999), en su análisis del espacio social transnacional, habla acerca de la doble ciudadanía que incorpora elementos complementarios de la cultura política de varios estados. Estos elementos de la ciudadanía pueden ser legales (como los referidos arriba) o político-institucionales, que envuelven varios elementos relacionados a la participación, el acceso a derechos, y a la aplicación de deberes. Por ejemplo, los comités de migrantes en Nueva York reproducen las estructuras del país de origen pero al mismo tiempo buscan el estatus como organizaciones no lucrativas en los EE.UU. como una manera de demostrar un cierto nivel de institucionalidad. Los niveles de transparencia y responsabilidad demandadas por los miembros de la asociación de migrantes en su nuevo país requieren diferentes estándares que en los lugares de origen. Las exigencias de documentación para el uso de fondos para proyectos para las comunidades beneficiarias en Centro América requiere que también las contrapartes locales se sometan a estas formas de responsabilidad y fiscalización social. Muchas veces, las autoridades de los lugares de origen dan la bienvenida a estos procesos, contribuyendo así a una consolidación de la práctica democrática. Sin embargo, hay situaciones donde las autoridades locales bloquean los esfuerzos de los migrantes, viéndolos como una amenaza a su autoridad. En otras situaciones, algunas asociaciones sirven como escenario de nuevas formas de “clientelismo”, reemplazando posiblemente antiguas formas de este pero no el sistema de derechos, beneficios y reciprocidades exclusivos. Esto sucede cuando, por ejemplo, el presidente de una asociación de migrantes se apropia de beneficios exclusivos basados en su vínculo privilegiado con las autoridades locales y los migrantes de la comunidad de origen; puede llegar a ser incluso el nuevo “cacique” reemplazando viejos esquemas de privilegio en las áreas rurales.

La frecuencia y el alcance de estos cambios (económicos, socio-culturales, y políticos) son importantes para determinar la densidad y diversidad del transnacionalismo en los procesos migratorios. Algunos individuos pueden involucrarse casi exclusivamente en intercambios económicos frecuentes pero con el tiempo se desarrollan también flujos sociales y políticos. Así como ciertos migrantes toman parte en los intercambios económicos, otros individuos pueden involucrarse predominantemente en un transnacionalismo social o político y no mandar o recibir remesas familiares. Lo que estamos afirmando es que los intercambios de mayor o menor frecuencia y de mayor o menor alcance llevarán a diferentes procesos de transnacionalización en términos de su densidad y diversidad.

Al mismo tiempo, estas relaciones transnacionales suceden en varios tipos de comunidades. Los fundamentos básicos de estas redes son los lazos familiares. Muchas de las discusiones actuales sobre el tema tienen que ver con la “desintegración” de la familia debido a la migración internacional. Aunque no todas las familias involucradas en la migración mantienen relaciones transnacionales, muchas de ellas continúan con algún nivel de intercambio. Levitt (2001a) considera que los miembros no migrantes de las familias pueden ser influidos por el fenómeno transnacional cuando el hogar tiene un alto nivel de dependencia en los migrantes (económico o

de otro modo). Esto significa que la esfera transnacional va más allá de individuos específicos y ha comenzado a incorporar hogares enteros, y cuando ésta se ensancha puede incorporar a toda la comunidad. En este sentido se requiere de un análisis más minucioso de los tipos de flujos que suceden, de su frecuencia, y su alcance para entender las implicaciones de cara a las relaciones transnacionales entre familiares y sus hogares. Por otra parte, diversos estudios señalan que las diferencias generacionales y de género son factores importantes al examinar estos procesos (Levitt y Waters, 2002; Levitt, 2001a; Menjivar, 2000; Popkin y Andrade Eekhoff, 2000; Pessar, 1999; Mahler, 1999; Barahona, s. F.; Zilberg y Lungo, 1999).

Sin embargo, las relaciones familiares no son el único tipo de red transnacional surgida de migración que se ha estudiado. Las comunidades étnicas, religiosas y políticas también participan en intercambios transnacionales vinculados a la migración. Igualmente, las comunidades territoriales ubicadas transnacionalmente requieren una luz nueva para construir su geografía. Para propósitos del presente análisis, estamos interesados especialmente en la conexión territorial en Centro América donde las relaciones sociales se reproducen en localidades transnacionales. Ese territorio local centroamericano puede ser identificado por compartir una historia común, estar dentro de las mismas divisiones administrativas-políticas, y/o por semejantes aspectos geográficos (Pérez Saíenz, et.al. 2001). Dadas estas características, nosotros consideramos que es pertinente enfocarnos en comunidades de vecindad (que comparten una historia común) localizadas en el mismo territorio administrativo-político (el municipio). Además, varios tipos de comunidades pueden existir en un territorio y la manera en que éstas se involucran en los flujos transnacionales son la base para entender las problemáticas de desarrollo. Ya se ha mencionado que los migrantes de un municipio tienden a emigrar a un área receptora particular. Pero dentro de estas conexiones territoriales, pueden existir interacciones transnacionales en base a las relaciones familiares, étnicas, religiosas o incluso políticas, formando así una compleja telaraña de flujos que sobrepasan las fronteras nacionales. Estos son los aspectos que se discutirán en más detalle en la cuarta sección de este documento.

Pero primero es necesario proporcionar un contexto histórico de la evolución de estos procesos en Centro América. La siguiente sección explora varios aspectos de la migración laboral internacional en El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras como países periféricos que han llegado a articularse con la economía global.

III. Contexto histórico de la migración laboral internacional en Centro América.

La migración laboral internacional en Centro América está cambiando muchas facetas de la vida en El Salvador, Honduras, Nicaragua y Guatemala. Durante las últimas dos décadas el volumen de la migración laboral internacional a los Estados Unidos ha aumentado tan dramáticamente que en países como El Salvador, el tema entra prácticamente en todas las facetas de la vida cotidiana. Pero dentro de la región hay dinámicas importantes que marcan una diferencia entre los distintos tipos de flujos mencionados.

Antes que nada, hay una migración considerable dentro de la misma región. El caso más notable de migración interregional es el que tiene que ver con la migración laboral nicaragüense a Costa Rica que, hasta la década de los 90, tuvo el mismo volumen que la que tomaba lugar a EE.UU. Durante la última década, la migración entre estos dos países centroamericanos ha multiplicado, generando dinámicas mucho más importantes que las que se desarrollan con EE.UU. Sin embargo, esto no significa que esta última no es relevante; más bien es un fenómeno menos importante (Baumeister, 2001).

Una segunda dinámica de migración tiene que ver con la función de tránsito. En la medida en que la migración del cono sur (especialmente Perú y Ecuador) ha aumentado, los países centroamericanos han llegado a ser importantes territorios de tránsito. Estos flujos son extremadamente dinámicos y tienen impactos significativos en ciertas áreas, en especial en los pueblos fronterizos. Tecún Uman en la frontera entre Guatemala y México es quizás el caso más evidente, pero este tipo de flujo también se pueden encontrar a través de toda la región.

Finalmente, la migración laboral a los Estados Unidos ha intensificado en las últimas dos décadas en la región. El caso más dramático es el de El Salvador adonde se estima que entre el 15% al 35% de la población Salvadoreña vive en los EE.UU. Para destacar la importancia de esta migración en la región, la siguiente tabla resume varios de los factores que merecen atención. Mientras que la idoneidad de cada uno de los indicadores se puede debatir⁷, los datos presentados ofrecen una vista general rápida de la relativa importancia que tiene para cada país la migración laboral internacional a los EE.UU. En el caso de El Salvador, el gran volumen de gente así como de remesas familiares hacen de la migración laboral internacional un factor inequívocamente relacionado con el trabajo, el comercio y la política social, entre otros asuntos. En Guatemala, el aumento anual del número de migrantes a los EE.UU. entre 1990 y 2000 señala la creciente importancia de este fenómeno. Honduras refleja la tasa de crecimiento anual más alta de migrantes, y que llevará, al final, a un aumento en las remesas familiares. Y, finalmente, mientras los indicadores relacionados con Nicaragua refleja un impacto relativamente menor, no se debe olvidar que la mayoría de la migración de este país está actualmente dirigida a Costa Rica.

⁷ Algunos de los debates se centran alrededor de los montos reales de remesas y de cómo estas están transferidos y contabilizados, otros debates están relacionados a los estimados relacionados al número de migrantes en las diferentes países receptoras.

Tabla 1. Indicadores básicos de migración y remesas en Centro América.

Indicadores seleccionados	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
Remesas (1999)	\$1,580,000,000	\$535,000,000	\$368,000,000	\$345,000,000
Remesas como porcentaje de				
Inversión extranjera directa	684%	364%	160%	115%
Todas las exportaciones	63.2%	19.3%	21%	63%
PIB	12.6%	3.0%	6.8%	14.4%
Población nacional	6,200,000	10,100,000	6,300,000	4,920,000
Migrantes en EE.UU.				
Censo ajustado de 1990 ⁸	583,396	279,361	142,482	212,480
Censo ajustado de 2000	1,117,960	627,331	362,170	294,337 ⁹
Aumento en el número de migrantes	53,456	34,797	21,969	8,186
Tasa de crecimiento anual	4.78%	5.55%	6.07%	2.78%
Migrantes como proporción de la población en general	18.03%	6.21%	5.75%	5.98%

Fuente: datos de 1999 seleccionados de IADB del 2001; base del censo de los Estados Unidos calculados usando la base de datos generada por el Instituto Mumford de Albany.

Estos tres procesos simultáneos (la migración intra-regional, la migración de tránsito y la migración a los EE.UU.) están íntimamente vinculados a fuerzas políticas y económicas a nivel global (Sassen, 1998; 2000; Portes y Fernández-Kelly, 2002). Como se mencionó en la sección anterior, la migración está ligada a las redes sociales. Pero estas redes son una parte de procesos económicos y políticos más amplios, que hacen posible, e incluso necesario, trascender de las fronteras territoriales. La migración laboral nicaragüense está íntimamente vinculada a las necesidades del mercado laboral costarricense en sectores específicos. Los trabajos en los sectores de servicios (particularmente en servicios domésticos), la agricultura y la construcción son nichos de empleo dominantes de los nicaragüenses en Costa Rica. Esto ha sucedido en la medida en que Costa Rica ha expandido sus actividades económicas dentro de oportunidades de empleo más globalizadas que permiten trabajos mejor pagados pero, al mismo tiempo, requieren, mano de obra barata para otros tipos de actividades (Morales y Castro, 2002; Baumeister, 2001).

Esto también es el caso de la migración de centroamericanos a los EE.UU. En el último medio siglo, los países de América Central se han ligado de manera cada vez más íntima a los intereses políticos y económicos de EE.UU., en donde los EE.UU. han intervenido en diferentes momentos históricos para proteger estos intereses. Durante la década de los 80, la región de Centro América se consideró un lugar para librar grandes batallas geopolíticas durante la era de la guerra fría. La administración Reagan vio a América Central como una puerta trasera para la

⁸ El censo de Estados Unidos ha sido fuertemente criticado por el subconteo de los migrantes a través de diversas problemas metodológicos. El Instituto de Mumford ha evaluado los resultados de los censos de 1990 y los del año 2000, ajustando los datos para tomar en cuenta algunos de los problemas metodológicos. Ver la página web para futuros detalles y acceso a las respectivas bases de datos: <http://www.albany.edu/mumford/census/>.

⁹ Se ha estimado que para el año 2000 habían aproximadamente 350,000 nicaragüenses en Costa Rica (Baumeister, 2001). Junto con la migración hacia Estados Unidos, los migrantes representan aproximadamente 13% de la población general nicaragüense.

entrada de la expansión comunista soviética y por lo tanto hizo grandes esfuerzo para proteger los intereses de los EE.UU.¹⁰ en esta región. Las tropas estadounidenses asentadas en Honduras apoyaron a los contra rebeldes nicaragüenses en un esfuerzo por cambiar el gobierno Sandinista; el ejército y la cooperación externa de los EE.UU. durante esa década aportaron un estimado de \$6 mil millones en El Salvador- todo para asegurar que el FMLN no tomaran el control político en ese país.

Estas conexiones económicas y políticas son una base histórica importante para entender cómo la migración laboral internacional se desarrolla hoy en día (Popkin y Andrade Eekhoff, 2001), y pueden ser procesos diferentes dentro de la misma región. En El Salvador, donde la migración laboral internacional ha llegado a ser un fenómeno claramente significativo, las raíces de este proceso pueden encontrarse en el siglo XIX (Hamilton y Chinchilla, 2001; Cordova, 1995). En este tiempo los flujos del trabajo fueron diferenciados por clases sociales. Por ejemplo, los primeros migrantes del Área de la Bahía de San Francisco tendieron a ser de las clases de élite de la sociedad salvadoreña, mientras que aquellos involucrados en las migraciones para las cosechas de café eran campesinos. Durante los años sesentas y setenta, los flujos migratorios a los EE.UU. fueron conformados por un número relativamente pequeño de migrantes quienes establecieron la base de las redes sociales que posteriormente servirían de apoyo para los nuevos migrantes. Varios estudios han acentuado que las protagonistas de este flujo fueron mujeres de clase media, aprovechándose de las pocas barreras legales y económicas, relativamente (Zentgraff, 1995; Andrade Eekhoff, 2001). Por ejemplo, en la década de los 60, las mujeres salvadoreñas entraron a los mercados de trabajo de EE.UU. por medio de agencias de viaje que las reclutaban de manera legal en los lugares de origen y las colocaban como trabajadoras domésticas en hogares en los Estados Unidos. Otras obtuvieron una visa de turista en el consulado de ese país a solo presentar un boleto aéreo de ida y vuelta.

Ya para la década de los 80, la guerra civil desarraigó a miles de salvadoreños. Muchos huyeron de las áreas rurales al país vecino de Honduras mientras otros buscaron el refugio y el anonimato en áreas urbanas (Gammage, Vásquez, Worley y Fernández, 2002). Aquellos que contaban con los medios, tanto económicos como sociales, se dirigieron a los EE.UU. en cantidades sin precedentes. Las restricciones crecientes para entrar a los EE.UU. contribuyeron al surgimiento de una estructura de viaje paralela que requerían grandes sumas de dinero pagadas a los *coyotes*, que continúan liderando el transporte de migrantes indocumentados.

Hoy día es poco claro el número y la proporción de la migración de indocumentados salvadoreños, existen otros medios para entrar a los EE.UU., y tienden a reflejar las diferencias entre grupos sociales. Algunos migrantes son capaces de obtener visas de turista y utilizar esto de manera creativa, viajando de acá para allá, trabajando por varios meses a la vez para generar ganancias más altas en sus trabajos, mientras que otros simplemente se quedan más allá del tiempo estipulado en su visa de turista convirtiéndose en indocumentados. Debido al creciente

¹⁰ Por ejemplo, Estados Unidos apoyó el golpe de estado de 1954 en Guatemala que derrocó al presidente Arbenz, elegido democráticamente, cuando éste amenazó con poner en práctica una reforma agraria que no estaba de acuerdo con los intereses de la United Fruit Company (Ver por ejemplo, Stephen C. Schlesinger, Stephen Kinzer, John H. Coatsworth, y Richard A. Nuccio, 1999 **Bitter Fruit: The Story of the American Coup in Guatemala**, Cambridge Mass: Harvard University)

número de Salvadoreños que ha obtenido el estatus legal permanente o han llegado a convertirse en ciudadanos de EE.UU. a lo largo de los años, más miembros de sus familias son capaces de obtener también residencia permanente y así entrar a los Estados Unidos con derechos completos. De cualquier manera, la simple categorización de los flujos de la migración actual como indocumentada o ilegal es claramente problemático debido a lo heterogéneo del fenómeno.

Sin embargo, en cada uno de estos casos, se utilizan distintos niveles y tipos de recursos involucrarse en la migración internacional. Los que han acumulado un cierto nivel de la riqueza tiene acceso a visas de turista; esto les ofrece a ellos una manera mucho menos costosa para tomar parte en los flujos migratorios internacionales. Aquellos con menos recursos económicos pueden pagar entre \$4,000 a \$8,000 para utilizar las estructuras paralelas establecidas a través de la región y en México. Para obtener esta cantidad de dinero, muchas familias hipotecan propiedades o aprovechan de sus redes sociales, especialmente de otros familiares que han emigrado, quienes prestan los fondos necesarios para pagar el viaje. Claramente, la migración laboral internacional no es una opción para todos, especialmente para aquellos salvadoreños de escasos recursos económicos y sociales. Pero aquellos que si pueden entrar, lo hacen de manera diferenciada.

En la migración guatemalteca, se puede encontrar patrones y raíces históricas semejantes, con una variación importante basada en la etnicidad. La migración laboral al norte de la zona fronteriza de México y dentro de Guatemala para recolectar varios productos agrícolas, especialmente café, tiene una larga historia, sobre todo entre ciertas poblaciones indígenas. La intensidad del conflicto armado en varias partes del altiplano guatemaltecos era también un factor que implicó el desarraigo de miles de personas, algunas de las cuales emigraron dentro del país, otras a las áreas fronterizas de México, y otras más hacia los EE.UU. Las redes sociales y los recursos financieros eran de nuevo factores importantes para diferenciar los flujos migratorios. Sin embargo, otro grupo de migrantes que ha sido relativamente menos visibilizado en los flujos internacionales se encuentra en la costa atlántica de Guatemala. La migración de la población Garifuna a los EE.UU. trasciende las fronteras nacionales y regionales, vinculando a familias en Nueva York (más específicamente el Bronx y Brooklyn) y Los Ángeles (las áreas en y alrededor de Los Ángeles Central del sur) con las que se encuentran en Belice, Guatemala y Honduras. Informantes en los EE.UU. destacan que la mayoría de la migración de la población Garifuna sucede de forma legal. Muchos de los migrantes Garifuna guatemaltecos en los EE.UU. son residentes permanentes o ciudadanos de EE.UU., y esto hace que las nuevas migraciones se den dentro de estructuras legales establecidas¹¹.

De manera similar, la migración hondureña de la costa atlántica a los EE.UU. parece tener una trayectoria mucho más larga que muchos de los otros flujos en la región. Otra vez la población

¹¹ Aunque basado en una entrevista realizada en Honduras puede ser que esto no sea del todo cierto. Un informante mencionó que mientras la población Garifuna no usa coyotes con propósitos migratorios, no todas las migraciones son “completamente legales”. Puede ser que se den algunos “préstamos” de documento entre miembros de una familia, usando la identidad de otro hermano o hermana, como una manera de facilitar la entrada legal a Estados Unidos. Sin embargo esta información no ha sido corroborada con otros informantes, y las entrevistas en Nueva York insisten en que ahora la mayoría de los migrantes lo hacen por vía legal. Sin embargo el punto principal sigue siendo válido: una proporción significativa de la población Garifuna ha logrado un estatus permanente y legal en los Estados Unidos, manteniendo lazos culturales y familiares muy cercanos con sus comunidades de origen.

de Garifuna de Honduras (y el resto de la costa atlántica de América Central), ha estado emigrando a los EE.UU. por décadas. La evidencia histórica se remonta a la segunda Guerra Mundial, cuando el gobierno de EE.UU. enlistó a hombres Garifunas de Belice para puestos de trabajo que quedaron vacíos por trabajadores estadounidenses quienes se integraron a las fuerzas armadas (Miller Matthei y Smith, 1998). Otras conexiones laborales hondureñas se establecieron por medio de las compañías bananeras de los EE.UU.. Hoy, hombres y mujeres migrantes de la costa atlántica de América Central, y en particular de Honduras, trabajan en el sector de servicios en los barcos cruceros turísticos estadounidenses, facilitando así su incorporación en los mercados internacionales de trabajo. En otras partes de Honduras, New Orleans es considerada como el área de mayor asentamiento de migrantes ladinos, quienes tienden a ser ciudadanos naturalizados de EE.UU. o residentes permanentes. Este flujo tiene sus orígenes en la década de los 60 y 70 e involucra a residentes de clase media de Tegucigalpa. Los flujos más recientes, sin embargo, se han diversificado no sólo hacia los lugares receptores sino también por los lugares de origen de los migrantes. Las comunidades hondureñas cerca de las fronteras salvadoreñas han utilizado las redes sociales migratorias de sus vecinos y pueden encontrarse en el área de Washington D. C. alrededor de Arlington, Virginia. Otros van a Los Ángeles y Nueva York, y en el área de Olancho, hay migrantes que se asientan en Springfield, Massachusetts.

En Nicaragua, la migración internacional tiene una larga historia ligada a sus dificultades económicas y políticas, que ha contribuido a diferentes flujos entre las áreas receptoras y expulsoras. Dos países receptores dominan el flujo de migrantes de este país: Costa Rica recibe un estimado de 56% de todos los migrantes nicaragüenses, y aproximadamente un 28% se van a los Estados Unidos (Baumeister, 2001: 37). Los flujos han sido distintos a lo largo del tiempo. Al final de la década de los setenta y a los inicios de la década de los 80, miles de nicaragüenses abandonaron el país con rumbo a Miami tras el derrocamiento del gobierno de Somoza por los Sandinistas. Esta migración era más de carácter urbano, de una población con mayores niveles de educación y riqueza comparado con otros grupos. Pero los grandes flujos de migración internacional, tanto a los EE.UU. como a Costa Rica, han tenido lugar durante la década de los 90. En general, se consideran que los flujos a Costa Rica son bastante diferentes a los que se dan para EE.UU. En el primer caso, los migrantes tienden a ser del área central del país, probablemente habitantes de áreas rurales, y generalmente con menos recursos económicos. Estos migrantes pueden ser estacionales, recolectores de plátanos, melón, caña de azúcar y café, y vuelven a sus hogares para el resto del año. Otros migrantes son trabajadores más permanentes en San José, en servicios domésticos o en la construcción, (Baumeister, 2001; Morales y Castro, 2002). Los que se dirigen hacia el norte es más probable que sean de áreas urbanas, de Managua particularmente y de sectores más acomodados de la sociedad con mayores niveles de escolaridad que la población general. Adicionalmente, parece que hay más migración a los EE.UU. de departamentos del norte del país (Baumeister, 2001).

Un examen más cuidadoso de estos flujos los liga directamente a los mercados laborales globales. La agroindustria estadounidense utiliza trabajadores centroamericanos y mexicanos, a veces reclutándolos de los mismos pueblos y comunidades de origen para trabajos en las industrias de procesamiento y empaque de carnes o aves de corral o como trabajadores agrícolas. Tal es el caso de una comunidad hondureña cerca de la frontera Salvadoreña. Los informantes consideran que casi mitad de los residentes del pueblo se van a trabajar en Tampa, Florida hasta 8 meses del año, reclutados directamente por oficinas de colocación en Florida.

Esto parece ser claramente un nuevo tipo de programa “bracero” que permite a los centroamericanos ir por periodos de tiempo limitados a trabajar en cosechas agrícolas. Sin embargo, como quedó evidenciado por una demanda contra la compañía más grande de aves de corral en los EE.UU., hay evidencia de que estas compañías reclutan migrantes indocumentados de México, Honduras y Guatemala¹². Irrespective de la condición jurídica de los trabajadores, los centroamericanos forman parte de la fuerza de trabajo global que hace posible los nuevos modos de acumulación global, especialmente en los EE.UU. (Sassen, 1998; 2000; Portes y Fernández Kelly, 2002, López, et. al, 1999) así como en el caso de Costa Rica. Proporcionando mano de obra barata como trabajadores domésticos, trabajadores agrícolas, conserjes, empaquetadores de carne, trabajadores de construcción y otros empleos de baja remuneración, los centroamericanos son una parte importante de esta faceta de la fuerza de trabajo globalizada.

Se puede remarcar esto con una mirada a algunos de los flujos migratorios a los Estados Unidos, utilizando los datos del censo de 1990 y de 2000¹³. Hay algunas pautas comunes en términos de la migración a estados específicos en los EE.UU. California, Florida, Nueva York y Texas son lugares importantes de recepción de cada uno de los cuatro países centroamericanos aunque en diferentes grados. Louisiana ha sido reconocida como uno de los principales destinos para migrantes hondureños no-Garifuna, aunque en 1990 hay tres estados que reportan mayor número de hondureños. Florida ha sido el estado preferido para los nicaragüenses aunque también hay un contingente importante en California. La migración de la población Garifuna de la costa atlántica de Honduras y Guatemala se ha concentrado principalmente en Nueva York y California. Las principales ciudades para la migración reflejan estas tendencias generales que se observan a nivel estatal.¹⁴ Los Ángeles es la principal ciudad de la migración para guatemaltecos y salvadoreños y la segunda más importante para hondureños y nicaragüenses. Por mucho tiempo se pensó que el área de Washington D.C. era el segundo lugar más importante para la migración salvadoreña pero en realidad este lugar pertenece a Houston y luego Nueva York.

Estos patrones de migración internacional también muestran sus diferencias en un nivel local dentro de los países de origen. Por ejemplo, el caso de la migración de la población Garifuna a Nueva York y Los Ángeles ya se ha mencionado. En El Salvador es reconocido que generalmente en la parte oriental del país, los migrantes viajan al área de Nueva York y Washington D. C. Los migrantes de Totonicapán en Guatemala están en Houston, Texas (Hagan, 1994), mientras que aquellos que son de Soloma están en Delaware.

Sin embargo, una de las dinámicas más importante que toma lugar actualmente es la diversificación de lugares de la migración centroamericana en los EE.UU.¹⁵. Los estados del medio-oeste y del sur están atrayendo cada vez más a los centroamericanos. Los estados con crecimientos más rápidos entre 1990 y 2000 para migrantes guatemaltecos fueron Nebraska, Dakota del Sur y Wyoming; para los hondureños, Carolina del Norte y Nuevo México han mostrado las tasas de crecimiento más altas; los salvadoreños parecen estar emigrando más a Vermont, Arkansas, y Tennessee que a cualquier otro lugar; por otro lado la migración

¹² La Prensa Grafica de El Salvador <http://www.laprensagrafica.com/dpt15/noticias/noticias28.asp>, 21 de febrero del 2003

¹³ Para más detalle ver tablas en el apéndice IV. En particular ver tablas desde 1 hasta 4.

¹⁴ Ver tablas desde 6 hasta 12 en el apéndice número IV.

¹⁵ Ver tabla 5. Crecimiento anual de los migrantes centroamericanos, por estado y nacionalidad en el apéndice IV.

nicaragüense no ha estado creciendo en la misma proporción, pero Indiana y Wyoming atraen más nicaragüenses. Una diversificación similar se nota en las ciudades en que viven los centroamericanos. La migración guatemalteca de Grand Rapids, Michigan creció en un 1030% cada año entre 1990 y 2000; Tulsa, Oklahoma y Raleigh, Carolina del Norte manifiestan las tasas de crecimiento más altos entre los hondureños; y los salvadoreños han estado migrando a Fayetteville, en Arkansas con una tasa de aumento anual de 737%.

Las cifras actuales de migrantes de estos países a los estados y ciudades mencionados todavía no han alcanzado los niveles de los lugares de recepción tradicionales. Pero la importancia relativa de estos procesos impacta grandemente la demografía en estas nuevas áreas receptoras. Por ejemplo, una nota periodística mencionó que “Georgetown, Delaware ha crecido en 2,000 residentes desde que migrantes guatemaltecos se mudaron al pueblo de 5,000 habitantes para trabajar en plantas que procesan aves de corral. Unos 1,000 inmigrantes guatemaltecos viven en casa móviles (*trailer parks*) en Marydel, en la frontera de Delaware con Maryland, y trabajan en las plantas procesadoras con sueldos de \$6 por hora.”¹⁶ Obviamente, 2,000 emigrantes guatemaltecos no es un número grande, pero en un pueblo con sólo 5,000 habitantes, es una entrada repentina que representa el 40% de la población total del lugar.

La cita de arriba señala una hipótesis en cuanto a la razón de por qué los patrones migratorios en los EE.UU. están cambiando. Apunta, otra vez, a la importancia de los mercados laborales: es muy probable que los nuevos migrantes centroamericanos se muevan a los lugares en donde hay “mejores” oportunidades de empleo. El trabajo agrícola continúa atrayendo trabajadores. Pero es probable que también la industria de empaque de carne y procesamiento de aves de corral estén ofreciendo nuevas oportunidades de empleo para migrantes centroamericanos, y puedan afectar la demografía local de manera más notable (Fink y Dunn, 2000). El boom económico de los años 90 abrió nuevas oportunidades para muchos de los trabajadores nativos de zonas como Arkansas quienes encontraron mejores inserciones laborales.¹⁷ Por otra parte, la desregulación y desindustrialización de muchos sectores de la economía de EE.UU. han llevado a sueldos más bajos y condiciones de trabajo más precarios en estos sectores laborales.¹⁸ Estos trabajos se han reconocido como algunos de los más peligrosos en los EE.UU. Y éstos son, precisamente, los “mejores” trabajos para muchos de los migrantes centroamericanos ya que son más estables y relativamente mejor pagadas que otros sectores, como por ejemplo la agricultura. Por otra parte, el costo de la vida en lugares como Arkansas es mucho menor comparado con Los Ángeles y Nueva York.

Esto no quiere decir que todos los migrantes centroamericanos ocupen el peldaño inferior del mercado laboral estadounidense. Un estudio comparativo entre dominicanos, colombianos y salvadoreños encontró que los empresarios transnacionales representan una proporción significativa de personas que trabajan por cuenta propia en la comunidad migrante. Los negocios transnacionales, como una forma de insertarse en los mercados laborales globales, tienden a ser reservados para un grupo élite de migrantes, ofreciendo opciones de empleo para aquellos que

¹⁶ http://www.migrationint.com.au/ruralnews/london/jul_1996-02rnmn.html revisado el 24 de Febrero del 2003.

¹⁷ Comunicación personal con Dr. Steve Striffler, University of Arkansas, Department of Anthropoligy, Fayetteville, Arkansas, 1 de junio de 2003.

¹⁸ Buscar Schlosser, E. (2002) **Fast Food Nation: The Dark Side of the All American Meal** Harper Collins, para el análisis de estas industrias así como las empacadoras de carne.

poseen mayor educación. Por otra parte, estos empresarios tienen mejores ingresos y más tiempo de haber vivido en los EE.UU. comparados con otros migrantes; eso ha sido el caso en particular entre los salvadoreños (Portes, Guarnizo y Haller, 2002; Landolt, 2001).

Esta breve discusión sobre los puntos económicos y políticos más importantes de la migración laboral internacional en la región, destaca la importancia de las relaciones que se desarrollan entre los países “expulsores” y los países “receptores”. La migración laboral internacional no es solo un producto de disparidades en salarios sino un resultado (inesperado) de la interacción del centro y la periferia (Sassen, 1998). La política exterior estadounidense en sus grandes zonas de influencia, así como la expansión económica de ese país dentro de los países de la región, sientan los fundamentos para la integración de éstos mercados de trabajo. Un resultado de esta interacción se nota en las ciudades como San José en Costa Rica, y Los Ángeles y Nueva York que necesitan trabajadores (centroamericanos) migrantes para limpiar los edificios de oficina, construir nuevos complejos comerciales, mantener los jardines, y cuidar los niños de otros. Simultáneamente, los trabajadores centroamericanos son una parte crítica de la agroindustria en los EE.UU. así como en Costa Rica, cosechando alimentos que se consumen nacional e internacionalmente, así como destazando ganado y procesando el pollo que sirven para las cadenas de restaurantes de comida rápida que se expanden a través del mundo. Por el otro lado, los pueblos y las ciudades de América Central son transformados por el trabajo hecho por los familiares migrantes en La Fortuna y San José en Costa Rica, y Houston, Texas y Georgetown, Delaware en los EE.UU.

IV. Los tipos de redes transnacionales comunitarias y sus campos de acción.

La migración internacional en Centro América ha tomado nuevas dimensiones no solo a causa del mercado de trabajo global, sino también debido a los lazos que los migrantes mantienen a través de diversas maneras con sus lugares de origen. Estas comunidades transnacionales mantienen enlaces a través de diversos tipos de redes sociales implicando diferentes acciones y actividades en las esferas socio-culturales, económicas y políticas. Se ha identificado distintas comunidades que mantienen lazos transnacionales por medio de la migración. Esta sección examinará brevemente los diversos tipos de comunidades migratorias transnacionales en la región, además de una discusión de los temas más relevantes relacionados con flujos económicos, socio-culturales y políticos.

Tipos de comunidades transnacionales: Es claro que la base para la gran mayoría de las migraciones que toma lugar en la región está sustentada en redes sociales, y las relaciones familiares son críticas en el proceso. Aunque el parentesco es muy importante, los miembros de la familia no siempre pueden proporcionar el soporte necesitado, esperado o deseado por el migrante. Las investigaciones de Menjivar (2000) sobre el funcionamiento de redes entre Salvadoreños en San Francisco destacan el hecho de que la reciprocidad es esperada, pero las familias de escasos recursos no siempre son capaces de contribuir como lo desean los migrantes, los cuales puede generar conflictos, y están insertados en un contexto más amplio de recepción. Así, mientras las redes sociales son un recurso fundamental para la migración, estas no siempre generan cohesión. Sin embargo, el parentesco es una base importante en este proceso.

Al mismo tiempo, también se pueden observar diferencias de género en la manera de cómo los hombres y las mujeres acceden a diversos mercados de trabajo. Por ejemplo, las mujeres que trabajan en el servicio doméstico sirven como contacto crítico para otras mujeres (los miembros femeninos de la familia u otras amigas) que están buscando empleo, y pueden coincidir con las redes de sus patronas para referir y recomendar a alguien que cuide los niños de una vecina o amiga de su patrona. Asimismo, entrevistas realizadas para este estudio señalan incluso la rotación de parientes femeninos del país de origen, para el cuidado de ancianos, incorporando así un aspecto casi estacional a un trabajo más bien permanente. En concreto, varias mujeres hondureñas de la misma familia adquieren una forma única de “trabajo compartido” en su empleo, de cuidar a un anciano en Texas: una de ellas trabaja varios meses y luego es sustituida por su hermana, prima o madre quienes llegan desde Honduras a Texas para hacerse cargo, por otros meses.

Menjivar (2002) ha observado que aunque las mujeres tienen menos recursos materiales y financieros para el intercambio en comparación con los hombres, ellas son capaces de ampliar sus redes al buscar la ayuda de las organizaciones comunitarias.

Adicionalmente, se ha generado mucha preocupación sobre el impacto de la migración en los miembros no-migrantes de las familias, particularmente enfocada en la tan mencionada desintegración familiar. Andrade-Eekhoff (2001) señala que mucho depende de la posición y el rol que el migrante ha jugado en el hogar previo a su partida. Barahona (s.f.) encontró que muchos de los migrantes encontrados en la parte del sur de Nicaragua, donde su estudio se llevo

acabo, eran las hijas adultos-jóvenes de las personas cabezas de familia. Popkin (1998) reveló que los suegros juegan un papel fundamental en la “supervisión” del núcleo familiar de sus hijos migrantes casados en Santa Eulalia, Huehuetenango en Guatemala. Evidentemente, el impacto en los hogares del país de origen variará enormemente si el migrante es soltero y sin hijos, comparado con un hombre (o mujer) considerado jefe del hogar. Por otra parte, Mahler (1999) considera que la migración altera las relaciones tanto genéricas como generacionales en las áreas receptoras, pero es solo una de una multitud de factores que entran en juego. Mientras una variedad de estudios han tocado el tema de cambios en el hogar, este tema continúa siendo relativamente inexplorado en el área de Centro América, un hecho que está relacionado con los escasos estudios de la familia en general¹⁹, aun tomando en cuenta que el parentesco y las diferencias genéricas continúan siendo la espina dorsal de los procesos migratorios transnacionales.

Sin embargo, las redes de parentesco están lejos de ser las únicas existentes en la migración transnacional. La pertenencia étnica también juega un papel importante para sobrevivir en un lugar. Dos grandes grupos étnicos han sido identificados como participantes en la migración transnacional desde la región Centroamericana: los indígenas Mayas guatemaltecos y la población Garifuna de las Costas del Atlántico de Belice, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Mientras que los diferentes grupos étnicos de la población indígena de Guatemala forman la base para las redes sociales transnacionales, estas han derivado también de un movimiento Pan-Maya (Popkin, 1999). Sin embargo, es importante precisar que estas redes forman parte de un estrecho grupo étnico específico, que diferencia entre Q’anjob’al, Awakateko, y Mayas K’ich’e, entre otros (Congcoop, 2002; Loucky y Moors, 2000; Popkin, 1999; Hagan, 1994; Burns, 1993).

Entre la población Garifuna, mientras algunas redes pueden ser observadas a nivel nacional entre los de un país y su correspondiente comunidad receptora, los enlaces entre las diversas poblaciones trascienden el territorio de la nación. Y aunque los estudios parecen escasos en este proceso migratorio, éste está lejos de ser un fenómeno Nuevo,²⁰ y los enlaces claramente trascienden las familias. Hay extensas y estrechas relaciones laborales entre los grupos Garifuna de Centroamérica, y su diáspora en Los Ángeles y Nueva York, principalmente. De hecho, en Noviembre, 2002 un congreso de organizaciones Garifunas de toda región y de Estados Unidos se reunieron en Livingston, Guatemala. Hondureños Contra el SIDA, cuya casa madre está en la Ciudad de Nueva York, trabaja en temas relacionados con esta enfermedad entre la población Garifuna de comunidades específicas en Honduras, y también coordina la afiliación como miembros de ODECO (Organización de Desarrollo Étnico Comunitario) en La Ceiba, Honduras entre los migrantes en los Estados Unidos. Así, la pertenencia étnica claramente sirve como otra forma de comunidad transnacional en este contexto migratorio.

¹⁹ Ver los estudios realizados y publicados en Cordero, A. (1998) **Cuando las mujeres mandan**. San José: FLACSO.

²⁰ De hecho, estudios acerca del proceso migratorio internacional en Honduras son un tanto deficientes como puede observarse en el Anexo bibliográfico II. La *Organización de Desarrollo Étnico Comunitario*, ODECO en Honduras informó haber completado recientemente un estudio acerca de la migración de la población Garifuna de su país hacia los Estados Unidos. Otras investigaciones están basadas en la migración de los Garifunas Belicenos hacia Los Ángeles (Miller Matthei y Smith, 1998). Esta investigación incluye referencias de otras investigaciones relacionadas con la migración de la población de Belice.

También se ha encontrado redes religiosas transnacionales entre la población migrante. Tanto las representaciones transnacionales católica como protestante pueden ser encontradas en los procesos migratorios centroamericanos. Popkin (1999) en su discusión acerca de las relaciones transnacionales forjadas entre las comunidades de migrantes de Santa Eulalia en Los Ángeles y de las montañas de Guatemala demuestra la manera en el cual la pertenencia étnica y la religión son factores elementales para mantener las relaciones fuera de las fronteras y construir una identidad propia. La iglesia Pentecostés, descentralizada y flexible, construye redes que traspasan las fronteras e incorporan a los migrantes de la región, convirtiéndose en un recurso importante particularmente para jóvenes implicados anteriormente en actividades de pandillas en los Estados Unidos y en sus comunidades de origen (Vásquez, 2001). Asimismo, los comités para la veneración del Cristo Negro de Esquipulas de Guatemala pueden encontrarse en varias partes de los Estados Unidos. De hecho las fiestas patronales se celebran simultáneamente en las comunidades de migrantes Salvadoreños, Hondureños, Guatemaltecos y Nicaragüenses y en sus ciudades de origen. Estas prácticas están basadas en costumbres religiosas transnacionales, aunque su naturaleza ha cambiado a través de los años, especialmente entre la población migrante.²¹

También hay redes territoriales que se manifiestan en la migración transnacional. Además de los enlaces nacionales, los intercambios territoriales locales son de gran importancia. Esto ha sido ya insinuado en las páginas precedentes en la manera que los migrantes de lugares específicos se ubican en ciudades específicas e incluso hasta en los mismos vecindarios en el lugar receptor. Sin embargo, muchas veces las redes de parentesco, religiosas y étnicas se albergan dentro de estos enlaces territoriales específicos. Un ejemplo de esto es CIGALE, el Comité Independiente Garifuna Guatemalteco, Livingsteno Estadounidense, en la ciudad de Nueva York. El nombre de este comité combina los elementos étnicos y territoriales de sus miembros, la mayoría de los cuales provienen de la misma familia. Originalmente de Livingston, Guatemala, la mayoría son ahora naturalizados o ciudadanos nacidos en Estados Unidos. La relación territorial no esta basada solo en una nacionalidad común (guatemalteca y estadounidense) sino también arraigada a la identidad étnica de los participantes como miembros de la diáspora Garifuna. Sus esfuerzos son específicamente dirigidos a ayudar a un hospital en Livingston y conocer las necesidades de los residentes en la ciudad. Lo mismo puede ocurrir en muchas otras asociaciones de ciudadanos estadounidenses, quienes combinan formas múltiples de relaciones transnacionales estrechamente articuladas dentro de territorios específicos. Esto es particularmente relevante en términos de los temas relacionados al desarrollo local en la medida en que diversas comunidades (de parentesco, de etnicidad, religiosas, etc.) canalizan sus iniciativas mediante relaciones que también son territoriales. Así, los lazos religiosos entre los migrantes de San Miguel Acatán en Guatemala, han servido para construir vínculos que pueden conducir a iniciativas que promuevan el progreso en la vida en el territorio de origen.

Estos no son los únicos tipos de “comunidades” en la región que están formadas por lazos transnacionales a través de la migración. Tanto comunidades empresariales como cibernéticas

²¹ Por favor ver la discusión más adelante acerca de las celebraciones de fiestas patronales y asociaciones de los países de origen.

han ido surgiendo por la vía de la migración internacional.²² Sin embargo, son las comunidades alojadas dentro un territorio común, sea estas en base a las relaciones familiares, de género, de etnicidad o en base a los lazos religiosos, las que guardan mayor relevancia con respecto al desarrollo local.

Los campos de acción: El análisis acerca de los campos de acción (económicos, socio-culturales y políticos) de las diversas redes comunitarias transnacionales de la región se ha estudiado en diferente grados en la región. Como se mencionó en la introducción, se conoce mucho más sobre los migrantes salvadoreños y guatemaltecos en comparación con los nicaragüenses, y ha sido analizado muy poco en el caso de Honduras.²³

Entre los países, son los intercambios económicos que han dominado el análisis, enfocados principalmente en las remesas familiares y sus usos. Múltiples estudios se han enfocado exclusivamente en hogares con remesas han concluido que la mayoría de estos fondos son usados principalmente para “consumo” y no para la “inversión productiva” (Fundación Interamericana, 2001; CENITEC, 1992; 1994; FUSADES, 1994; 1996). Sin embargo, usando otras metodologías comparativas entre hogares con remesas y hogares sin remesas se obtienen conclusiones distintas. En primer lugar, la estructura de gastos entre los dos tipos de hogares es similar. Así, los hogares con remesas tienden a gastar la misma proporción de sus ingresos en consumo, como hacen los hogares sin remesas. Sin embargo, las diferencias surgen al analizar otros factores. Por ejemplo, diversos estudios han apuntado a que hay mejoras en diversos indicadores de bienestar del hogar donde hay remesas; concretamente se ha observado en algunos casos una mejora en los indicadores educativos (reducción en déficit educativo o mayores proporciones de fondos dedicados a educación), más ingresos dirigidos hacia el cuidado de la salud, y un mayor número de activos (vivienda, terrenos, bienes del hogar tales como refrigeradoras, etc.). Adicionalmente, las remesas familiares se convierten en algunos casos en un fondo de pensión y son asociadas con tasas más bajas de pobreza (Andrade-Eekhoff, 2002; CONGCOOP, 2002). Otros han notado los efectos multiplicadores dentro de la economía nacional y local (Taylor, Zabin y Eekhoff, 1999; Taylor, 2001). Relacionado a esta discusión, en los últimos años se ha hecho énfasis en el costo de las transferencias de estos fondos buscando como minimizarlos, en orden de beneficiar a los migrantes y sus familias (Orozco, 2000a; 2002).

Pero en los últimos años otros temas han surgido en relación con el transnacionalismo económico. En particular se ha notado un interés particular alrededor de lo que se han llamado “remesas colectivas”; es decir, los fondos reunidos con los esfuerzos de migrantes co-nacionales y que regresan al país o ciudades de origen con propósitos colectivos y no individuales o familiares (Andrade-Eekhoff, 1997; CEPAL 1999a-f; 2000a-b²⁴; Orozco, 2000b). Aunque este no es un fenómeno nuevo entre los migrantes en general, ciertamente entre los centroamericanos estos esfuerzos han surgido en diferentes grados y mayoritariamente durante la última década. Estos fondos son usados para respaldar una variedad de actividades de diferente índole:

²² Estudios diversos acerca de esto se han llevado a cabo, particularmente acerca del desarrollo de negocios y la migración, mayormente en El Salvador. Ver por ejemplo, Andrade-Eekhoff, 1999; CONAMYPE, 2002; Landolt, 2001; Lungo y Andrade-Eekhoff, 1999; y López y Selligson, 1991.

²³ Ver la recopilación bibliográfica en el Anexo II de la lista de publicaciones e investigaciones encontradas en la región acerca de la migración internacional Centroamericana.

²⁴ Cada uno de los estudios nacionales encomendados por CEPAL y producidos entre 1999 y 2002 se han enfocado específicamente en actores colectivos más que en envíos familiares.

caritativas (hogares para ancianos, juguetes en navidad para niños de bajos recursos, repatriación de cuerpos para ser enterrados, etc.), iniciativas de desarrollo humano (becas, programas de cuidado de la salud, deportes, etc.), o infraestructura (carreteras, agua, electrificación, escuelas y clínicas de salud).

Aparte de las remesas familiares y colectivas, las transferencias de negocio han surgido como una nueva y potente fuerza entre los flujos migratorios transnacionales. Aquí se han incorporado temas acerca de los usos de las remesas familiares para iniciativas de negocios (CONAMYPE, 2002; López y Selligson, 1991), retorno de migrantes y desarrollo de negocio (Lungo y Andrade-Eekhoff, 1999), y empresarios transnacionales (Landolt, 2001; Portes, Guarnizo y Heller, 2002). Prácticamente todos los estudios se encuentran relacionados con la migración Salvadoreña.

Un tema común entre estos tres tipos de flujos económicos transnacionales tiene que ver con productividad. Goldring (2003) presenta un excelente resumen de la naturaleza de cada uno de estos tipos de transferencias. La esencia fundamental de las remesas familiares es proporcionar un ingreso que respaldar la economía familiar y el bienestar de sus miembros; las remesas colectivas proporcionan, generalmente, un beneficio claramente social y colectivo; el objetivo de las transferencias empresariales es fundamentado en obtener una ganancia. Sin embargo, muchos programas e iniciativas políticas buscan redirigir cada una de estas fuentes económicas de transferencias migratorias hacia actividades “productivas”, generalmente definidas como oportunidades de negocios creados con el fin generar empleo. Esto levanta varias preocupaciones con relación a las remesas familiares y el desarrollo de micro-empresas. Dado que la mayoría de estas micro-actividades son de tipo de subsistencia y de auto-empleo con poca potencial emprendedor,²⁵ desde el punto de vista de productividad, no tiene mucho sentido canalizar a las remesas hacia esa dirección. Por otra parte, muchas de las personas que trabajan como auto-empleados preferirán un trabajo como asalariados, pero no logran encontrarlo. Adicionalmente, es importante reconocer que los hogares con acceso a estos fondos tienen menos probabilidad de enfrentarse a la pobreza, especialmente a la pobreza extrema, y son más propensos a hacer mayores “inversiones” en capital humano, y tener más y mejores activos. En otras palabras, parece que los hogares están aprovechando bien de esa fuente de ingreso.

En el caso de las donaciones comunitarias de las asociaciones de migrantes y las iniciativas productivas, los esfuerzos en la región sobre el uso potencial de estos fondos como capital inicial para actividades emprendedoras recién han comenzado a ser analizados. Es necesario reconocer que la estructura organizativa y el proceso de toma de decisiones de muchas asociaciones de migrantes es completamente diferente a lo que se requiere en una iniciativa empresarial. Hace falta una discusión con respecto al forma de propiedad, la distribución potencial de ganancias, aspectos gerenciales (quién contrata, despide, y supervisa empleados, etc.), entre otros temáticas, para garantizar que estas iniciativas tengan la oportunidad de superar las disputas potenciales y diferencias que pueden surgir en el proceso.

Es claro que el vínculo más directo entre los flujos económicos y la productividad puede encontrarse en iniciativas emprendedoras basadas en los conocimientos o contactos de los migrantes, en las empresas transnacionales y/o el “mercado nostálgico”. Los pocos programas

²⁵ Véase al estudio de Juan Diego Trejos Solórzano, (2001). “La microempresa en América Central: Una mirada desde el mercado de trabajo”, Reporte preparado por PROMICRO/OIT, San José.

que han buscado fomentar actividades económicas vinculadas a la diáspora del país de origen tienen cimientos importantes en esta dirección pero requieren compromisos a más largo plazo. Esto será discutido en el capítulo final sobre las políticas gubernamentales.

Es preciso destacar un punto adicional relacionado a la temática de la productividad de estos intercambios económicos. Hay que reconocer que estas iniciativas están encrustadas en un entorno macro-económica en cada país, en el que el menor o mayor nivel de productividad y la estabilidad económica son factores contribuyentes. La productividad y el desarrollo económico nacional y local no son simplemente una cuestión de asegurar un mayor acceso a fuentes de capital financiero, facilitados por el flujo masivo de remesas. Intentar cambiar la naturaleza fundamental de cada uno de estos flujos para algo para lo cual no han sido necesariamente establecidos, no los conducirá, probablemente, a una mayor productividad especialmente en términos de iniciativas empresariales. Así, más que cambiar la naturaleza fundamental de estas actividades, es importante, entender su papel actual e impacto, y establecer mecanismos y programas que puedan mejorar sus funciones dentro de su lógica respectiva.

Mientras las transferencias económicas en la migración transnacional han dominado el análisis en la región, ciertamente, hay mucho más que estos intercambios de carácter tangible. Los flujos socio-culturales también son importantes en este proceso. Ya se ha mencionado diversos aspectos, como los relacionados con cambios dentro de la familia y hogares involucrados en procesos migratorios y cambios transnacionales. Sin embargo, es relativamente poco lo que se entiende sobre las dinámicas de las relaciones transnacionales y su amplitud y profundidad dentro de la sociedad centroamericana. Probablemente el estudio más exhaustivo realizado a la fecha, sobre las implicaciones de los fenómenos transnacionales para la vida familiar es el hecho por Popkin (1998). Los controles a larga distancia sobre la conducta de los cónyuges e hijos pueden tomar formas peculiares cuando se tratan transnacionalmente. El papel de los suegros en el control de las esposas de migrantes ya fue mencionado, pero evidencias similares pueden encontrarse en el caso del cortejo.²⁶ Una informante mencionó la situación de una joven mujer en Guatemala quien se comprometió con su novio en Houston (a quien ella conocía previo a su migración) después de que le propuso matrimonio por teléfono. El hombre también llamó a sus futuros suegros, implicándolos y asegurando así, que su prometida se comportaría como conviene a una futura mujer casada, aunque la fecha para el matrimonio no había sido establecida aun. Las actividades sociales de la mujer cambiaron significativamente: ella empezó a pasar sus fines de semana esperando las llamadas telefónicas de su prometido que podían darse o no. Al mismo tiempo, él novio, mas que dinero, envía artículos para equipar su futura casa, objetos tales como una licuadora, un televisor, etc. En otra entrevista, se mencionó que las esposas no-migrantes sienten mucha tensión cuando sus maridos migrantes regresan, ya sea de visita o permanentemente. Indudablemente vivir en una cultura y entorno diferentes produce cambios, y algunas de las mujeres mencionaron que ellas no se sentían capaces de cocinar los diferentes alimentos pedidos por sus maridos. Estos casos plantean temas más profundos arraigados en el papel de los miembros del hogar y las expectativas cambiantes, y la manera en que éstos son negociados transnacionalmente.

²⁶ El significado estadístico de este proceso no esta claro. Pero es mencionado aquí debido a la importancia que ello ofrece como ejemplo de los cambios que se dan.

Evidencia de otros temas ha salido a relucir a través de las entrevistas realizadas en el transcurso de este estudio. Por ejemplo, el cortejo transnacional y la selección de parejas para migrantes utilizando a terceros para arreglar un matrimonio. Dos entrevistas lo resaltan. En una, los hombres guatemaltecos que viven en Estados Unidos, indígenas particularmente, consideran que prefieren mujeres de sus ciudades de origen, y que incluso viajan a su patria para encontrar una novia, ya que las mujeres migrantes no son consideradas como buenas parejas, probablemente por su exposición y su relativa aceptación de otras culturas e ideas respecto a su rol y a la vida familiar. En otra entrevista, una mujer migrante conoció a su compañero después de que sus respectivas madres arreglaran el matrimonio a través de cartas entre Nueva York y la ciudad de origen. Cuando se les pregunto sobre este matrimonio aparentemente arreglado, ambos esposos lo consideraron perfectamente aceptable y, aunque el hombre y la mujer no se conocían, las familias se conocían, y permanecían en contacto regular y sabían que existían lazos culturales comunes.

Los cónyuges no son los únicos miembros del hogar afectados por la migración transnacional y los diferentes tipos de flujos sociales. El tema generacional surge también dentro de estas discusiones. Popkin (1998) se enfoca en temas relacionados a los conflictos que surgen para la gente joven. Menjivar (2000) discute sobre algunos de los temas relacionados con los ancianos, en particular la devaluación de su conocimiento y experiencias en los países receptores. Las tensiones que sienten, tanto gente joven como anciana, tienen que ver con la renegociación de identidades que combinen los temas de clase, origen y pertenencia étnica en un contexto transnacional que provocan una dinámica compleja entre las familias. Es claro que necesitan llevarse a cabo un análisis más sistemático acerca de los múltiples cambios que se dan en las familias y los hogares que están territorialmente dispersos, para desarrollar políticas que atienden las problemáticas en los lugares de origen y recepción.

Sumado a los cambios en la estructura y en el papel de la familia en Centroamérica, han surgido otros temas sociales relacionados con la educación y la salud, pero, nuevamente, es relativamente poco lo que se conoce sobre estos intercambios. Varios estudios sobre el impacto de la migración en áreas de origen de El Salvador han observado que la migración laboral internacional, y específicamente la recepción de remesas está relacionado con el incremento en el acceso de los niños a la educación, a quienes se le permite continuar sus estudios para finalizar, por lo menos, la educación básica. Estos descubrimientos consideran que este fenómeno apunta a una inversión en capital humano. Pero otros entrevistados mencionan una relativa falta de interés entre algunos jóvenes hacia la vida en las comunidades de origen ya que, sencillamente continua sus estudios mientras esperan que sus padres manden por ellos para viajar hacia los Estados Unidos. Este tema será discutido en mayor detalle en la sección acerca de juventud y migración.

Con respecto al tema de la salud, no logramos identificar estudios específicos relacionados a migración y salud en los países de la región.²⁷ A pesar de esto, algunos entrevistados revelaron consideraciones importantes. En primer lugar, en lo que respecta a salud surgen preocupaciones en áreas fronterizas, en lugares en donde el movimiento de personas se combina con otras actividades transnacionales tales como el tráfico de drogas y la prostitución. El consumo de

²⁷ Un informe menciona que Médicos sin Fronteras ha estado involucrado en estudios de salud en diversas áreas fronterizas, pero no ha sido posible obtener dichos estudios. Además, parece que los servicios de salud locales poseen información, pero nuevamente, estos no se encuentran en un formato disponible para su publicación.

drogas y alcohol es una preocupación creciente en ciudades fronterizas, en particular los problemas que han surgido en lugares como Tecún Uman en Guatemala. La prostitución también fue mencionada como un problema, y las mujeres migrantes quienes no cuentan con suficientes recursos económicos para continuar su viaje, pueden llegar a escoger esa vía para ganar dinero y así poder seguir en su ruta. Médicos sin Fronteras inició un programa médico - legal en abril de 2001 en el área fronteriza del departamento de San Marcos para asistir a migrantes indocumentados del norte de Guatemala, de Centro y Sur América.²⁸ Además, se teme a posibles incrementos en las enfermedades de transmisión sexual así como de otras enfermedades que toman mayores dimensiones cuando están potencialmente ligadas a la migración transnacional. Entrevistas realizadas en la región mencionaron preocupaciones con respecto a la transmisión de tuberculosis y VIH/SIDA. Por ejemplo, en uno de los pueblos montañosos de Guatemala un hombre migrante regresó a su lugar de origen al encontrarse enfermo. Poco tiempo después falleció. Trabajadores sociales de la comunidad estaban preocupados que este hombre hubiese muerto de SIDA y posiblemente hubiese infectado a su esposa. Sin embargo, estas preocupaciones estaban basadas en suposiciones y nadie supo realmente cual fue la causa de su muerte; además el contagio de tuberculosis y la transmisión de VIH/SIDA ligados a la migración transnacional es desconocido.

En otras entrevistas, llevadas a cabo en proyectos de investigación anteriores, se ha mencionado que a veces los migrantes regresaban a sus lugares de origen muy enfermos, prefiriendo morir en su casa y no en una tierra desconocida. Sin embargo, las enfermedades no eran tan severas y obedecían más bien a una carencia de conocimiento sobre cómo acceder a los servicios de salud del país extranjero. Esto se vuelve más complicado por el entorno político general de estas áreas, en donde los migrantes son percibidos como generadores de grandes gastos para los servicios de salud pública local. Preocupaciones adicionales en salud surgen con el retorno de migrantes que han “fracasado” en su intento de llegar a su lugar de destino y sufren daños físicos permanentes durante su viaje, como en el caso de mutilaciones por caer de trenes en movimiento. Hay también otros temas que tienen que ver con riesgos de salud relacionados con diferentes tipos de inserción laboral a través de la migración. Por ejemplo, con más y más centroamericanos trabajando en la industria de empaquetado de carnes y el procesamiento de aves de corral, el tipo de lesiones de trabajo ocurridas ha conducido a problemas de salud serios o permanentes, incluyendo la incapacidad para trabajar en el futuro. Los migrantes que son incapaces de encontrar empleo pueden regresar a su patria, transfiriendo así estos y otros problemas de salud en áreas que ya enfrentan serias deficiencias en estos tipos de servicios. Nuevamente, es muy poco lo que se conoce sobre el desarrollo de estas preocupaciones en las áreas de origen y las implicaciones de estos temas en políticas que tomen en cuenta la transnacionalización de la salud y la educación.

Otros tipos de flujos socio-culturales incluyen representaciones y reproducciones de la vida entre los de aquí y los de allá. Las fiestas patronales celebradas entre miembros de las ciudades de origen y los residentes en Estados Unidos tienden a ser espacios de ratificación de lazos comunes, y se convierten en mecanismos para recaudar fondos para proyectos patrocinados por las asociaciones de migrantes. Mientras estas actividades se basan en la vida cultural religiosa de la Iglesia Católica, generalmente son pocos los enlaces religiosos con alguna de estas

²⁸ Basado en información de la página web de Médicos sin Fronteras: <http://www.dostorswithoutborders.org/publications/ar/i2001/guatemala.shtml>

celebraciones en Estados Unidos aunque hay ciertas excepciones. Por ejemplo, la celebración del santo patrón de San Miguel Acatán, Huehuetenango que se lleva a cabo en Los Ángeles, es una mezcla interesante de la identidad Q'anjobal, y expresiones de fé y celebración Católicas y Estadounidenses. Un informante en Nicaragua considera que las celebraciones patronales en Managua están cambiando para atraer a “turistas” nicaragüenses de visita en el país, convirtiéndose en eventos más culturales que religiosos. Las reinas electas en Los Ángeles, para las festividades patronales, muchas veces participan también en las elecciones locales en su pueblo de origen. Por ejemplo, la reina electa por el Comité del Salvador del Mundo en Los Ángeles compite por la corona en San Salvador. En algunos casos, este puede ser el primer viaje a su “país” de origen para algunas de estas jóvenes mujeres, muchas de las cuales no pueden hablar fluidamente el español.

Nuevos espacios de expresión cultural asociados a la vida transnacional están ahora emergiendo. Muchos periódicos locales comparten información y actividades en múltiples lugares, incorporando aspectos de la vida de los migrantes tanto en los nuevos lugares de residencia como en sus ciudades de origen. Por ejemplo, hay probablemente cientos de pequeños “periódicos” locales en Los Ángeles impresos por migrantes, provenientes de lugares como Chalchuapa en el occidente de El Salvador, para crear lazos con su ciudad de origen. Los principales periódicos de El Salvador y Guatemala tienen enlaces web especiales para la población migrante; *La Prensa Gráfica* de El Salvador incluso ha iniciado una sección llamada “Departamento 15”,²⁹ dedicada a temas relacionados con la gran población migrante. Este ha incluido también suplementos especiales sobre leyes de migración y beneficios estadounidenses, distribuidos en Los Estados Unidos, así como también la impresión y distribución a diario del periódico en ciudades claves con grandes poblaciones de salvadoreños. Varias estaciones de radio sirven también como espacios para intercambios culturales transnacionales y algunas tienen mecanismos establecidos para enviar mensajes, por ejemplo entre San Miguel en El Salvador y Nueva York.

Hay otros intercambios artísticos informales que pueden encontrarse en la reproducción de la vida cotidiana a través de videos y fotos de aficionados, que a menudo son utilizados como documentación de las actividades llevadas a cabo en los diferentes lugares. Intercambios culturales más formales incluyen el establecimiento de una Casa de la Cultura en Los Ángeles bajo el auspicio de CONCULTURA, la autoridad del gobierno salvadoreño responsable de las actividades culturales. La población Garifuna celebra festivales en Nueva York y Los Ángeles incorporando compañías teatrales de baile, comidas tradicionales, música y otras reproducciones de su vida cultural. Dignatarios y políticos locales de Estados Unidos además de los de Honduras, Guatemala o Belice han participado en algunas de estas celebraciones. Esto también sucede para las celebraciones de la independencia de Centroamérica, el 15 de Septiembre, en diversas ciudades de los Estados Unidos, que son organizadas tanto por comités locales (como el Comité de Festejos Salvadoreños) y comités regionales (Comité de Festejos Centroamericanos), como por los respectivos consulados de cada país, no solo Salvadoreños, Guatemaltecos, Nicaragüenses y Hondureños sino también Costarricenses y Beliceños.

Mientras los flujos socio-culturales transnacionales incorporan claramente un conjunto de diversos procesos y reproducciones, los flujos políticos transnacionales plantean otra gama de

²⁹ El Salvador posee 14 departamentos. El departamento 15 es en alusión a la población que vive fuera de las fronteras nacionales.

temas. Las implicaciones en términos de relaciones de ciudadanos, participación política y representación relacionadas con la migración transnacional no han sido analizadas en la región. Esto sin embargo, no significa que esos flujos de naturaleza política no se den.

En primer lugar, los movimientos y partidos políticos en Centroamérica han acumulado aproximadamente dos décadas de experiencia organizativa entre la diáspora. Miembros de la diáspora salvadoreña, guatemalteca y nicaragüense, en diferentes grados y para propósitos distintos, conocieron el funcionamiento del sistema político estadounidense y lo utilizaron para promover su agenda, particularmente durante los años ochenta. Esto implicó la organización no solo de co-nacionales sino también el involucramiento de los ciudadanos estadounidenses en amplias redes de solidaridad presionando tanto al gobierno de Estados Unidos como a sus países de origen para el cambio de políticas, especialmente durante los conflictos armados en esos países. Se abogó a favor de las diversas agendas y causas a los congresistas de los partidos Demócrata y Republicano. Y los congresistas también presionaron a las diversas administraciones estadounidenses para realizar cambios en la política exterior de cara a la región o la fuerza políticas en los países de origen. Más recientemente, varios partidos políticos salvadoreños han ido más lejos incluso, cambiando sus estatutos y así permitir la afiliación entre la diáspora, con voz y voto. Concretamente, en unas de las elecciones internas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), miembros residentes fuera del país participaron en la convención partidaria vía internet, registrando su voto en-línea. La Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) juramentó el primer grupo de miembros en Los Ángeles a finales del 2002. En Honduras, basados en los intereses expresado por la diáspora hondureña, el país estableció un mecanismo para votar en 17 ciudades de Estados Unidos en las elecciones presidenciales más recientes. Esperando cientos de miles de votos, la iniciativa ha sido considerado un fracaso, ya que solo unos 4,000 hondureños utilizaron esa estructura para emitir su voto en el exterior. Además de estas expresiones políticas formales, miembros de la diáspora expresan su preocupación sobre múltiples temas de interés para el país. Por ejemplo, los nicaragüenses en Costa Rica han presionado a su gobierno en los esfuerzos para procesar al anterior Presidente Arnoldo Alemán, bajo cargos de corrupción. Irónicamente, como alcalde de Managua, Alemán fue uno de los primeros políticos en cultivar el respaldo político de la diáspora, principalmente en Miami. Asimismo, los médicos salvadoreños involucrados en una lucha polarizada con el gobierno sobre la privatización de los servicios de salud, han buscado apoyo no solo entre los funcionarios del gobierno estadounidense en Washington, sino también entre los líderes de la comunidad migrante en esa ciudad.³⁰ La presión incluye la publicación en un campo pagado en El Salvador de una carta al Presidente del país, expresando la preocupación sobre las políticas de los servicios de salud y firmada por diversas asociaciones salvadoreñas en Los Angeles.³¹ Adicionalmente, funcionarios estadounidenses cuyo origen es salvadoreño son vistos como líderes potenciales incluso en El Salvador, y como puentes potenciales de representatividad de las necesidades de los migrantes e interviniendo en las temáticas del país.³²

³⁰ Periódico Washington Post, Jueves 13 de Marzo de 2003.

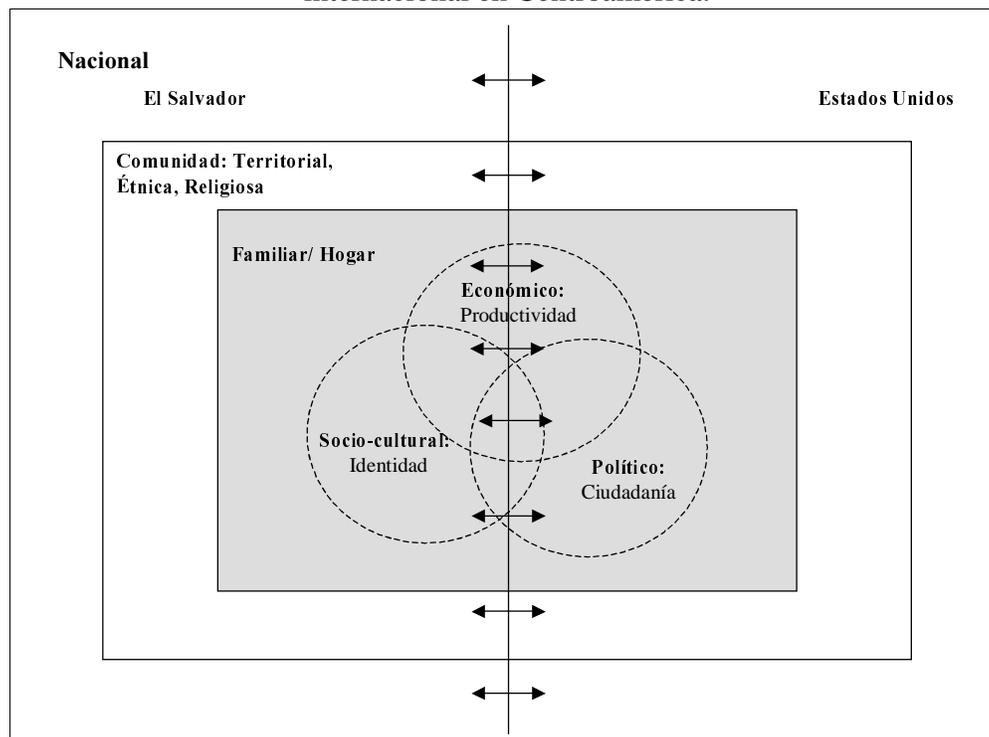
³¹ Espacio pagado, Periódico El Diario de Hoy, San Salvador, viernes 14 de marzo de 2003. Página 42.

³² Por ejemplo, una Senadora californiana cuyos padres son salvadoreños fue invitada por el Colegio Médico de El Salvador para servir como mediadora en el conflicto entre el gobierno salvadoreño y los médicos. Ella expresó su interés, pero el gobierno no estuvo de acuerdo con la idea.

Estas formas más visibles de expresiones políticas partidistas reflejan la manera en que estos tipos de actividades están trascendiendo las fronteras nacionales. Aun hay otros tipos de flujos políticos enlazados a la migración en la región, por ejemplo, los derechos legales adquiridos a través de la doble ciudadanía, mencionados en el primer capítulo. Sin embargo, puede ser más bien los procesos de apropiación y entendimiento de derechos al vivir en una sociedad y luego proyectarlos a la sociedad de origen, que resulta ser una dinámica más pertinente relacionado al transnacionalismo político. Concretamente, hay ejemplos inexplorados de migrantes que hacen demandas o proyectan sus conocimientos sobre derechos en sus lugares de origen en base a su experiencia vivida en otra sociedad. Por ejemplo, miembros de la Asociación CIGALE en Nueva York visitan regularmente al alcalde de Livingston, para saber simplemente que de nuevo está sucediendo en ese lugar. Estas visitas generalmente se dan durante sus vacaciones anuales, y son una manera en que estos ciudadanos estadounidenses expresan su membresía y participación en un espacio político en que ellos no residen, pero con el que permanecen muy conectados y activos. Cuando fueron cuestionados acerca de la naturaleza y razón de estas visitas, un miembro declaró que “si le interesa a Livingston, nos interesa a nosotros.” La naturaleza e implicaciones de estos intercambios, como en el caso de los flujos socio-culturales, es relativamente desconocida en la región, pero es evidente que esos múltiples tipos de flujos políticos suceden con regularidad.

Resumen: Estas múltiples comunidades y campos de acción pueden ser resumidos en el siguiente diagrama. En primer lugar, las flechas representan el intercambio de flujos en ambas direcciones y no solo de las áreas de origen a las áreas de destino o viceversa. También se encuentran representados los diversos niveles o tipos de comunidades que son parte de las relaciones desarrollados a través de los procesos migratorios transnacionales que se han identificado en Centroamérica. Muchas de estas comunidades están supuestas unas sobre otras, o al menos traslapadas, reforzando así estas relaciones. Por ejemplo, entre más grados de coincidencia existan entre los flujos transnacionales de parentesco, territoriales, étnicos y religiosos, se supone que los intercambios serán más densos y diversos. En otras palabras, los miembros de una misma familia pueden involucrarse en intercambios transnacionales económicos, políticos y sociales. Pero en la medida en que estos miembros de familia se sitúan también en territorios específicos, junto con los intercambios entre otras familias, el tejido de los flujos se incrementa. Cuando estos se combinan con flujos entre miembros del mismo grupo étnico, no solo la densidad sino también la diversidad de los intercambios puede aumentar.

Diagrama 1. Tipos de comunidades y flujos transnacionales ligados a la migración laboral internacional en Centroamérica.



Adicionalmente, el diagrama señala puntos claves relacionados con los diversos campos de acción, cada uno de los cuales ha sido mencionado en las páginas precedentes. Así, en el área de flujos económicos, el tema de productividad ha sido identificado. Como fue mencionado, es importante entender la naturaleza de los diversos flujos económicos para visualizar su impacto y el mejor camino para impulsar estos flujos económicos hacia el desarrollo local. En términos de flujos socio-culturales, el tema de identidad surge como un aspecto pertinente para una futura exploración. La manera en que los flujos socio-culturales transforman las identidades de individuos, familias y otros grupos, y las oportunidades y riesgos que presentan puede conducir a un nuevo entendimiento de estos procesos. La categoría final de flujos políticos enfatiza el tema de la ciudadanía, especialmente en términos de la apropiación de derechos. En esta consideración, el tema crítico apunta a entender la manera en que los flujos políticos transnacionales y la apropiación de derechos impactan el papel que juegan los individuos en el lugar donde residen, así como en el espacio que ellos identifican como su hogar. Esta transformación puede conducir a nuevos procesos de democratización y participación, particularmente en territorios locales. Volveremos a este punto en el capítulo final, cuando examinemos las respuestas de los gobiernos Centroamericanos (tanto nacionales como locales) a la transnacionalización a través de la migración.

De tal manera, y considerando el interés para el desarrollo local en la región, un análisis territorial es importante para entender el potencial de la migración internacional en el desarrollo local, no solo con respecto a los campos de acción sino también, desde una perspectiva de los tipos de comunidades implicadas y los múltiples intercambios que se dan.

V. Los actores que hacen funcionales las redes de comunicaciones transnacionales en Centro América.

Con todo este movimiento transnacional ligado a la migración internacional tomando lugar, ha habido un correspondiente surgimiento de nuevos actores. Estos actores son los agentes que ponen en movimiento los diversos flujos que hacen que las comunidades transnacionales funcionen en Centroamérica. Dentro de la región, los actores varían, particularmente los actores colectivos. Este capítulo proporcionará una visión de los diferentes agentes observados hasta el momento.

Dado que los lazos familiares forman la base de los flujos transnacionales en la migración centroamericana, los mecanismos y actores que permiten una comunicación fluida entre hogares situados en naciones diferentes, son también los que dan el soporte para los otros flujos transnacionales. Estos inician a partir de las redes de viaje que depende de coyotes, agencias de viaje y servicios legales³³ entre otros agentes.

Una vez en Estados Unidos, una vasta red de diferentes tipos de redes de comunicación permite a los migrantes transferir las remesas económicas, políticas y sociales. Estas actividades se han incrementado por toda la región, generando de hecho, nueva actividades económicas. La comunicación regular entre familiares se da mediante servicios de correo público, encomenderos privados, servicios de teléfono³⁴ y hasta internet en algunos casos. En un estudio realizado en una comunidad en El Salvador, se consideró que las oficinas de telecomunicación locales se han convertido en los nuevos centros de socialización, dado que mucha gente del pueblo se congrega con regularidad en estos espacios para charlar con miembros de su familia en Estados Unidos. Los cambios fueron tan pronunciados que se planteó que la compañía telefónica estaba en cierto modo reemplazando a la iglesia como un centro de socialización en la localidad. (García, 1996).

Por otra parte, en cada uno de los cuatro países estudiados, diversos servicios privados de encomiendas han nacido para facilitar la comunicación, y el envío de bienes y dinero. Se puede decir que representan la versión centroamericana de las compañías transnacionales como DHL y Federal Express y manejan un importante porcentaje del mercado de las encomiendas entre los migrantes y sus familias (ver Orozco 2000a, 2001 y 2002).

Al mismo tiempo, miles de viajeros con regularidad van y vienen entre ciudades específicas, ganándose la vida a través de este mercado informal de encomienda. Usando sistemas de

³³ En El Salvador, muchas organizaciones de servicios legales han sido formadas para ofrecer asesoría acerca de las leyes de migración de Estados Unidos. Algunas de estas están vinculadas con organizaciones legales no lucrativas en Estados Unidos, mientras que otras se asocian con bufetes privadas. En meses recientes, una universidad salvadoreña empezó a ofrecer un mini curso de especialización en leyes de migración estadounidense en conjunto con una oficina legal con base en Estados Unidos.

³⁴ De hecho, es considerado que la migración internacional ha sido una de las claves para la expansión e inversión de las telecomunicaciones en la región, principalmente en El Salvador. Los hogares que poseen migrantes y/o remesas son más propensos a contar con servicios telefónicos, principalmente teléfonos celulares (Andrade-Eekhoff, 2002), y la cobertura de los teléfonos celulares en El Salvador se ha incrementado entre 1995 y 1999 tres veces más rápido que en los otros países de Centro América (FLACSO y UCR, 2002 **Centroamericana en cifras 1980-2000**, San José: FLACSO, UCR, Tabla 1.7.2.2.).

transporte formales, en particular aviones, estos encomenderos comunitarios llevan cartas, dinero, ropa y otros bienes de familias en el extranjero a aquellos en los lugares de origen. Y desde esos pueblos viajan con cartas, medicinas, alimentos y hasta niños.³⁵ Los encomenderos llevan a cabo actividades que van más allá de simplemente entregar bienes y dinero entre las personas gente separadas por las fronteras nacionales. Ellos comparten información valiosa sobre cómo la está pasando la abuelita, si el hijo obtuvo o no el permiso que le permite trabajar, y otros mensajes importantes sobre el bienestar de la familia. Estos encomenderos dependen del hecho que ellos tienen una visa de Estados Unidos o algún otro medio legal para viajar, así como importantes redes sociales entre ciudades y pueblos situados en países diferentes. Ellos forman parte de la columna vertebral en la cotidiana transnacionalización que vive Centro América. En El Salvador, miles de individuos se ganan la vida de esta manera y han formado incluso una asociación (Asociación Nacional de Gestores de Encomiendas y Cultura- ANGEC) con oficinas en la parte oriental del país así como en el aeropuerto de San Salvador. La asociación ha intervenido a favor de sus miembros con el gobierno Salvadoreño para resolver problemas de interés individual y colectivo, por ejemplo la cancelación de las visas estadounidenses, las cuales les permiten llevar a cabo su trabajo. Relaciones similares existen entre Nicaragua y Costa Rica. Por ejemplo, una encomendera nicaragüense espera clientes en un parque de San José, Costa Rica en ciertos días de la semana. Ella, entonces, viaja a las casas de estos migrantes en el sur de Nicaragua entregando dinero, paquetes y noticias entre familias dispersados territorialmente.

Instituciones financieras centroamericanas han establecido también una red de servicios para capitalizar la transferencia de remesas familiares. El costo de estas transferencias es un tema que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Diálogo Interamericano han empezado a dirigir en un esfuerzo para abrir el mercado en beneficio a los migrantes y sus familias (IADB 2001; Orozco 2000a; 2001; 2002). Los actores no incluyen solo empresas transnacionales como Western Union, sino también bancos de la región que han abierto oficinas para la transferencia de fondos en los Estados Unidos; por otra parte, la red de cajas de crédito también han establecido esfuerzos en esa línea. Procesos similares son facilitados entre Costa Rica y Nicaragua. La experiencia reciente de la Federación de Asociaciones Cooperativas de Ahorro y Crédito de El Salvador (FEDECACES) resalta el potencial para canalizar remesas a través de instituciones financieras alternativas. Después de casi diez años de intentar captar una proporción del mercado de transferencia de remesas familiares, FEDECACES finalmente se unió con Vigo Express y Rapid Money, dos agencias de envío, para expandir los servicios de envío existentes. Como resultado, FEDECACES aumentó el número de operaciones de 754 en el año 2000 a 52,946 en el 2002. En el 2000, FEDECACES transfirió un total de \$175,000 en remesas; en el 2002 éste dio un salto a un fenomenal \$ 22,023,000! Ellos están usando estos procedimientos para promover la afiliación con las cooperativas de crédito de familiares en El Salvador, con los correspondientes beneficios relacionados con el ahorro y el acceso a préstamos.

El papel de los medios ya ha sido mencionado, al facilitar los lazos transnacionales. Como se mencionó, este incluye radio, prensa escrita, internet y formatos televisados. Estos instrumentos son particularmente importantes no solo para compartir noticias sino también para transmitir opiniones y valores acerca de sucesos cotidianos. Esto sucede no solo entre la población

³⁵ En una entrevista algunos años atrás, se reveló que un niño acompañó a una encomendera que había arreglado todos los papeles pertinentes (probablemente de una forma fraudulenta) para reunirlo con los padres que vivían en Estados Unidos.

migrante sino también entre migrantes y el país de origen, cuyas cartas de opinión son publicadas en periódicos en el país de origen. Muchas de estas cartas expresan la preocupación acerca de los sistemas político, económico y social haciendo comparaciones con la vida en el país donde residen.

En diversos contextos, la iglesia (tanto la Católica como la Protestante o Evangélica) juega un papel importante en la articulación de relaciones transnacionales (Vásquez, 2001). En la región, una coalición de organizaciones toma parte en un *Foro de Migrantes*, en el que la organización *Catholic Relief Services* (CRS) juega un papel vital en El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua. La Iglesia Episcopal en El Salvador es anfitriona de un programa que da consejería legal acerca de las leyes de migración y de procedimientos de Estados Unidos. El Seminario Católico de San Vicente, en El Salvador ha establecido un programa de intercambio con diversas diócesis en Estados Unidos, en el que sacerdotes de El Salvador sirven en parroquias donde necesitan de un sacerdote de habla español en lugares como Maryland, Virginia y Kentucky, entre otras. Muchos sacerdotes y pastores protestantes juegan un papel importante cultivando lazos entre el pueblo de origen y la diáspora. Este puede incluir viajes ocasionales para visitar miembros de la diáspora concentrados en diversas comunidades, y también, para realizar sus deberes pastorales. El sacerdote de Santa Eulalia en Huehuetenango, es un actor importante que ha ayudado a organizar a los migrantes de ese pueblo que viven en Los Ángeles, quienes dan apoyo a diversos proyectos de la iglesia en su lugar de origen; uno de los más notables ha sido un hospital y un programa de seguro de salud (Popkin, 1999).

Otros actores transnacionales incluyen organizaciones culturales, ubicadas principalmente en las áreas receptoras. Compañías de baile de la comunidad Garifuna, conjuntos de marimba de la diáspora guatemalteca, grupos musicales de cumbia y salsa, así como también pintores y artistas se juntan en un esfuerzo para construir lazos entre la comunidad migrante y el respectivo lugar de origen. Hay además grupos culturales, grupos musicales particulares en el país de origen que ocasionalmente recorren los diversos lugares donde se encuentran los migrantes.

Además de las organizaciones culturales, entre la comunidad migrante hay múltiples grupos de servicio y humanitarios que han surgido a través de los años proporcionando apoyo social y legal a las comunidades migrantes así como forjando lazos con instituciones en los países de origen. Más notable entre estas están las fundadas por la comunidad salvadoreña en los 80s (CARECEN, El Rescate, Centro Presente, etc.). Pero organizaciones como la Casa Guatemala en Chicago, Casa Nicaragua en Los Ángeles, y Hondureños contra el SIDA en Nueva York trabajan no solo en con comunidad migrante en diferentes temas locales, sino también en redes avanzadas a través de las fronteras. Derechos humanos, legalización y VIH/SIDA son temas que trascienden a las agendas locales de esas organizaciones y vinculan estas problemáticas en los países de origen también.

En adición a estas, probablemente uno de los actores nuevos más significativos de cara a las relaciones transnacionales entre los países centroamericanos son las asociaciones de oriundos. Estas organizaciones son asociaciones voluntarias con una amplia base de miembros. Generalmente, están orientadas a proveer un espacio para reunir a la comunidad migrante, normalmente juntando personas del mismo lugar de origen para celebrar diversos eventos que también son celebrados simultáneamente en su pueblo natal; al mismo tiempo promueven

iniciativas para apoyar a proyectos específicos en el lugar de origen. Se puede categorizar a estas iniciativas en tres grandes grupos: humanitarias o de caridad (respuestas de emergencia a desastres, donaciones para casas de retiro u orfanatos, juguetes para niños pobres en época de Navidad, repatriación de cadáveres, etc.); desarrollo humano o social (becas educativas, programas de salud, equipos de deportes, etc.) e infraestructura (construcción de clínicas, escuelas, carreteras, electrificación y proyectos de agua, etc.). Algunas asociaciones trabajan con individuos o instituciones específicas en sus lugares de origen tal como el sacerdote, el centro cultural o la escuela; otros colaboran a través de comités ya existentes, tales como una organización local de desarrollo comunal; otras forman sus propios comités de enlace que trabajan casi exclusivamente con la asociación. Algunas nacieron como una iniciativa de los migrantes, interesados en devolver algo a sus comunidades de origen en una manera más colectiva; otras responden a peticiones específicas de miembros de la comunidad de origen. Con el tiempo, estos esfuerzos se han consolidado y varias de estas organizaciones han sido capaces de obtener su personería jurídica como entidades no-lucrativas en los Estados Unidos. (Andrade-Eekhoff, 1997; Orozco, 2000b; Popkin, pronto a publicarse).

Hay varias diferencias de importancia que aparecen entre estas organizaciones de base entre los países de Centroamérica. En general, los tipos de esfuerzos entre los migrantes hondureños y nicaragüenses parecen ser menos ligados a comunidades territoriales específicas y más enfocados en esfuerzos basados en el amplio origen nacional común.

Por otra parte, el número de asociaciones entre la población guatemalteca y particularmente la población salvadoreña, muestra la importancia de estos grupos para estos dos países. Se estima que hay unas 60 fraternidades guatemaltecas en Los Ángeles, y solo 5 organizaciones hondureñas en la misma área. El gobierno salvadoreño estima que hay más de 250 organizaciones salvadoreñas fuera el país, mayormente situado en Los Ángeles. Entre las diversas asociaciones de oriundos guatemaltecos y salvadoreños, hay también iniciativas para apoyarse mutuamente. Por ejemplo, la Asociación de Fraternidades Guatemaltecas (AFG) fue creada con 19 fraternidades guatemaltecas. Comunidades Unidas para el Desarrollo de El Salvador (COMUNIDADES) es un esfuerzo de coalición de más de 20 asociaciones salvadoreñas en el área de Los Ángeles. También se ha formado una coalición de asociaciones solo del departamento de Chalatenango, El Salvador. Existen otros esfuerzos más amplios en donde diversos grupos mexicanos y centroamericanos en Los Ángeles, Chicago, Houston, Miami, Washington D.C. y otros lugares comparten sus experiencias para aprender uno del otro. Al mismo tiempo, un congreso de organizaciones salvadoreñas se ha planeado para septiembre, 2003 como un primer esfuerzo para reunir representantes de todos los grupos voluntarios originarios de ese país para discutir temas concernientes a sus iniciativas, tanto con las bases, como con sus comunidades de origen.

No todos estos actores son nuevos: las instituciones financieras y la iglesia, ciertamente existían antes del tremendo aumento de la migración internacional y la transnacionalización de las relaciones familiares y comunitarias. Sin embargo, ha habido cambios fundamentales en algunas de sus actividades, que responden directamente a los procesos migratorios transnacionales. Más significativos aun, son los nuevos actores que están surgiendo y sirviendo como agentes vitales para tipos diferentes de comunidades transnacionales. De particular importancia son los que se expresen territorialmente como son los encomenderos y las asociaciones de oriundos. Sus

esfuerzos tanto individuales como colectivos son fundamentales para construir y mantener las relaciones familiares, étnicas, religiosas y territoriales en los espacios transnacionales.

VI. La juventud y las comunidades transnacionales en la migración

Muchas discusiones y debates en la región giran alrededor de los hechos que vinculan la juventud a la migración. La migración de Centro América abarca un gran número de jóvenes en múltiples maneras. Muchos de los migrantes son adultos jóvenes. Por otro lado, unos jóvenes desean convertirse en migrantes; y otros son niños que tratan de vivir entre culturas que a veces transmiten valores, normas de conducta, y esperanzas contradictorios; hay otros que se sienten abandonados por sus padres y madres que esperan ofrecerles un mejor futuro desde otro país. Muy poco del debate del público está enfocado en investigaciones concretas en el tema. Muchos de los estudios que se han llevado a cabo para documentar el tema de la migración centroamericana incorporan algunos temas sobre juventud dentro de un análisis más amplio, y nosotros hemos encontrado varios estudios que enfocan específicamente en juventud y migración (Abrego, N. D.; Arriola, 1997; 1999; Vásquez, 2001; Zilberg, 1997; 1999). Esta sección explorará algunos de los temas con respecto a jóvenes y migración transnacional.

Mientras los datos con respecto a los perfiles de los migrante en la región son relativamente escasos, varios estudios apuntan a flujos dominados por hombres y mujeres que están entre las edades de 18 y 25 (Funkhouser, 1997; Andrade Eekhoff, 2001; Baumeister, 2001). Evidencia adicional de El Salvador apunta a que la mayoría de migrantes son hombres y mujeres solteros sin hijos pequeños en el momento en que emigran (Andrade Eekhoff, 2002). Por lo tanto, esto muestra que los factores que afectan directamente a la mayoría de migrantes son también los mismos que impactan a la juventud en la migración.

Sin embargo, la juventud es impactada también de otras maneras. La vida de los jóvenes ligados a la migración en los lugares de origen implica varias problemáticas y dinámicas que también son enfrentadas por jóvenes en áreas receptoras, y, desde cada realidad, los lazos transnacionales se utilizan en diferentes maneras. Para los propósitos de este análisis, el estudio se ha dividido en las dinámicas enfrentadas por la juventud en los países de origen y en los países receptores.

Varios estudios específicos se han llevado a cabo en la región en términos de la juventud de las áreas expulsoras que mantiene algún tipo de la relación con sus familiares que viven fuera del país. Según Arriola (1997;1999) en un estudio con jóvenes Chuj y Kanjobal de Guatemala, uno de los problemas más graves que deben enfrentar es el hecho de la ausencia de los padres, llevando a una desintegración familiar. El autor considera que en esta situación los hijos de migrantes adoptan comportamientos rebeldes; la falta de la disciplina tiene como resultado el bajo desempeño en la escuela y puede llevar también a la delincuencia y al apareamiento de actividades de pandilla. Al mismo tiempo, en otra comunidad rural en el oriente de El Salvador, Mahler (1999) encontró que los jóvenes consideraban que cualquier posibilidad para el progreso en su futuro estaba íntimamente ligada con la migración laboral internacional, aun si sólo se tratara de la oportunidad de emigrar por un período breve para acumular ahorros e invertirlos en el área de origen. En resumen, ella considera que la migración puede haber llegado a convertirse en un estilo de vida para los jóvenes en comunidades rurales de El Salvador, en menos de una generación.

Por otro lado, en uno de los estudios antropológicos probablemente más profundos que se ha llevado a cabo sobre la juventud y la migración en las zonas de origen, una situación mucha más matizada fue encontrada por Zilberg (1999). Este estudio se basó en jóvenes de un municipio del oriente de El Salvador. En él Zilberg analiza distintos discursos y percepciones que ligaban a la migración y a los jóvenes con las distintas situaciones encontradas en la comunidad.

“Las remesas, según los discursos populares, no sólo ‘los han hecho [a los jóvenes salvadoreños] haraganes,’ sino que ‘los ha convertido en acomodados’ y ‘se han vuelto desocupados.’ El dicho ‘*se han vuelto haraganes*’ está estrechamente relacionado con otro discurso, el de la ‘*delincuencia*’ y otra letanía de verbos relacionados no simplemente a la inacción sino más bien a las acciones negativas o ‘*maldad*’. Los niños de padres migrantes tienden a ‘*vacilar*,’ a ‘*vagar*,’ ‘*tomar*,’ ‘*drogarse*,’ y ‘*andar en la calle*’. Ellos han experimentado una ‘*perdida de valores*,’ y con este nuevo nivel de ‘*libertinaje*’ se han convertido en jóvenes excesivamente ‘*rebeldes*’.” (Zilberg, bajo consideración).

La idea que tiene la sociedad como respecto a la juventud relacionada con la migración es claramente negativa.

Sin embargo, Zilberg encontró una situación más compleja. Utilizando estudios de caso para revelar los múltiples niveles de heterogeneidad, ella resumió sus resultados en una tipología de juventud que expresa varias maneras de ligarse a la migración en las comunidades de origen. “*Los Dejadados*” son jóvenes que han sido separados de sus padres por más de una década, e incluye cuatro puntos de vista distintos hacia la migración: “*el aspirante*” (el /la que aspira a migrar), “*el abandonado*” (el/la que se siente abandonado/a por sus padres), “*el enraizado*” (el/la que permanece arraigado/a fuertemente dentro de El Salvador), y “*el aspirante frustrado*” (cuyo deseo de migrar permanece insatisfecho). El segundo gran grupo son “*los migrantes*” y se refiere a los que han vivido en los EE.UU. pero ahora han vuelto a su pueblo de origen por razones diversas. Los tres subgrupos incluyen: “*el migrante*” (el/la que viaja regularmente entre los EE.UU. y El Salvador), “*el retornado*” (el/la que ha vuelto permanentemente), y “*el deportado*” (el/la que ha vuelto forzosamente de los EE.UU.) (Zilberg, bajo consideración). Estas siete clasificaciones muestran claramente que el proceso de la migración internacional y sus impactos en la juventud de los lugares de origen son mucho más complejos que lo que muestran los discursos inicialmente presentados. Así, mientras puede haber algunos jóvenes que son rebeldes debido a la ausencia de los padres, muchos continúan su educación, con esperanza de encontrar empleo localmente, o de entrar en las dinámicas transnacionales.

Claramente el proceso migratorio implica un proceso de adaptación difícil para jóvenes en espacios transnacionales, por ejemplo en el caso de un adolescente pidiendo permiso para ir a un partido de fútbol o a la muchacha preguntando si puede comprar un vestido a los padres que vive a más de 4,000 kilómetros de distancia. Al mismo tiempo, las familias encuentran y crean nuevos procesos para adaptarse en estas situaciones; estos procesos a menudo generan fricciones entre los miembros de la familia. Esto sugiere un cambio en los roles familiares, en los que los jóvenes asumen responsabilidades mayores en una edad más temprana. Caracterizar estos hechos simplemente como desintegración familiar con impactos negativos en la juventud, limita las posibilidades para entender la situación de una forma mucho más dinámica y heterogénea.

Con respecto a los jóvenes centroamericanos en los países receptores, específicamente en los Estados Unidos, hay también situaciones heterogéneas. Algunos de estos jóvenes son migrantes

recientes; otros pertenecen a la segunda generación (hijos nacidos en los EE.UU. de migrantes) o a la generación 1 1/2 (nacido en el país de origen de sus padres pero criados en los EE.UU.) Estos jóvenes suelen a tener pocos puntos de referencia directa con los países de origen de sus padres. Pero al mismo tiempo forman parte de una creciente diversidad de grupos latinos minoritarios que deben enfrentar los prejuicios y la discriminación de forma sutil y/o directa. Al igual que los jóvenes que se quedaron en los países de origen, los de la segunda generación también asumen ciertas responsabilidades tradicionalmente ligadas a la vida adulta, tal como servir de intérpretes a sus padres no sólo del idioma sino también de la cultura (Menjívar, 2000). Y como muchos centroamericanos viven en comunidades urbanas, pobres y violentas, los jóvenes que crecen en estos espacios deben enfrentar desafíos muy grandes.

Arriola (1997; 1999) considera que el sistema escolar de EE.UU. sirve como la principal puerta de entrada para la socialización y culturización estadounidense de la juventud indígena guatemalteca. De hecho, esto es verdad para todo “migrante”³⁶ joven. De cualquier manera, muchos de estos estudiantes encuentran un ambiente hostil dentro de las escuelas, inimaginable para sus padres. En un estudio llevado a cabo por Abrego (s.f.), se añade una barrera más en donde los jóvenes ven sus esperanzas de superación aun más frustradas debido a su condición jurídica. Ella encontró que los jóvenes enfrentan dificultades semejantes tales como las condiciones de vida, pobreza, violencia y discriminación, pero aquellos nacidos en los EE.UU. tienen muchas más oportunidades en comparación con los que nacieron en otro país, simplemente por su situación legal. Los jóvenes ciudadanos de EE.UU., aunque compartan el mismo estilo de vida que los jóvenes no-ciudadanos, tienen otras oportunidades distribuidas desigualmente.

Abrego opina que esta juventud migrante necesita dos cosas para tener una oportunidad verdadera para mejorar la calidad de su vida: recursos económicos y documentos legales. Aquellos que no posean estos recursos están destinados a pertenecer a las clases más bajas de Estados Unidos. Además, la segunda y tercera generación de migrantes están estructuralmente en desventaja no sólo a través del mercado de trabajo sino también por la segregación residencial de los vecindarios pobres de clases trabajadoras “adonde diferentes factores hacen más difícil el conseguir un mejor nivel educativo y una movilidad ascendente” (Abrego, s.f.)

En este contexto, la relación entre los países de origen y los países receptores es mucho más difusa y los jóvenes se ven a sí mismo como diferente de otros a su alrededor, y al mismo tiempo, no se sienten identificados con las memorias del país de sus padres, lo cual tiene muy poco que ver con su propia realidad. Por otro lado, Zilberg (bajo consideración) considera que los roles de recepción y expulsión se invierte para aquellos jóvenes que pierden su estatus legal o son indocumentados a pesar de haber crecido en los EE.UU. y son deportados a sus “países de origen”.

Mientras este grupo de jóvenes migrantes centroamericanos en los EE.UU. busca desarrollar sus identidades entre estas dinámicas multifacéticas, hay grandes preocupaciones en los países de origen de que la segunda generación de centroamericanos no está conectada a sus raíces y herencias culturales. Los estudios con respecto a las expresiones de la segunda generación

³⁶ El uso del termino “migrante” en ese contexto busca incluir, de manera más genérica, las problemáticas enfrentadas por la segunda generación y la que se ha llamada una y medio.

transnacional sólo empiezan a surgir³⁷, y hasta ahora ninguno de ellos incluye a Centro América. Hay alguna evidencia de varios tipos de conexiones. Ante todo, varios de los entrevistados en este estudio son claramente representantes de la segunda generación de migrantes que están preocupados por hacer conexiones con sus países y pueblos de origen mientras construyen una nueva comunidad en los EE.UU.³⁸ Las reinas elegidas en los EE.UU. en representación del lugar de origen de su familia son, por lo general parte de este grupo de jóvenes migrantes. Los equipos deportivos, los grupos musicales, y otras formas del intercambio cultural son también mecanismos importantes para jóvenes de forjar sus identidades en espacios transnacionalizados. Además estas expresiones transnacionales son facilitadas por los cambios tecnológicos. Se reconoce que son los jóvenes que generalmente se sienten más cómodos con la comunicación por medio del correo electrónico y el internet. Sin embargo, el verdadero volumen y la relativa importancia de estos lazos no se saben aún.

A pesar de que la migración laboral internacional resuelve muchas de las necesidades de subsistencia del día a día para muchos centroamericanos, y puede estar garantizando niveles educativos más altos, hay otros efectos colaterales en los jóvenes. Puede ser que hay maneras en que las redes de la migración transnacional engendran resultados percibidos socialmente como negativos. Una de estas manifestaciones tiene que ver con el crecimiento de pandillas juveniles en los flujos transnacionales centroamericanos.

A lo largo de la región centroamericana, las ciudades y los pueblos han comenzado a mostrar evidencia de los creciente problemas de las grandes ciudades de los EE.UU. Los líderes locales en la Ciudad de Belice, San Pedro Soloma en Guatemala, Santa Elena en El Salvador, y en Ocoatepeque en Honduras expresan su preocupación acerca de la formación de “las pandillas juveniles”³⁹ que parecen estar vinculados a fenómenos semejantes en las ciudades de Los Ángeles y Nueva York. Las expresiones simbólicas de este fenómeno se pueden encontrar en los grafitis encontrados en las paredes de los vecindarios en Pico Union y en el Sur Centro de Los Ángeles así como en los pueblos y vecindarios en toda la región centroamericana. La *Mara Salvatrucha* (MS) y la *18th Street Gang* así como los *Crips and Bloods* son pandillas juveniles muy conocidas en Los Ángeles. Y se encuentran por lo menos algunas reproducciones o imitaciones transnacionales de estas pandillas en Centroamérica. Los padres de familia Garifuna del Sur Centro de Los Ángeles expresan su preocupación sobre los peligros que deben enfrentar sus hijos relacionado con las pandillas tradicionales afro-americanas en ese vecindario, y los líderes de las comunidades de origen están preocupados por la aparición de los *Crips and Bloods*

³⁷ Levitt y Waters (2002) han compilado los únicos estudios que hemos encontrado hasta la fecha que empiezan a explorar las expresiones de transnacionalismo entre la segunda generación.

³⁸ Leicy Abrego (quien llevó a cabo el estudio citado en este texto), Edgar Villeda, Tomas Zúñiga y Nilson Gamboa son de la generación una y medio, todos involucrados en diversos tipos de vínculos transnacionales. Las entrevistas y contactos con cada uno de ellos se realizaron en base su involucramiento con organizaciones identificadas en el transcurso del trabajo de campo y no como un proceso de buscar específicamente a jóvenes de la segunda generación o la de una y medio.

³⁹ Aunque hay líderes locales que manifiestan preocupación sobre la formación de pandillas juveniles, no todas estas expresiones son necesariamente vinculados a pandillas y son más bien reflexiones sobre la rebelión entre la juventud, frecuentemente asociada con la migración.

y de su violenta rivalidad en Belice (Miller Mathei y Smith, 1998).⁴⁰ Igualmente, la *MS* y la *18 Street* aparecen en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.⁴¹

Sin embargo, lo que está muy lejos de aclararse es el verdadero nivel de intercambio transnacional que existe entre los jóvenes que toman parte en estas actividades panderiles en los diferentes lugares.⁴² Algunas autoridades señalan a las deportaciones de jóvenes miembros de pandillas en Los Ángeles como evidencia de lazos entre esas actividades en la región y en los EE.UU.⁴³ En uno de los estudios sobre pandillas juveniles en San Salvador, se señala que la influencia de las pandillas de EE.UU. en sus miembros centroamericanos se puede encontrar a través de los líderes de dichas agrupaciones, algunos de los cuales han sido deportados. De hecho las raíces de la actividad de pandillas mexicanas en los EE.UU. estaban claramente ligadas a la migración. Los jóvenes que son miembros de la *18th Street Gang* en Los Ángeles incluyen a mejicanos, salvadoreños, nicaragüenses y guatemaltecos. Smutt y Miranda (1998) señalan que los procesos de exclusión en los países de origen fueron causas de la migración; pero los migrantes encontraron también situaciones de exclusión en los países receptores. Algunos de los jóvenes migrantes centroamericanos se incorporan en estas pandillas en los EE.UU. como una manera de sentirse incluido. Luego, su deportación los enfrenta con otro proceso de exclusión, adonde las actividades de las pandillas y la pertenencia a estas se reproducen en los países de origen. Dada la amplia asociación de centroamericanos a estas pandillas, la imitación que resulta en los países de origen no debe de sorprendernos.

La deportación, sin embargo, es sólo una manifestación de estas conexiones migratorias transnacionales. Arturo Echeverría de Casa Alianza en Guatemala considera que estos jóvenes de pandillas centroamericanas utilizan maneras de comunicarse con otros, similares a las de las pandillas en los EE.UU. (tal como las señales del cuerpo, los modismos y modificaciones del idioma, etc.). Él considera que es posible que se crearan lazos transnacionales en estas esferas, y de esta manera las redes transnacionales potencialmente pueden estar ligándose a otras estructuras de crimen organizadas como el tráfico de drogas y el tráfico de armas. Smutt y Miranda encontraron que existe “algún tipo de comunicación y consulta en la toma de decisiones” entre los miembros de la *MS* y pandilla del *18 Street* de El Salvador y aquellos que están en Estados Unidos. Sin embargo, Rodgers (1999) señala que hay vastas diferencias entre las pandillas en América Latina en sus estructuras de organización y sus niveles de violencia, y que no existe ninguna información relacionada al alcance y la frecuencia de estos intercambios transnacionales entre las distintas pandillas que comparte el mismo nombre dentro de la región.

⁴⁰ No sabemos si existen manifestaciones de los *Crips and Bloods* en las comunidades Garifunas en Guatemala o Honduras.

⁴¹ En la región existen múltiples estudios nacionales sobre jóvenes y la violencia panderil. Para una revisión sobre las problemáticas más sobresalientes en América Latina y el Caribe, véase a Dennis Rogers (1999) “Youth Gangs and Violence in Latin America and the Caribbean: A Literature Survey” LCR Sustainable Development Working Paper No. 4., Urban Peace Program Series, World Bank, Washington D.C.

⁴² Hay relativamente poca investigación que se ha hecho sobre la verdadera naturaleza transnacional de la actividad panderil en la región. Una excepción notable es el trabajo que Elana Zilberg ha estado realizando sobre los vínculos transnacionales entre la violencia y migración con particular énfasis en la juventud. Véase también el trabajo de Manuel Vásquez (2001) sobre la iglesia evangélica y las pandillas salvadoreñas.

⁴³ Véase a Smutt, M y L. Miranda (1998) el fenómeno de las pandillas en El Salvador San Salvador: FLACSO, UNICEF, en particular la sección llamada “La influencia estadounidense”. Ese estudio ofrece una breve revisión histórica de las raíces de la actividad panderil en Los Ángeles y sus vínculos transnacionales al principio del siglo veinte a través de la migración mexicana y los Chicanos.

¿Estos flujos son esporádicos o más bien sistemáticos? Así como en el caso de otras relaciones transnacionales ¿estas conexiones incluyen también flujos económicos o son sólo lazos socio-culturales? Y ¿Hay procesos transnacionales de toma de decisiones en estas estructuras? Y si ese fuera el caso, ¿qué tipos de decisiones involucran a los flujos transnacionales versus los locales o nacionales? ¿Cómo se llevan a cabo? Las preguntas presentadas tienen que ver con la densidad y diversidad de los flujos transnacionales económicos, socio-culturales y políticos que conectan a los jóvenes de pandillas y estas tienen importantes implicaciones en las políticas de prevención e intervención en escenarios transnacionales.

VII. Las respuestas gubernamentales en Centroamérica a la migración transnacional.

Este capítulo final analiza brevemente la manera en que los gobiernos centroamericanos han respondido a los desafíos presentados por la transnacionalización a través de la migración. Estas respuestas han incluido no solo al gobierno central sino también a las autoridades locales. Esto es particularmente importante dado el protagonismo ganado por los gobiernos locales a través de los procesos de descentralización del estado.

En general, se puede observar de forma comparativa los distintos niveles de institucionalización en las respuestas gubernamentales en Centroamérica a la transnacionalización de sus países. Y ciertamente las respuestas actuales han evolucionado a través de los años. En general, se puede decir que el gobierno salvadoreño comparado con los demás gobiernos de la región, tanto centrales como locales, ha generado respuestas más institucionalizadas con respecto a la migración internacional por razones laborales, aunque ésta es una situación relativamente nueva. Y claramente las reacciones del gobierno hondureño son probablemente las menos institucionalizadas, comparativamente hablando. Un indicador general acerca del conocimiento y el interés referente a los temas de migración es sencillamente la dificultad encontrada en la identificación de las representaciones gubernamentales en Guatemala, Honduras y Nicaragua para entrevistarse sobre las consideraciones para diferentes formas de respuesta a la migración de trabajo internacional. Esto, sin embargo, no significa que no existen esfuerzos gubernamentales para vincular a los migrantes residentes en los Estados Unidos o Costa Rica.

Un indicador del énfasis y dirección de estos esfuerzos se puede ver analizando a partir de cual ministerio funciona como la punta de lanza en estas relaciones. Temas de migración han sido generalmente entendidos como una función del Ministerio del Interior o Gobernación, dependiendo del país. Así, aquellos fuera de las fronteras del país son enlazados a este Ministerio esencialmente bajo un proceso de documentación legal, que incluye la extensión de pasaportes y supervisión del estatus legal de los extranjeros dentro de las fronteras del respectivo país. En otras palabras, las políticas son nacionales en la orientación y generalmente regulatorias en naturaleza. Esto no significa que las relaciones migratorias transnacionales son limitadas a ese Ministerio, pero es indicativo del énfasis de estas respuestas.

Sin embargo, las herramientas políticas usadas son diferentes cuando los inmigrantes son contactados a través del Ministerio de Relaciones Exteriores. En cada uno de los países, los respectivos consulados de Centro América situados en las ciudades de Estados Unidos con grandes concentraciones de compatriotas han implementado transformaciones impactando su papel y relación con sus ciudadanos residentes fuera las fronteras nacionales. Por ejemplo, cada uno de los consulados centroamericanos participa de alguna forma organizando los desfiles del Día de la Independencia de Centroamérica en Los Ángeles y Nueva York. Algunos trabajan estrechamente con organizaciones de inmigrantes de sus respectivos países. Ciertos servicios a la población inmigrante han sido incrementados y priorizados, incluso desarrollando mecanismos innovados para asistir a aquellos que viven lejos de la oficina consular. El consulado guatemalteco en Nueva York por ejemplo, ha establecido servicios consulares móviles en varias regiones de Estados Unidos. Ellos anuncian estos servicios a la población principalmente a través

de las iglesias⁴⁴ y los líderes comunitarios entre la población migrante. El gobierno salvadoreño está siguiendo este ejemplo y más que abrir nuevas oficinas consulares en otras ciudades de Estados Unidos, las actuales oficinas consulares han sido complementadas con servicios temporales móviles. Algunos de estos servicios han implicado incluso un papel contradictorio entre el gobierno, la población inmigrante y el gobierno estadounidense. Este es precisamente el caso donde los gobiernos de El Salvador y Guatemala han abogado en nombre de Salvadoreños y Guatemaltecos que buscan asilo en los Estados Unidos, hasta el punto en que los consulados salvadoreños proveían asistencia legal en la preparación de aplicaciones de asilo político. Este papel altamente inusual ha significado esencialmente que el gobierno salvadoreño ha asistido a aquellos que temían una persecución por parte de su gobierno o que su gobierno ha sido incapaz de protegerlos de una persecución (Popkin, próximo a publicarse; Mahler, 1998; Landolt, Autler y Baires, 1999). Así, se transforman los recursos y las herramientas de la política exterior para aplicarlos con la población migrante.

Otros Ministerios que han contactado a su población migrante en diversas iniciativas buscando construir lazos más fuertes incluyen a los Ministerios de Agricultura y Economía en Guatemala y el Ministerio de Economía en El Salvador. En estos ejemplos, los gobiernos guatemalteco y salvadoreño han buscado contacto con sus poblaciones migrantes como potenciales inversionistas en proyectos productivos en sus países de origen. En el caso de Guatemala esto incluye coordinación con la Asociación de Exportadores de Productos No Tradicionales (AGEXPRONT), el Banco Rural de Guatemala (BANRURAL) y la Cámara Guatemalteca de Fabricantes Industriales. Iniciativas y propuestas del potencial productivo fueron desarrolladas y se buscaron a los inversionistas entre la comunidad migrante, específicamente en los Estados Unidos y en sus comunidades de origen (Popkin, próximo a publicarse). En El Salvador, el gobierno ha buscado migrante salvadoreños para convertirlos en socios de proyectos de inversión a través del Programa de Competitividad del Ministerio de la Economía. Basado en el concepto de clusters⁴⁵, un “cluster” migratorio fue creado, principalmente con empresarios salvadoreños del área de Nueva York. Sin embargo, en cada una de estas iniciativas, se ha encontrado múltiples problemas llevando prácticamente a su abandono.

Es solo en el caso de Nicaragua que se ha tratado a la temática de la migración como una problemática laboral. A finales del 2002, representantes del Ministerio de Trabajo de Costa Rica participaron en una serie de reuniones con el Ministerio de Trabajo de Nicaragua para discutir temas de migración esencialmente como un aspecto relacionado a la oferta y demanda laboral entre los dos países. A pesar del claro enlace de la migración como un tema de inserción laboral entre los Estados Unidos y el resto de Centro América, no se ha llegado a discutir en tal sentido. En Febrero de 2003, el Centro Norteamericano de Integración y Desarrollo (NAID Center) de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) fue invitado por la CEPAL para discutir los vínculos entre la migración laboral y los tratados de libre comercio con los representantes de los

⁴⁴ El consulado guatemalteco en Nueva York ha identificado parroquias católicas específicas con las cuales los esfuerzos son coordinados. En algunos casos, las iglesias facilitan el uso de espacios para que el consulado provea servicios de documentación a las poblaciones guatemaltecas del área.

⁴⁵ Un cluster, según la definición del Profesor Michael E. Porter de la Universidad de Harvard, es una concentración geográfica de compañías, suministradoras, proveedoras de servicios e instituciones asociadas que compiten y cooperan entre sí. La compañía consultora de Porter, “The Monitor Group” fue contratada por el gobierno salvadoreño para ayudar a desarrollar una estrategia nacional de competitividad. Diversos clusters fueron identificados (café, producción textil, turismo, entre otros) e incluyó a los inmigrantes.

gobiernos de Centro América involucrados en las negociaciones con los Estados Unidos. La discusión se centro en el tema de la migración laboral en el contexto de las negociaciones y los procesos de integración. En la opinión del Dr. Hinojosa, Director del Centro NAID, algunos de los representantes de los gobiernos centroamericanos, específicamente los del Ministerio de Relaciones Exteriores tales como los Embajadores en los Estados Unidos, comprendieron las conexiones entre trabajo, inmigración, integración comercial y libre comercio. Sin embargo, para los representantes del Ministerio de Economía (los más íntimamente involucrados en el proceso de negociación), la relevancia de la migración como parte del tema de libre comercio e integración comercial no fue completamente comprendido. Es, por lo tanto dudoso, que un Acuerdo de Libre Comercio de Centro América con los Estados Unidos incluya el tema de migración, aunque el vínculo entre la oferta y demanda de los mercados laborales entre estos países sea ciertamente un tema de integración.

La manera en la que los respectivos gobiernos conciben de la migración internacional y el desarrollo de políticas y programas a través de los diversos Ministerios es solo una parte del tema. Como ya se ha mencionado, el nivel de institucionalización es quizás, el punto más crítico. Esto es claro en el caso de Honduras. Como se mencionó anteriormente, el gobierno de Honduras, respondiendo a peticiones específicas de hondureños residentes en Estados Unidos, quienes expresaron su deseo de votar en las elecciones de su país, establecieron dicho mecanismo. Hubo muchas expectativas acerca del número de hondureños que se registraría y eventualmente votaría en las elecciones presidenciales. Sitios de votación fueron establecidos en 17 ciudades de los Estados Unidos; al final solo aproximadamente 4,000 hondureños residentes en Estados Unidos votaron y la iniciativa fue considerada un fracaso. Sin embargo, pocos esfuerzos previos para reforzar lazos entre el gobierno hondureño y la diáspora en Estados Unidos han existido y ha sido relativamente poco el trabajo de articular los derechos políticos de la comunidad inmigrante que son atomizados con débiles formaciones organizacionales en su país de origen.

Muchos esfuerzos de los respectivos gobiernos en nombre o a favor de la población inmigrante han sido esporádicos y considerados “utilitarios” por los mismos inmigrantes. A principios de los 90s, funcionarios del gobierno de El Salvador cabildearon en Washington en las semanas previas a la expiración de un programa de beneficios migratorios para la comunidad salvadoreña. La prorrogación de beneficios fue vista como una gran victoria para los inmigrantes, obtenida mediante la intervención del gobierno. Sin embargo, muchos líderes inmigrantes salvadoreños habían realizado un trabajo de cabildeo por más de una década en coalición con organizaciones estadounidenses basadas en los derechos legales, educando a congresistas y a las respectivas administraciones estadounidenses. En sus mentes, los diferentes beneficios y extensiones obtenidos no fueron el fruto de los pocos esfuerzos de cabildeo por el gobierno salvadoreño, sino el resultado de un largo esfuerzo organizacional. Los líderes en la comunidad migrante han visto estos esfuerzos del gobierno como utilitarios, interesados solo en garantizar la continuidad de los flujos de remesas hacia el país y no verdaderamente buscando respaldar los temas y necesidades de la diáspora salvadoreña. Hay documentos en los que los líderes migrantes en Los Ángeles expresaron la visión de que en su país de origen son vistos sencillamente como “*maquinitas de dinero*”.⁴⁶

⁴⁶ Comisión Nacional para el Desarrollo, 1999. Capítulo XVI, “Los salvadoreños y salvadoreñas en el exterior” **Temas claves para el Plan de Nación: Consulta Especializada**, San Salvador: CND. Las mesas redondas en Los

Esto lleva a la observación de que la manera en que los gobiernos de Centro América han desarrollado sus políticas y programas depende del nivel de conocimiento de funcionario políticos específicos quienes son capaces de entender los temas estratégicos que surgen de la migración transnacional. El caso de Guatemala demuestra este punto. Durante la anterior administración (1996-1999) del Partido de Avanzada Nacional (PAN) muchos esfuerzos fueron realizados para desarrollar programas y políticas para integrar a las asociaciones de migrantes en las agendas nacionales, específicamente a través de la Asociación de Fraternalidades Guatemaltecas (AFG). Con la nueva administración bajo el Presidente Portillo, esto cambió drásticamente, hasta el punto en que el puesto del cónsul guatemalteco en Los Ángeles estuvo vacante durante 6 meses. Para empeorar la situación, una vez designado el nuevo cónsul, éste fue cambiado después de menos de cuatro meses de servicio. Como resultado, los miembros de la diáspora guatemalteca se sintieron frustrados con la falta de interés que sus esfuerzos representaban para la Administración Portillo. Cada cambio de funcionario de gobierno implica un esfuerzo enorme para reconstruir la confianza y reestablecer una historia común desde la cual se trabaje, bajo el mejor de los escenarios. Con demasiada frecuencia se terminan abandonando a iniciativas importantes.⁴⁷ Además, sentimientos similares fueron expresados entre miembros de la diáspora hondureña quienes vieron disiparse todos sus esfuerzos para educar a los funcionarios hondureños en Washington sobre temas de migración, cuando un nuevo oficial consular fue asignado. Así, a pesar de las iniciativas de enlaces con la comunidad de migrantes en los Estados Unidos, estos esfuerzos no han sido parte de agendas políticas que puedan trascender de los períodos de gobiernos y funcionarios específicos. Como resultado, los líderes en la comunidad migrante continúan viendo en muchos de estos esfuerzos propósitos utilitarios que sólo buscan el apoyo económico y político de los migrantes en vez de tratar de desarrollar políticas a largo plazo para apoyar los temas y agendas de la comunidad en el exterior.

A pesar de esto, sin embargo, en los últimos cuatro años en El Salvador se ha llevado a cabo un cambio significativo en el gobierno, tanto en términos cualitativas como cuantitativas. Tras consultar con el gobierno mexicano y diseñadores del Programa de Atención a la Comunidad Mexicana en el Exterior (PACME), el gobierno salvadoreño implementó un programa similar a través del Ministerio de Relaciones Exteriores. La Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior (DGACE)⁴⁸ se inició en enero de 2000, con el propósito de fortalecer las relaciones con la comunidad salvadoreña en otras partes del mundo. Es el programa gubernamental más elaborado en la región hasta la fecha. La misión de la DGACE es coordinar, facilitar, promocionar y respaldar iniciativas orientadas a vincular eficazmente a los salvadoreños residentes en todo el mundo como socios para el desarrollo en El Salvador. La DGACE lleva a cabo esta misión a través de tres áreas programáticas: 1) Lazos Económicos e Integración; 2) Comunidad y Lazos de Desarrollo Local e Integración; y 3) Lazos Educativos y Culturales e Integración. A través de la participación del Vice-Presidente de El Salvador, la DGACE trabaja en conjunto con otras entidades nacionales del gobierno incluyendo el Ministerio de Educación,

Ángeles, Washington, D.C. y Costa Rica fueron uno de los primeros esfuerzos en contactar a la población Salvadoreña para incorporar sus puntos de vista e intereses en el desarrollo de sus países de origen. Estas mesas redondas individuales identificaron una serie de interesantes propuestas e iniciativas. En particular, una de las iniciativas sugeridas fueron la transferencia del conocimiento del inmigrante, su contacto y pericia.

⁴⁷ Popkin (próximo a publicarse) ofrece una descripción detallada del programa *Chapines Sin Fronteras* que ha fallado enormemente debido a la falta de continuidad entre las administraciones.

⁴⁸ El Anexo III tiene la dirección web de este programa.

Economía, Salud y Agricultura, así como con el Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local (FISDL), el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA) y el Instituto Nacional de los Deportes (INDES). El propósito de coordinar entre las diversas entidades gubernamentales no busca únicamente llevar a cabo iniciativas que benefician o involucran a la población migrante en diversas actividades nacionales; también se busca tomar en consideración el impacto que las diferentes políticas nacionales pueden tener entre la comunidad migrante. La importancia de tomar en cuenta este tipo de hechos fue terriblemente evidenciada cuando la Asamblea Legislativa decretó la creación del documento único de identidad (DUI) reemplazando la cédula. El DUI no solo sustituye a las cédulas emitidas por las municipalidades; también sirve como el nuevo registro electoral. Sin embargo, el proceso para obtener el DUI es posible solamente en El Salvador, y esto deja a miles de personas que viven fuera de las fronteras sin un documento salvadoreño de identidad válido para las diferentes y variadas operaciones que esta población continúa realizando en el país. Problemas similares ocurrieron cuando el Ministerio del Interior cambió los formatos de pasaporte y requirió que todos fueran producidos a través de un sistema único en El Salvador. Debido a que el sistema no tomaba en consideración el papel jugado por los consulados en la producción de pasaportes, casi se generó una crisis cuando el nuevo formato de pasaporte entró en vigencia. La DGACE ha trabajado con las diversas entidades para tomar en cuenta a la población migrante. En el caso de los pasaportes, la información requerida es enviada desde el respectivo consulado a El Salvador para ser preparado. En casos de emergencia, un documento temporal es emitido para que el migrante pueda viajar. Con respecto al DUI, las discusiones sobre los mecanismos apropiados para extender este documento en ciertos lugares de los Estados Unidos han comenzado. En estos casos el rol de la DGACE es asegurar que este tipo de problemas sea contemplado y resuelto antes de la implementación de las políticas para crear mecanismos adecuados que respondan al hecho de que aproximadamente el 20% de la población vive en los Estados Unidos.

Adicionalmente, la DGACE participa, junto con la Organización Internacional de la Migración (OIM), con autoridades migratorias salvadoreñas, la iglesia, instituciones académicas y ONGs salvadoreñas en la supervisión y coordinación del *Programa Bienvenido a Casa*, un programa de recepción y orientación para salvadoreños deportados. Este nuevo programa de recepción se inició en 1998 con un esfuerzo de colaboración entre entidades gubernamentales y no gubernamentales para asistir a los salvadoreños que regresan al país en “condiciones de vulnerabilidad”⁴⁹ en necesidades de emergencia. Ejecutado por ONGs salvadoreñas, el programa ofrece información y orientación inicial al llegar al aeropuerto internacional de El Salvador, además de albergue en caso de necesidad, asistencia médica y psicológica, ayuda en la obtención de documentos de identidad y apoyo en la obtención de equivalencias educativas. El gobierno de Estados Unidos inicialmente financió este programa, pero ahora es el gobierno de El Salvador quien proporciona el presupuesto necesario para las actividades. Este proyecto piloto ha servido como un modelo que ha sido implementado en otros países, incluyendo Honduras.

Por otro lado, la DGACE ayuda promoviendo el programa “Unidos por la Solidaridad”, un programa coordinado por el FISDL en El Salvador que trabaja apalancando remesas colectivas enviadas por las asociaciones de migrantes para diversos proyectos de desarrollo local. A través de mecanismos de orden público y financiamiento compartido, las asociaciones de oriundos

⁴⁹ Según el Servicio Católico de Ayuda (CRS), esta es la caracterización y definición de la población auxiliada. Ver la página web, <http://www.pais.org.sv/>.

pueden obtener financiamiento complementario para proyectos en sus lugares de origen.⁵⁰ A la fecha, el financiamiento para este tipo de proyectos proviene primariamente de fondos de préstamo a través del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El diseño está basado en el programa mexicano de “tres por uno”. Este programa ha generado mucho entusiasmo como un mecanismo para enlazar a las asociaciones con iniciativas de desarrollo local a través de los gobiernos centrales y locales. Los once proyectos apoyados hasta el momento incluyen la construcción y expansión de escuelas, el pavimentado de carreteras, y la rehabilitación de parques. También han sido respaldados varios proyectos de las asociaciones que habían empezado pero que no lograban complementar su financiamiento por si solos. Se requiere una evaluación de esta nueva iniciativa para asegurar que su éxito pueda ser garantizado en el futuro, y también para evaluar los inevitables problemas que surgen cuando se involucran por primera vez a un conjunto de actores.

Como puede observarse con el programa del FISDL, los esfuerzos para crear lazos con la población migrante no son de dominio exclusivo de las autoridades del gobierno nacional. Aunque más esporádicos y menos coordinados, los gobiernos locales han buscado o contactado a la diáspora. Arnoldo Alemán, como alcalde de Managua, buscó apoyo entre los nicaragüenses en Miami; el anterior alcalde de Tegucigalpa estableció lazos con la diáspora hondureña en Nueva Orleans. El alcalde de El Sauce en el sur de Nicaragua ha sido un agente clave en la articulación de programas e iniciativas con miembros del municipio que viven y trabajan en Costa Rica. A pesar de estos ejemplos, las iniciativas con funcionarios locales dependen enormemente del estilo de liderazgo personal e interés de la persona elegida. Adicionalmente, algunos grupos de migrantes encuentran más fácil el trabajar con autoridades de gobierno central más que con las locales; mientras esto puede parecer contradictorio, debe recordarse que muchos de los involucrados en estas iniciativas locales comparten historias comunes en las que la confianza ha sido erosionada. Al mismo tiempo, algunas autoridades locales se sienten amenazadas por los esfuerzos de los migrantes, y por ello buscan la manera de bloquear sus iniciativas. Esto es especialmente cierto cuando son planteados los temas de transparencia y rendición de cuentas, cuando se ha cuestionando el uso de fondos canalizados a través del gobierno local, o cuando se percibe que las autoridades locales están obteniendo beneficios económicos o políticos personales. Por estas razones muchas asociaciones se alejan de iniciativas políticas volátiles y conflictivas, generalmente evitando relaciones no solo con partidos políticos sino también con funcionarios locales electos que obtienen sus posiciones a través de procesos electorales partidaristas.

Nuevamente, de los cuatro países centroamericanos, los lazos locales gubernamentales con inmigrantes más desarrollados se dan en El Salvador. A pesar de que hay muchas maneras en las que estos se dan, los esfuerzos son altamente individualistas. Mientras COMURES, el gremio de Alcaldes de El Salvador, reconoce la importancia de los migrantes y sus organizaciones, esta entidad no tiene una idea clara del tipo de iniciativas en las que están involucrados los alcaldes, ni han podido proporcionar mayor respaldo a sus miembros interesados en estos temas. Más aún, cuando se trata de articular a los gobiernos locales con sus diásporas son varios alcaldes y diversas ONGs los que tiene una mejor idea acerca de lo que se puede hacer. Ejemplos de estos enlaces incluyen el co-patrocinio de proyectos de infraestructura, la formación de redes entre inmigrantes y otros agentes locales, establecimiento de oportunidades para migrantes para

⁵⁰ Más información sobre el programa “*Unidos por la Solidaridad*” puede encontrarse en <http://www.fisdgob.gov.sv/>.

invertir en actividades empresariales de naturaleza pública-privada, identificando miembros del consejo municipal ciudad quienes específicamente representarán el interés de la comunidad migrante. Por ejemplo, un alcalde concertó un encuentro de una comisión del consejo municipal con miembros de la diáspora en Los Ángeles para pedirles que establecieran una asociación. Los migrantes accedieron con la condición de que ellos no trabajarían directamente con el gobierno local. El alcalde posteriormente facilitó los lazos con el centro cultural de la localidad.

Estos enlaces territoriales locales son incluso más relevantes al considerar la importancia que ha adquirido la descentralización del estado en la región, donde las autoridades locales están ganando más responsabilidades en la tarea para promover el sustento y el bienestar de sus habitantes.⁵¹ La discusión del apalancamiento migratorio para el desarrollo local en un contexto transnacional va más allá del llamado uso productivo de las remesas. El mirar a la migración a través de su impacto solo en términos económicos y reducirla a las transferencias y el uso de los ingresos familiares implica ignorar una amplia variedad de maneras en las cuales la migración transnacional impacta a localidades específicas. Al analizar a la migración transnacional (basado en diversos tipos de intercambios), los tipos de comunidades que construyen estos vínculos, y el impacto en el tejido socio-productiva local, se puede encontrar nuevos caminos para promocionar políticas y programas de apalancamiento migratorio para el desarrollo.

⁵¹ Ver Córdova Macías, 1997; García González, 2001 y Córdova Macías y Seligson 2001 para un análisis de estos procesos en la región.

VIII. Conclusiones

En este documento hemos intentado ofrecer una reseña sobre los procesos que inciden en algunos de los flujos migratorios de la región que están transformando el territorio y las relaciones entre países, comunidades y hogares. La transnacionalización que surge a través de la migración en Centroamérica genera cambios en tantas facetas de la vida que nos obliga a cambiar la manera de abordar a las problemáticas. Pensar en dicotomías, como por ejemplo que hay países receptores de migrantes y otros que son emisores, nos genera limitaciones para entender los nuevos procesos de la globalización que inciden en la cotidianidad de nuestras sociedades. El concepto transnacional permite entender que son múltiples flujos simultáneos que están operando formando un tejido entre comunidades de diversos tipos. Mientras que sus intercambios traspasan las fronteras, el contexto de las naciones y los procesos históricos son elementos fundamentales en la formulación de una comunidad transnacional. Visto desde la óptica transnacional, surgen nuevas maneras de abordar los debates sobre la relación entre la migración y el desarrollo, en particular a nivel local.

Es claro que la responsabilidad del desarrollo local se vuelve más compleja cuando el territorio es transnacionalizado. Tomando en cuenta los recursos limitados, los migrantes y sus asociaciones pueden ser socios potencialmente importantes en iniciativas de desarrollo local en coordinación con el gobierno local. Y aunque los migrantes residentes en otro país pueden ciertamente involucrarse en estos procesos, las implicaciones de esto todavía no han sido bien comprendidos. Los migrantes pueden canalizar sus fondos y conocimientos hacia su comunidad de origen en un esfuerzo para mejorar las condiciones individuales de su familia; además pueden comprometerse con proyectos colectivos y esfuerzos de negocios. El financiamiento colectivo de proyectos de infraestructura es un ejemplo importante de esto. Pero, nuevamente, esto es una de las más visibles iniciativas que pueden observarse. Los flujos políticos y socio-culturales que son menos tangibles son también importantes, y en estas dimensiones los temas se vuelven más complejos.

Hemos visto en las páginas precedentes cómo la transnacionalización de localidades específicas implica múltiples tipos de comunidades (de parentesco, étnicas, de vecindario, religiosas, etc.). En la medida en que estas comunidades se ubican dentro de un distrito político-administrativo común, específicamente un mismo municipio, la red de relaciones transnacionales puede llegar a ser más fuerte y la relación con el gobierno local probablemente más importante. Los múltiples tipos de flujos transnacionales (económico, socio-cultural, y político) afectan a la localidad en una amplia variedad de formas. Pero hasta ahora, el principal énfasis ha centrado en la estabilidad económica y las remesas familiares. Pero esto, es claramente, solo uno de los aspectos del desarrollo local, y los gobiernos locales cuyos territorios se han transnacionalizado a través de la migración laboral se encuentran ante un mar de oportunidades y desafíos.

Si se ve desde la perspectiva de la gobernabilidad local, entendida como la relación entre los residentes de una localidad en particular (los ciudadanos o los gobernados), la municipalidad (el gobierno) y los individuos que implementan políticas locales (aquellos que gobiernan), las comunidades transnacionalizadas introducen nuevos aspectos que no han sido claramente articulados ni mucho menos entendidos. El gobierno local encuentra nuevos desafíos cuando los

miembros de la comunidad conectados con los temas de la localidad son residentes y quizá hasta ciudadanos de otro país. Los ciudadanos estadounidenses de la comunidad Garifuna Guatemalteca en Nueva York están interesados expresamente en la situación que se vive en Livingston y buscan activamente al alcalde. Ellos hacen escuchar su voz, no a través del voto, sino gracias a ciertos niveles de participación política transnacional. ¿Pero son sus voces más importantes que las de aquellos que residen en Livingston en forma permanente? O ¿Son las voces de los inmigrantes representativas de la preocupación de las familias no-inmigrantes? ¿Tienen más capacidad los miembros de las asociaciones con base en Los Ángeles, y provenientes de San Antonio Pajonales en Santa Ana, en asegurar la transparencia y la responsabilidad del gobierno local mejor que otros residentes implicados en las organizaciones de comunidades locales? O ¿Es que los implicados en estos procesos están obteniendo otros beneficios clientelistas e individuales? ¿Cómo pueden estas formas de participación política construir una mayor profundización sobre los derechos y las responsabilidades entre los no-inmigrantes? ¿Cómo pueden los procesos de exclusión local (basado en género, generación, pertenencia étnica, etc.) alterarse el contexto transnacional en que hombres y mujeres, de generaciones diferentes, de grupos étnicos diferentes, tiene más o menos acceso a la migración? ¿Cómo afectan los nuevos agentes transnacionales el dinamismo de desarrollo local a través de sus facilitación de los intercambios económicas, políticos y sociales? ¿Están ellos desplazando a otros agentes de la comunidad, como la iglesia, o solamente proporcionan otro tipo de articulación social en la comunidad? Y ¿cómo pueden y deben los líderes locales enfrentar a los desafíos de los problemas locales que surgen de la interacción global? ¿Se están transfiriendo problemas de salud, por ejemplo los que se encuentran en los mercados laborales de alto riesgo como el de empaquetar carne, a la localidad a través de los flujos transnacionales? Y ¿cómo pueden y deben responder las autoridades locales y los líderes comunitarios a los problemas supuestamente asociados a la migración, la juventud y las potenciales actividades de pandillas?

Estos son la multiplicidad de desafíos que los territorios periféricos están enfrentando a través de la globalización de sus mercados laborales debido a la migración transnacional. Además de la descentralización, los gobiernos locales en Centro América ahora enfrentan a nuevas fuerzas que abren al mismo tiempo puertas de oportunidad así como riesgos. Iniciar un proceso de comprensión de la interacción dinámica entre oportunidades y riesgos en territorios locales conectado a los flujos migratorios transnacionales, será parte fundamental de la futura agenda de investigaciones en la región.

Anexo I. Lista de Entrevistados

Manuel Orozco, Director de Proyectos para Centroamérica, Inter-American Dialogue, Washington D.C., entrevista telefónica, 16 Octubre 2002

Manuel Ortega Hegg, Director, CASC, UCA Managua, Nicaragua, 16 Octubre 2002; 5 Diciembre 2002.

Maureen Zamora, Directora, Foro Nacional para las Migraciones en Honduras, FONAMIH, Tegucigalpa, Honduras, 11 Noviembre 2002

Rosa Montenegro, Catedrática, Universidad Católica, Tegucigalpa, Honduras, 11 Noviembre 2002

Guido Eguigure, CDA, Tegucigalpa, Honduras, 12 Noviembre 2002

Melba Zúñiga, Directora, Unidad de Servicios de Apoyo para Fomentar la Participación de la Mujer, UNISA, Tegucigalpa, Honduras, 12 Noviembre 2002

Hermana Shirley Guerra, Pastoral de la Movilidad Humana, Tegucigalpa, Honduras, 12 Noviembre 2002

Gema Suyapa Maldonado, Foro Nacional para las Migraciones en Honduras, FONAMIH, Tegucigalpa, Honduras, 12 Noviembre 2002

Sally O'Neill, Representante, TROCAIRE, Tegucigalpa, Honduras, 13 Noviembre 2002

Divina Alvarenga, Asociación ANDAR, Tegucigalpa, Honduras, 13 Noviembre 2002

Juan Jacobo Dardon, Investigador, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales: Sede Guatemala, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 20 Noviembre 2002

Maribel Carrera Guerra, Oxfam Gran Bretaña, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 20 Noviembre 2002

Carlos López, Director, Casa del Migrante, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 20 Noviembre 2002

Lucrecia Oliva, Coordinación de ONG y Cooperativas, CONGCOOP, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 20 Noviembre 2002

Padre Mauro, Pastoral Movilidad Humana, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 21 Noviembre 2002

Arturo Echeverría, Casa Alianza, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 21 Noviembre 2002

Roberto Barrios, Instituto de Investigación de la Escuela de Historia de la USAC, DIGI, Ciudad de Guatemala, Guatemala, 21 Noviembre 2002

Margarita Alfaro. Encargada de Cooperación y Relaciones Internacionales. Corporación de Municipalidades de la República de El Salvador (COMURES). San Salvador, El Salvador, 15 Noviembre 2002

Mario Roger Hernández. Director, Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior, Ministerio de Relaciones Exteriores, Gobierno de El Salvador. San Salvador, El Salvador. 18 Noviembre 2002

Lorena Argueta. Directora. Sistema de Asesoría y Capacitación para el Desarrollo Local (SACDEL). San Salvador, El Salvador. 18 Noviembre 2002

Ernesto Nostas, Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local (FISDL), San Salvador, El Salvador, 25 Noviembre 2002

Martha Cranshaw, Investigadora de FLACSO Sede Costa Rica, Managua, Nicaragua, 5 Diciembre 2002

Abelardo Morales, Investigador, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales: Sede Costa Rica. San José Costa Rica, 17 Diciembre 2002

Jorge Estrada Silva, CARITAS, y Presidente del Foro de Migrantes, Managua, Nicaragua, 6 Diciembre 2002

Milagros Barahona, Consultara, Organización Internacional del Trabajo (OIT), Managua, Nicaragua, 6 Diciembre 2002

Julio Luna, Jorge Leyva, y Magdalena Gutiérrez, Grupo de Apoyo a Nicaragua, Los Angeles, California, EE.UU. 2 Febrero 2003

Tomás Zúñiga, Garinagu Empowerment Movement (GEM), Los Angeles, California, EE.UU. 2 Febrero 2003

Juan Barillas, Rosa Posada, Reyna Molina, Otilia Escobar, Victor Molina, Asociación de Fraternalidades Guatemaltecas (AFG), Los Angeles, California, EE.UU. 2 Febrero 2003

Jaime Peñate, Comunidades Unificadas de Ayuda Directa A El Salvador (COMUNIDADES), Los Angeles, California, EE.UU. 3 Febrero 2003

Salvador Sanabria, El Rescate, Los Angeles, California, EE.UU. 3 febrero 2003

Edgar Villeda, Los Angeles, California, EE.UU. 3 Febrero 2003

Gaspar Rivera-Salgado, Facultad de Sociología, University of Southern California, Los Angeles, California, EE.UU. 3 Febrero 2003

Héctor Menéndez, Asociación Migueleña Siglo XXI y Comité de Festejos Salvadoreños, Los Angeles, California, EE.UU. 3 Febrero 2003

Leoncio Velásquez, Jorge Pérez, Hondureños Unidos de Los Angeles (HULA) Los Angeles, California, EE.UU. 3 Febrero 2003

Rosa Maria Merida de Mora, Cónsul General de Guatemala, New York, New York, 6 Febrero 2003

Victor Flores, Nilson Gamboa, Nidia Augustine, Clara Flores, Gisela Gamboa, Vilma Ramírez, Ricardo Gamboa, Lidia Martínez, Comité Independiente Garifuna Guatemalteco Livingsteno Estadounidense (CIGALE), New York, New York, 6 Febrero 2003

Dr. Waldaba Stewart, Southern Diaspora Resource and Research Center, New York, New York, 8 Febrero 2003

Dr. Raul Hinojosa, North American Integration and Development Center (NAID), Universidad de California en Los Angeles (UCLA), San Salvador, El Salvador, 11 Febrero 2003

Anexo II. Bibliografía

Referencias Teóricas Generales

- Abrego, L (n.d.) "Almost American: Life and Educational Experiences of Undocumented Latino Youth" Tesis de Maestría, Departamento de Sociología, UCLA.
- Basch, L., N. Glick Schiller, y C. Szanton Blanc. (1994) **Nations Unbound**. New York: Gordon y Breach.
- Brauw A., J.E. Taylor y S. Rozelle (2000) "Migration and Incomes in Source Communities: A New Economics of Migration: Perspectives from China". Disponible en línea: <http://www.reap.ucdavis.edu/working.htm>.
- Crouch, L. (2001) "Remesas, ahorros y desarrollo: algunas lecciones de otros países" Documento no publicado. San Salvador, El Salvador.
- Desipio, L. (2000) "Sending money home... for now: remittances and immigrant adaptation in the United States". Documento de Trabajo. Interamerican Dialogue y The Tomás Rivera Policy Institute, Washington D.C. Disponible en línea: <http://www.iadialog.org/publications/default.asp>
- Faist, T. "Transnationalization in International Migration: Implications for the study of Citizenship and Culture" Disponible en línea: <http://www.transcomm.ox.ac.uk/working.papers.htm>
- Eiss, P. y Pedersen D. (2002) "Introduction: Values of value". **Cultural Anthropology**, 17 (3), 283-290.
- Fletcher, P. y J. Margold, "Transnational Communities. Remittances and Development in Mexico". **Rural Mexico Research Review**. Disponible en línea: http://www.reap.ucdavis.edu/vol_one.html (2002, Octubre 23)
- Glick Schiller, N., L.G. Basch y C. Blanc Szanton (comps) (1992) **Towards a transnational perspective on migration**. New York: New York Academy of Sciences.
- Goldring L., (2003) "Re-thinking Remittances: Social and Political Dimensions of individual and Collective Remittances." York University y Centre for Research on Latin America and the Caribbean, CERLAC Serie de documentos de trabajo, Febrero. Disponible en línea: <http://www.yorku.ca/cerlac/ABSTRACTS.htm#Goldring>
- Guarnizo, L. (2000) "Notes on transnationalism" Documento presentado en la conferencia "Transnational Migration: Comparative Theory and Research Perspectives, ESRC Transnational Communities Programa, Oxford, UK, Junio.
- Guarnizo, L y M. P. Smith (1998) "The locations of transnationalism" en M.P. Smith y L. Guarnizo **Transnationalism from Below**, Comparative Urban and Community Research, Vol. 6., Transaction Publicado por: New Brunswick and London.
- Guzmán, B., (2001) "The Hispanic Population: Census 2000 Brief, C2KBR/01-3, Estados Unidos Departamento de Comercio, Bureau de censos.
- IADB, (2001) "Remittances to Latin America and the Caribbean: Comparative Statistics" Fondo de Inversión Multilateral (FOMIN) del Banco Inter-americano del desarrollo Washington D.C.: BID. Disponible en línea: <http://www.iadb.org/mif/eng/conferences/pdf/Comparativeremittan2.pdf>
- Itzigsohn J., C. Dore Cabral, E. Hernandez Medina y O. Vasquez (1999) "Mapping Dominican transnationalism: Narrow and broad transnational practices" **Ethnic and Racial Studies**, 22 (2), 316-39.

- Itzigsohn, J., y C. Dore-Cabral, (2000) *Competing Identities? Race, Ethnicity and Panethnicity Among Dominicans in the United States*. **Social Forum** Vol.15, No 2
- Lindsay Lowel, B. y R. De la Garza, (2000) "The Developmental Role of Remittances in U.S. Latino Communities and in Latin American Countries". Documento de Trabajo. Inter-American Dialogue y The Tomás Rivera Policy Institute. Disponible en línea: <http://www.iadialog.org/publications/default.asp>
- Levitt, P y M. Waters (eds) (2002) **The changing face of home: The transnational lives of the second generation**. Fundación Russell Sage: New York.
- Levitt, P. (2001a) **The Transnational Villagers**. University of California Press: Berkeley, Los Angeles, Londres.
- Levitt, P. (2001b) "Transnational migration: taking stock and future directions" **Global Networks: A Journal of Transnational Affairs**, Special Issue on New Research and Theory on Immigrant Transnationalism, 1(3), 195-216.
- Mahler, S. (1995) **American Dreaming**. Princeton University Press: Pennsylvania
- Mahler, S. (2000) "Migration and Transnational Issues. Recent Trends and Prospects for 2020, CA2020: Documento de trabajo, No.4, Disponible en línea: <http://www.rrz.uni-hamburg.de/IJK/za2020/mahler.pdf>.
- Miller Matthei, L y D. Smith (1998) "Belizean 'Boyz 'n the 'Hood'? Garifuna Labor Migration and Transnational Identity" en Smith y Guarnizo (eds).
- Nyberg Sorensen, N., N. Van Hear, y P. Engberg-Pedersen, (2002) "The migration-Development Nexus: Evidence and Policy Options". Disponible en línea: http://www.iom.int/documents/publications/en/mvs_8_2002.pdf (2002, Octubre 21)
- Orozco, M. (2000a) "Remittances and markets: new players and practices". Documento de Trabajo, Inter-American Dialogue y The Tomás Rivera Policy Institute. Washington D. C. Disponible en línea: <http://www.iadialog.org/publications/default.asp>
- Orozco, M. (2000b) "Latino Hometown associations as agents of development in Latin America". Documento de Trabajo. Inter-American Dialogue y The Tomás Rivera Policy Institute. Washington D.C. Disponible en línea: <http://www.iadialog.org/publications/default.asp>
- Orozco, M. (2001) "Globalization and Migration: The Impact of Family Remittances in Latin America". Documento inédito.
- Orozco, M. (2002) "Attracting Remittances: Practices to reduce costs and enable a money transfer environment". Reporte del Fondo de Inversión Multilateral del Banco Interamericano. Washington D. C.
- Pessar, P. R. (1999) "Engendering Migration Studies: The case of New Immigrants in the United States". **American Behavioral Scientist**, 42 (4), 577-600.
- Portes, A y G. Rumbaut (2001) **Legacies: The story of the Immigrant Second Generation** University of California Press: Berkeley
- Portes, A., L. Guarnizo y P. Landolt (1999) "Introduction: Pitfalls and promise of an emergent research field" **Ethnic and Racial Studies**, Special Issue Transnational Communities, 22 (2), p. 217-237.
- Portes, A. (2001) "Introduction: The debates and significance of immigrant transnationalism". **Global Networks: A journal of transnational affairs**, 1 (3), 181-194.
- Portes, A. y P. Fernández-Kelly (2002) "Subversions and compliance in transnational communities: Implications for social justice" en Eckstein, S.E. y R. P. Wickham-Crowley

- (comps.) **Struggles for Social Rights in Latin America**. Routledge: New York y Londres.
- Portes, A., L.E. Guarnizo, y W. Haller (2002) "Transnational entrepreneurs: An alternative form of immigrant economic adaptation" **American Sociological Review**, Vol 67 (April: 278-298).
- Rico, F. (1999) "La situación de las mujeres niños y niñas migrantes: una visión regional alternativa desde la perspectiva de las organizaciones no gubernamentales" Documento inédito.
- Sassen, S. (2000) "Territory and Territoriality in the Global Economy". **International Sociology**, 15 (2), 372-393.
- Sassen, S. (1998) **Globalization and its discontents**. The New Press. New York.
- Smith, M. P. (2001) **Transnational Urbanism**. Blackwell Publishers Inc. Oxford.
- Schiller, N. y G. Fouron (2001). **Georges work up laughing**. Duke University Press.
- Smith, M. y L. Guarnizo (1998) **Transnationalism from below**. Transaction Publishers. New Brunswick, EE. UU and Londres, UK. Vol.6.
- Taylor, J. E. (2000) "Do government programs 'crowd in' remittances?". Documento de trabajo. Inter- American Dialogue y The Tomás Rivera Policy Institute. Washington D.C. Disponible en línea: <http://www.iadialog.org/publications/default.asp>
- Taylor , J. E., P.L. Fletcher, "The New Labor Economics of Migration: A Critical Review. Remittances and Development in Mexico". **Rural Mexico Research Review**. Disponible en línea: http://www.reap.ucdavis.edu/vol_two.html (2002, Octubre 23)
- Taylor, E. (1997) "International- migrant remittances, savings, and development in migrant-sending area". Documento presentado en la Conferencia Internacional sobre Migración a Finales de Siglo. California, Mayo.
- Vertovec, S. (2001) "Transnational social formations: Towards conceptual cross-fertilization" paper presented at the conference "Transnational Migration: Comparative Perspectives". Princeton University, Junio - Julio. Disponible en línea: http://www.transcomm.ox.ac.uk/working_papers.htm

Referencias de Centro América

- Casafranco, M. V. (2001) **Las Migraciones y los Desplazamientos Forzados**. Fundación Arias Para la Paz y el Progreso Humano. San José, Costa Rica.
- CEPAL (2000a) “Uso productivo de las remesas en Centroamérica: Estudio Regional” CEPAL: México, LC/MEX/L.420. Disponible en línea: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/9538/P9538.xml&xsl=/mexico/tpl/p9f.xsl>
- CEPAL (1999a) “Uso productivo de las remesas en Centroamérica: Informes de seminarios” CEPAL: México, LC/MEX/L.417 (SEM:101/3).
- CEPAL (1999b) “Las remesas de los migrantes: experiencias de la CEPAL en Centroamérica (una nota informativa)”
- CEPAL (1999c) “Informe de la reunión regional de expertos sobre el uso productivo de las remesas familiares comunitarias en Centroamérica”. CEPAL México.
- Córdova, R. (1997) **Políticas y propuestas de descentralización en Centroamérica**, San Salvador: FLACSO.
- Córdova, R. y M. Seligson (2001) **Cultura política, gobierno local y descentralización, Vol. I, América Central**, San Salvador: FLACSO.
- Corona, V. “La importancia de las remesas en el desarrollo regional”. en **Remesas y desarrollo**. Documento inédito.
- Del Cid, R.(1992): Migración interna e internacional en Centroamérica, in R. Casillas (ed) **Los procesos migratorios centroamericanos y sus efectos regionales**, México: FLACSO.
- Fundación Interamericana (2001) “Enfoques Para aumentar el Valor Productivo de las Remesas. Estudio de caso de la fundación en sistemas de transferencia de alternativas y vinculación de las comunidades en envían y reciben remesas”. Colección de documentos presentados en Conferencia del Banco Mundial, Marzo.
- García González, D. (2001) **La cuestión municipal en Centroamérica: un desafío para la consolidación democrática y la modernización del estado**. Costa Rica: Fundación DEMUCA.
- Hamilton, N. y N. Chinchilla (1995) “Central Americans in California: Transnational Communities, Economies and Cultures”. Monograph Series of The Center for Multiethnic and Transnational Studies, (1). Los Angeles: University of Southern California.
- Hamilton, N. y N. Chincilla (2001) **Seeking Community in a Global City: Guatemalans and Salvadoreans in Los Angeles**. Philadelphia: Temple University Press.
- Leal, G. (2002) **Investigation on the trafficking, sex tourism, pornography and prostitution of children en Central America and Mexico**. Audrey Hepburn, ECPAT, Casa Alianza Internacional. San José, Costa Rica.
- López, D., E. Popkin y E. Teller (1999) “Central Americans: at the bottom, struggling to get ahead” en Waldinger R. y Bozorgmehr M. **Ethnic Los Angeles**. New York: Russell Sage Foundation.
- OIM, GESO (2000) “Mujeres, niños y niñas migrantes: situación actual y desafíos para la región”. Seminar/Workshop: Mujeres, niñas y niños migrantes San Salvador. El Salvador.
- Pérez Sáinz, J.P., K. Andrade-Eekhoff, M. Carrera Guerra, y E. Olivares Ferreto (2001) **Globalización y comunidades en Centroamérica**, San José, y San Salvador: FLACSO.

- Popkin, E (forthcoming) “Transnational Migration and Development in Post-War Peripheral States: An Examination of Guatemalan and Salvadoran State Linkages With Their Migrant Populations in Los Angeles” **Current Sociology**
- Popkin E. y K. Andrade-Eekhoff (2000) ‘The Construction of Household Labor Market Strategies in Central American Transnational Migrant Communities’ presentado en la conferencia “Globalization and Labor in Latin America, Following a Decade of Adjustment”, SSRC/FLACSO- Sede Costa Rica, San José, Costa Rica, Julio.
- Robinson, W. (1998) “(Mal) Development in Central America: Globalization and Social Change”. **Development and Change**, 29, 467-497.
- Robinson W. (2001) “Transnational processes, development studies and changing social hierarchies in the world system: a Central American case study”. **Third World Quarterly**, 22 (4), 529-563.
- Rosenblum, M. R. (bajo consideración) “Moving Beyond the Policy of No Policy: Emigration from Mexico and Central America”. en **Journal of Latin America Politics and Society**.
- The Tomás Rivera Policy Institute y The NALEO Educational Fund (1997) “Constructing the Los Angeles area Latino mosaic: a demographic portrait of Guatemalans and Salvadorans in Los Angeles” Claremont, Austin, Los Angeles.
- The Tomás Rivera Policy Institute y The NALEO Educational Fund (1997) “Diversifying the Los Angeles Area Latino mosaic: Salvadoran and Guatemalan leaders’ assessments of community public policy needs” Claremont, Austin, Los Angeles.

Referencias de Nicaragua

- Alvarenga, Patricia (1997). **Conflictiva Convivencia: Los nicaragüenses en Costa Rica**. Cuaderno de Ciencias Sociales. No. 101. San José. FLACSO Costa Rica.
- Alvarenga, Patricia. (2001). **Trabajadores Inmigrantes en la Caficultura**. Cuaderno de Ciencias Sociales. No. 116. FLACSO Costa Rica.
- Baumeister, E (2001) “Nicaragua: migraciones externas” Cuadernos de CONPES, CONPES: Managua, Nicaragua, documento en línea <http://www.conpes.org.ni/migracio.pdf>.
- Barahona, M. (n.d.) “Estudio de hogares de Mujeres Nicaragüenses Emigrantes en Costa Rica” Reporte preparado para la OIT, GENPROM: Managua, Nicaragua.
- CEPAL (1999d) “Nicaragua: uso productivo de las remesas familiares.” LC/MEX/L.414. CEPAL: México.
- Cranshaw, Martha y Abelardo Morales. Mujeres adolescentes y migración entre Nicaragua y Costa Rica. Programa Mujeres Adolescentes de la Unión Europea y Consejo de la Integración Social, FLACSO, San José. 1999.
- FLACSO Costa Rica y Ministerio de Salud de Costa Rica. “Movilidad de poblaciones y migraciones en Centroamérica y República Dominicana: Impactos sobre la salud a inicios del nuevo milenio”. Documento para la XVIII Reunión del Sector Salud de Centroamérica y República Dominicana (15 y 16 de octubre de 2002, San José Costa Rica. Ministerio de Salud. San José. 2002.
- González Fabre, R. (1999) “Migraciones irregulares en las Américas” Documento inédito, Managua.
- Marín, M. Monge, A. y Olivares, E. (2001) Tejedores de sobrevivencia: Redes de Solidaridad de Familias Nicaragüenses en Costa Rica. El caso de La Carpio. San José, FLACSO. Cuaderno de Ciencias Sociales. No. 118.
- Morales Gamboa, A. (2002) Características y situación de los trabajadores migrantes en América Central (1990-2000). Informe final de consultoría realizado para la Organización Internacional del Trabajo. San José, Costa Rica.
- Morales, A. y C. Castro. (2002) **Redes Transfronterizas. Sociedad, empleo y migración entre Nicaragua y Costa Rica**. San José: FLACSO Sede Costa Rica.
- Morales, A. y C. Castro (1997a) **Inmigración laboral nicaragüense en Costa Rica**. San José: FLACSO, Defensoría de los Habitantes, IIDH, F. Ebert.
- Morales, A. y M. Cranshaw (1997) **Regionalismo emergente: redes de la sociedad civil e integración en Centroamérica**. San José: FLACSO Sede Costa Rica.
- Morales Gamboa, A. (2000) “El territorio local y la aldea global: La emigración transnacional desde El Sauce” en **Encuentros Inciertos: Globalización y territorios locales en Centroamérica**, San José: FLACSO Sede Costa Rica.
- Morales Gamboa, A. (2000) **El Paso Incesante. Problemática regional, laboral y social de las migraciones nicaragüenses a Costa Rica**. San José. FLACSO Costa Rica/PNUD.
- Morales Gamboa, A. (2000) “Transnacionalismo social y territorialidad binacional entre Nicaragua y Costa Rica”, en Sillé, Rubén y Carlos Segura: **Hacia una nueva visión de la frontera y de las relaciones fronterizas**. FLACSO República Dominicana, julio 2001
- Morales Gamboa, A. (coord.) (1999) **Amnistía Migratoria en Costa Rica**. San José: FLACSO Sede Costa Rica, y OIM.
- Morales Gamboa, A. (1997) **La Ruta del cuajipal: Frontera y sociedad entre Nicaragua y Costa Rica**, San José: FLACSO Sede Costa Rica.

- Morales Ortega, N. y D. Zepeda Gaitán (2000) “Migración Nicaragüense a Costa Rica: Impacto Territorial y respuestas locales”. Institutional Reports Fundación Arias Hábitat y CIID: San José.
- OIM (1997) “Migraciones internas en Nicaragua: Evidencias a partir del censo de población de 1995”, Managua: OIM, INEC, UMFPA.
- Salazar, M. (2001) “Panorámica de la inmigración Nicaragüense en Costa Rica” Documento inédito.

Referencias de Honduras

- CEPAL (1999e) "Impacto socioeconómico de las remesas: perspectiva global para una orientación productiva de las remesas en Honduras" LC/MEX/L.403. CEPAL: México. Available Disponible en línea: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/0/9540/P9540.xml&xsl=/mexico/tpl/p9f.xsl>
- FONAMIH (2001) "Diagnóstico nacional sobre procedimientos de interpretación, detención, deportación y recepción de migrantes en Honduras" FONAMIH: Honduras.
- Hondurans Against Aids (2000) "Planteamiento a todas las organizaciones y la Comunidad Garifuna en New York, sobre la problemática del VIH/SIDA en las Comunidades Garifunas en Honduras y Centro América" New York, 2/23/00, documento en línea <http://www.garinet.com/enlace022400.html> (viewed 2003, Febrero 28).
- Puertas, R. (2002) "Remesas para el Desarrollo" Reporte preparado para USAID, [documento en línea]. <http://portal.rds.org.hn/download.php?id=110> (viewed 2002, Octubre 21).
- Ricardo Puerta. "La remesa de los emigrantes: un factor decisivo para impulsar políticas de desarrollo social en Honduras". Ponencia presentada en el VII Congreso Internacional del CLAD sobre Reforma del Estado y de la Administración. 27 páginas.
- Zamora, M. (2002) **Situación migratoria en Hondura. Año 2002**. Foro Nacional para las Migraciones en Honduras. Secretaría Técnica. Honduras.

Referencias de Guatemala

- Arévalo, Bernardo, Héctor Rosada y Patricia González. (2002). Seguridad y migración: apuntes para una agenda de investigación. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 39 págs.
- Arriola, L (1999) “Un acercamiento al impacto de la migración a Estados Unidos en la identidad de niños y adolescentes chuj y kanjobal” **Revista Estudios Interétnicos**, Año 7, No. 11, IDEI-Universidad de San Carlos, Guatemala
- Arriola, L. (1997). **Interacción entre migración internacional e identidad. Aproximación al caso de niños y adolescentes chuj y kanjobales**. PRONICE-REDD BARNA, Guatemala
- Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (1991) “Vamonós a la capital” Estudio sobre la emigración rural reciente en Guatemala. Cuadernos de Investigación, 7., Guatemala.
- Burns, A. (1993) **Maya in exile. Guatemalans in Florida**. Philadelphia: Temple University Press.
- Casa Alianza.(2002) “Niños, niñas migrantes. Con visa al sufrimiento.” **Voces del silencio**. Mayo, No 3. Guatemala.
- CEPAL (2000b) “Remesas colectivas en Guatemala. Vínculos de solidaridad entre emigrantes y comunidades de origen”. LC/MEX/L.419. CEPAL: México.
- CONGCOOP (2002). **Bienvenidos a Soloma. Bienvenidos B’ay Tz’ulum’a. Welcome to Soloma. Un acercamiento a la migración hacia los Estados Unidos de América**. CONGCOOP, Guatemala.
- Coordinación de ONG y Cooperativas. (1997) “El impacto de las migraciones de guatemaltecos al exterior, reflexiones y datos iniciales”. Guatemala. CONGCOOP, Guatemala
- Coordinación de ONG y Cooperativas. (1990) “Camino a la dignificación de los trabajadores migrantes. Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y sus familiares”. CONGCOOP, Guatemala.
- Dardón Sosa, Juan Jacobo y Juan Luis Velásquez. (2002). Encuesta de hogar de la migración en Guatemala en la aldea Duraznales, Concepción Chiquirichapa, Quetzaltenango. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 44 págs.
- Dardón Sosa, Juan Jacobo y Juan Luis Velásquez. (2002). Guía metodológica para la selección de municipios focales para la observación longitudinal de la migración internacional en Guatemala. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 11 págs.
- Garzon Díaz, Valia, (2002) “Philanthropy and the Guatemalan Diaspora in the United States” Draft document prepared through the International Fellows Program, Center for the Study of Philanthropy, City University of New York, Documento en línea: http://www.cof.org/conferences/fc2002/Handouts/Tuesday_9_24/DiasporaPhilanthropyLinkingCommunityFoundationstotheWorldRBuchanan1.doc, (20 January 2003).
- Gellert, G, I. S. Palma, y A. Vasquez (1997) “El caso de Guatemala: transformaciones sociopolíticas a causas de las migraciones hacia Estados Unidos en comunidades seleccionadas del altiplano occidental” Informe FLACSO: Guatemala.
- Girón, Carol. (2002). Informe de seguimiento a la violación de derechos humanos y situaciones de riesgo que vive la población migrante en el proceso migratorio regional. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 39 págs. y Anexos

- González, Edith. (2002). Compilación de información sobre el fenómeno migratorio. Bases cuantitativas y cualitativas. Instituciones de gobierno y organizaciones civiles de Guatemala. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 80 págs.
- Guatemaltecos en Estados Unidos**. Reportaje especial de Prensa Libre. [documento en línea]. <http://www.prensalibre.com/especiales/ME/chapines/default.htm> (2002, Noviembre 11).
- Gutiérrez, Miguel. (2002). Enfermedad holandesa y migración en Guatemala. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 33 págs.
- Fink, L. y A. Dunn (2000) "The Mayan of Morganton: Exploring Working Identity within the Global Marketplace" in Loucky y Moors (eds.).
- Hagan, J (1994) **Deciding to be legal. A Mayan Community in Houston**. Philadelphia: Temple University Press.
- Kobrak, P (2001) "Las relaciones interétnicas en Aguacatán, Huehuetenango." Research report CIRMA: Guatemala.
- Loucky, J y Moors, M. (eds) (2000) **The Maya diaspora. Guatemalan roots, new American lives**. Philadelphia: Temple University Press.
- Matute, Arturo. (2001). Migración y Desarrollo. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 21 págs.
- MENAMIG (2001) **Diagnóstico nacional sobre procedimientos de interpretación, detención, deportación y recepción de migrantes en Guatemala**. Guatemala.
- Molina Loza, Jorge Estuardo. (2002). Apuntes sobre la situación migratoria en nororiente de Guatemala. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 70 págs.
- Mosquera, Antonio. (2001). La legislación migratoria guatemalteca: antecedentes, fuentes y condicionamiento social del derecho sobre extranjeros". FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 80 págs.
- Organización Internacional para la Migración (2002a) **Explosión sexual comercial de niñas, niños y adolescentes en Guatemala**. Cuaderno de trabajo sobre Migración No 8. Guatemala.
- Organización Internacional para la Migración (2002b) **Encuesta sobre emigración internacional de guatemaltecos. Primera fase**. Cuaderno de trabajo sobre Migración No 12. Guatemala.
- Organización Internacional para la Migración (2002c) **Estudia sobre la crisis de la caficultura y su efecto en el empleo en Guatemala. Fase 2**. Cuaderno de trabajo sobre Migración No 9. Guatemala.
- Organización Internacional para la Migración (2002d) **Acuerdos del grupo binacional Guatemala- México sobre asuntos migratorio**. Cuaderno de trabajo sobre Migración No 10. Guatemala.
- Organización Internacional para la Migración (2002e) **Programa Nacional de Fondos Comunitarios para Guatemala: Inversiones conjuntas entre vecinos y migrantes**. Cuaderno de trabajo sobre Migración No 11. Guatemala.
- Organización Internacional para la Migración (2002f) **Encuesta sobre emigración internacional de guatemaltecos. Primera fase. Resultados estadísticos**. Cuaderno de trabajo sobre Migración No 12. Guatemala.
- Organización Internacional para la Migración (2002g) **Encuesta sobre emigración internacional de guatemaltecos. Primera fase. El empleo**. Cuaderno de trabajo sobre Migración No 13. Guatemala.

- Palma C. Silvia Irene. (2002a). Crónicas de amor: el sentido del amor entre mujeres que tienen a los hombres de su vida en Estados Unidos. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 27 págs.
- Palma C. Silvia Irene. (2002b). Caracterización de los movimientos de población en la frontera Guatemala – México. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 30 págs.
- Palma C. Silvia Irene y Jorge Estuardo Molina Loza. (2002). Aproximación al análisis de la situación de los migrantes guatemaltecos en Florida. Universidad de Florida y FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 39 págs y Anexos.
- Palma C. Silvia Irene y Antonio Vásquez Bianchi. (2002). Cuando las ilusiones se dirigen al norte: aproximación al análisis de la migración a Estados Unidos y las implicaciones de ese proceso en comunidades del altiplano occidental de Guatemala. Universidad del Sur de California y FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 57 págs.
- Palma C. Silvia Irene, Carol Girón y Columba Sagastume. (2002). Procesos de cambio cultural y expectativas de futuro en asentamientos precarios de la ciudad de capital de Guatemala. Comparación entre grupos de población maya de asentamientos histórico y reciente. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 33 págs.
- Popkin, E. (1998). "In Search of the Quetzal: Guatemalan Mayan Transnational Migration and Ethnic Identity Formation." Ph.D. Dissertation, Department of Sociology, University of California-Los Angeles.
- Popkin, E. (1999) "Guatemalan Mayan migration to Los Angeles: Constructing transnational linkages in the context of the settlement process" **Ethnic and Racial Studies**, Special Issue Transnational Communities, 22 (2).
- Procurador de los Derechos Humanos (1999) **Ley de migración. Reglamento de a ley de migración. Modificaciones al reglamento de la ley de migración**. Guatemala.
- Rivera, M. (s.f.) "Los trabajadores migrantes centroamericanos en Guatemala". AVANSCO, CAM. Documento inédito. Guatemala.
- Salgado de Snyder, N. y M. Díaz Pérez (1999) "La salud mental de las mujeres de áreas rurales con alta tradición migratoria a Estados Unidos" en Rosas, E. (coord.) **Hogar, Pobreza y Bienestar en México** ITESO, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente: Guadalajara, México.
- Sillé, Rubén y Carlos Segura. (2002). "Hacia una nueva visión de la frontera y de las relaciones fronterizas". Seminario Internacional: Hacia una nueva visión de la frontera y de las relaciones fronterizas. FLACSO República Dominicana, julio 2001. http://cmd.princeton.edu/CMD_Working_Papers/dominican%20program.pdf
<http://www.uh.cu/centros/flacso>
- Vásquez, Antonio. (2003). Factores condicionantes de la migración a Estados Unidos de América en comunidades rurales. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 27 págs y Anexos.
- Velásquez, Juan Luis. (2001). Las remesas familiares y su impacto en el desarrollo. FLACSO Guatemala / Programa de Migración. Mimeo, 39 págs.

Referencias de El Salvador

- Andrade Eekhoff, K. (2002) "Mitos y Realidades: un análisis de la migración internacional de las zonas rurales de El Salvador" Informe de investigación para el Proyecto BASIS, FUSADES: San Salvador.
- Andrade-Eekhoff, K. (2001) "Migración y capital social en El Salvador: Reflexiones con respecto al estado de la nación" Informe de investigación para el Informe de Desarrollo Humano en El Salvador 2001 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, El Salvador
- Andrade-Eekhoff, K. (1999) "El Intercambio Transnacional de Conocimientos: Posibilidades a través de la Migración Salvadoreña", Informe de investigación para el Círculo de Aprendizaje sobre Migración, Conectándonos al Futuro de El Salvador, Abril., documento en línea: <http://www.conectando.org.sv/Estrategia/EstudioMigracion.htm>
- Andrade-Eekhoff, K. (1997) "Asociaciones Salvadoreñas en Los Angeles y las posibilidades de desarrollo en El Salvador" en Lungo, M. (coord.) **Migración y Desarrollo Internacional, Tomo II** San Salvador: FUNDE.
- Autler, L. (1997) "Una potencial alianza para el desarrollo: Remesas y movimiento cooperativo en El Salvador" en Lungo, M. (coord.) **Migración Internacional y Desarrollo**, Tomo I, San Salvador: FUNDE.
- Bibler, S. (2000) **Legalizing moves. Salvadoran immigrants' struggle for U.S residency.** Chicago; The University of Michigan Press.
- CEPAL (1999f) "El Salvador: uso productivo de las remesas". LC/MEX/L.415. CEPAL: México.
- CENITEC, (1992) "Migración y Remesas: Una Evaluación de su impacto en la Economía salvadoreña" **Política Económica**, Vol. I, No 11, Feb-March, CENITEC.
- CENITEC (1994) "Implicaciones económicas y sociales de las remesas familiares" **Apuntes de CENITEC** No. 6.
- CONAMYPE, (2002) "Análisis económico del efecto de las remesas familiares en las microempresas". CONAMYPE, USAID, Ministerio de Economía: El Salvador.
- Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior. (s.f.) "Hacia una estrategia de integración y vinculación con las comunidades salvadoreñas en el exterior para el siglo XXI". Ministerio de Relaciones Exteriores, Gobierno de El Salvador. San Salvador.
- FUNDE. 2000. **Migración e integración en El Salvador: realidades y respuestas.** Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, CNUAH- Hábitat. San José, Costa Rica.
- Funkhouser, E. (1992) "Mass Emigration, Remittances and Economic Adjustment: The Case of El Salvador in the 1980s." en Freeman, R. y G. Borjas. (eds.) **Immigration and the Workforce: Economic Consequences for the U.S. and Source Agents** Chicago: University of Chicago.
- FUSADES, (1996) "Uso productivo de las remesas familiares en El Salvador", Documento de trabajo No 42, Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social: El Salvador
- FUSADES (1993) "Las Remesas familiares y sus implicaciones económicas y sociales" **Martes Económico** No. 35, Septiembre, FUSADES: El Salvador.
- García, J. J. (1996) "Remesas Familiares y Relaciones Sociales Locales: El Caso de San Isidro" **Aportes** No. 1, FLACSO-Programa El Salvador: El Salvador.

- Gammage, S., N. Vásquez, H. Worley y J. Fernández (2002) **Retorno con integración: El reto después de la paz** FLACSO El Salvador y PNUD: San Salvador.
- Instituto de Investigaciones Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (1985) **Desplazados y Refugiados San Salvador**. UCA: El Salvador.
- Kandel, S. (2002) "Migraciones, medio ambiente y pobreza rural en El Salvador" **Documento de Trabajo**, PRISMA, El Salvador.
- Kandel, S. (1997) "Desarrollo de la Banca Comunitaria: Un Modelo Bi-Nacional de Desarrollo Local para El Salvador." in Lungo, M. (ed.) **Migración Internacional y Desarrollo**, Tomo I, San Salvador: FUNDE.
- Landolt, P. (2001) "Salvadoran economic transnationalism: embedded strategies for household maintenance, immigrant incorporation and entrepreneurial expansion" **Global Networks: A Journal of Transnational Affairs**, Special Issue on New Research and Theory on Immigrant Transnationalism, 1(3) , 217-242.
- Landolt, P., L. Autler y S. Baires (1999) "From hermano lejano to hermano mayor: the dialectics of Salvadoran transnationalism" **Ethnic and Racial Studies**, 22(2).
- López, J. y M. Selligson. (1991) "Small Business Development in El Salvador: The Impact of Remittances" Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development, Working Papers, No. 44.
- Lungo, M. (1997) (ed.) **Migración Internacional y Desarrollo** Tomo I y II, San Salvador: FUNDE
- Lungo, M. y Kandel S. (eds.) (1999) **Transformando El Salvador: migración, Sociedad y Cultura**. San Salvador: FUNDE.
- Lungo, M., y K. Andrade-Eekhoff (1999) "Migraciones y microempresas en ciudades principales de El Salvador" en Lungo y Kandel.
- Malher, S. (1995) **American Dreaming. Immigrant life on the margins**. Princeton University Press.
- Mahler, S. (1999) "Engendering transnational migration: A Case study of Salvadorans" **American Behavioral Scientist**, 42(4): 690-719.
- Menjívar, C. (2000) **Fragmented Ties. Salvadoran Immigrant Networks in America**, Los Angeles: University of California Press.
- Montes, S. (1987) **El Salvador 1987: Salvadoreños refugiados en los Estados Unidos**. Instituto de Investigaciones e Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. San Salvador.
- Montes, S. (1989) **Las remesas que envían los salvadoreños de Estado Unidos. Consecuencia Social y económica**. UCA Editores. San Salvador.
- Moreno, M. E. (2001) **Migración y desarrollo local en El Salvador: Caso Tecoluca**. San Salvador: FUNDE.
- Pedersen, D. (2002) "The storm we call dollars: Determining values and belief in El Salvador and the United States". **Cultural Anthropology**, 17 (3), 431-459.
- Salcedo, D. (2002) "Documento Base del Grupo de Trabajo sobre Remesas Comunitarias y Desarrollo Local de El Salvador" Reporte preparados para el Sistema de Asesoría y Capacitación para el Desarrollo Local (SACDEL), San Salvador, El Salvador.
- Taylor, E, C. Zabin y K. Eekhoff (1999) "Migration and Rural Development in El Salvador: A Micro Economywide Perspective" **The North America Journal of Economics and Finance**, 10:91-114.

- Taylor, E. (2001), "Microeconomics of Globalization: Evidence from México, China, El Salvador, and the Gapapagos Islands" Report to the regional Office for Latin America and the Caribbean of the World Bank [documento en línea]. <http://www.reap.ucdavis.edu/wworkking.htm> (2002, Octubre 18).
- Ulloa, R. (1996) "La remesa familiar del exterior: dependencia o desarrollo para El Salvador" **Realidad UCA**: San Salvador, El Salvador, Vol. 50.
- Ulloa, R. E. (1998) "De indocumentados a residentes: los salvadoreños en Estados Unidos". **Colección Aportes**, No. 7. San Salvador: FLACSO.
- Universidad Libre de Ámsterdam. Oficina Regional Centroamericana (1998) "Migración y desarrollo empresarial. Programa de activación económica a través de cooperativas de ahorro y crédito en El Salvador." San José, Costa Rica.
- Vásquez, M. (2001) "Saving Souls Transnationally: Pentecostalism and Gangs in El Salvador and the United States" Papers from the Lived Theology and Community Building Workgroup meetings, Meeting IV, Charlottesville, VA, Octubre 12-14, 2001 disponible en línea, <http://livedtheology.org/pdfs/Mvasquez.pdf>. Downloaded March 12, 2003.
- Vega, M. S. (1998) "Uso de remesas: Municipio de Santa Clara" reporte no publicado PROMUDE COMPONENTE GREMIAL,(COMURES/GTZ).
- Zilberg, E (bajo consideración) "'It's Made Them Lazy': Salvadoran Youth, Immigrant Remittances and Labour Identities" bajo consideración **Development and Change**.
- Zilberg, E. (2002) "From Riots to Rampart: A Spatial Cultural Politics of Salvadoran Migration to and from Los Angeles", Dissertation, University of Texas at Austin.
- Zilberg, E. (1997) "La reubicación de la cultura en la migración internacional salvadoreña" en Lungo, M. (ed.) **Migración y Desarrollo Internacional, Tomo II** San Salvador: FUNDE.
- Zilberg, E. y M. Lungo (1999) "¿Se han vuelto haraganes? Jóvenes salvadoreños, migración e identidades laborales" in Lungo y Kandel (eds.)

Anexo III: Páginas Web de utilidad

Instituciones	Direcciones de Internet
Centro Económico Rural de las Américas y del Rim Pacífico, UC Davis	http://www.reap.ucdavis.edu
Diálogo sobre Migración, UC Davis	http://migration.ucdavis.edu/
Programa de Comunidades Transnacionales, Economic and Social Research Council, Oxford University	http://www.transcomm.ox.ac.uk/
Centro de Migración y Desarrollo, Princeton University	http://cmd.princeton.edu/
Programa de estudios centroamericanos en California State University Northridge	http://www.csun.edu/~bc60904/menu.html
Diálogo Inter-Americano	http://www.iadialog.org/
Temas de Migración, Project Central América 2020	http://ca2020.fiu.edu/Themes/Sarah_Mahler.html
Herramientas del las remesas y el desarrollo, Fondo de Inversión Multilateral (FOMIN), Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	http://www.iadb.org/mif/website/static/es/remit1.asp?C=6
Organización Internacional de Migración	http://www.iom.int/
Fundación Interamericana, Programa de Transnacionalismo	http://www.iaf.gov/transnationalism.asp .
Documento en línea, Uso productivo de la remesas familiares y comunitarias en Centroamérica, Comisión Económica para América Latina (CEPAL)	http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/9538/P9538.xml&xsl=/mexico/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/imprimir.xsl http://www.eclac.cl/analisis/TE55.htm#9 (lista de publicaciones de la CEPAL donde se encuentra los estudios sobre remesas en Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua, además del estudio regional y los informes de expertos)
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO: Sede Costa Rica (Publicaciones en línea y lista de publicaciones que incluyen trabajos en migración)	http://www.flacso.or.cr/

Instituciones	Direcciones de Internet
Migración y Remesas, Portal de Red de Desarrollo Sostenible, Honduras	http://portal.rds.org.hn/categoria.php?mlSid=35
Departamento 15 de La Prensa Gráfica, El Salvador	http://www.laprensagrafica.com/dpt15/default.asp
El Diario de Hoy, El Salvador	http://www.elsalvador.com
Guatemaltecos en EE.UU., Reportaje Especial, La Prensa Libre, Guatemala	http://www.prensalibre.com/especiales/ME/chapines/default.htm
Centro de Recursos Centroamericanos, CARECEN Los Ángeles	http://www.carecen-la.org/
El Rescate, Los Ángeles	http://www.elrescate.org
El Piche, Asociación de migrantes de El Salvador	http://www.elpiche.com/
Comité Independiente Garifuna Guatemalteco, Livingsteno Estadounidense.	http://www.ci-gale.com/pages/1/index.htm
Red Casas del Migrante Scalabrini	http://www.migrante.com.mx/
Sin Fronteras	http://www.sinfronteras.org.mx/index.html
Departamento 15, El Punto de Enlace para Los Salvadoreños Alrededor del Mundo	http://www.departamento15.com/
PAIS: Programa de Atención a los Inmigrantes Salvadoreños, Bienvenido a Casa	http://www.pais.org.sv/
Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior, Ministerio de Relaciones Exteriores, Gobierno de El Salvador	http://www.rree.gob.sv/ http://www.comunidades.gob.sv/
Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local, FISDL, Gobierno de El Salvador (con información sobre programas de co-inversión entre gobierno y asociaciones)	http://www.fisdl.gob.sv/
Consulado General de Guatemala en Los Angeles,	http://www.guatemala-consulate.org/

Anexo IV. Tabla de datos basada en la información sobre la población centroamericana contenida en el censo de EE.UU.

**Tabla 1. Número de Guatemaltecos en EE.UU.
(los diez estados más importantes en 2000)**

<i>Estados</i>	<i>2000</i>		<i>1990</i>	
	<i>Censo</i>	<i>Mumford</i>	<i>Censo</i>	<i>Mumford</i>
California	143,500	258,407	159,177	162,740
New York	29,074	42,543	21,995	22,775
Florida	28,650	41,576	13,558	13,997
Illinois	19,790	29,847	16,017	16,379
Texas	18,539	37,189	11,724	12,112
New Jersey	16,992	24,631	7,473	7,753
Massachusetts	11,437	17,003	6,953	7,263
Georgia	10,718	14,931	1,136	1,330
Virginia	10,000	15,681	4,482	4,631
Rhode Island	8,949	12,488	4,083	4,462

Fuente: Base de datos del Mumford Institute.

**Tabla 2. Número de Nicaragüenses en EE.UU.
(los diez estados más importantes en 2000)**

<i>Estados</i>	<i>2000</i>		<i>1990</i>	
	<i>Censo</i>	<i>Mumford</i>	<i>Censo</i>	<i>Mumford</i>
Florida	79,559	116,647	79,056	80,618
California	51,336	94,343	74,119	76,876
New York	8,033	11,840	11,011	11,337
Texas	7,487	16,271	7,911	8,243
New Jersey	4,384	6,401	4,226	4,359
Maryland	3,440	5,645	4,019	4,136
Virginia	3,191	5,131	3,471	3,579
Louisiana	2,804	6,141	4,935	7,302
Nevada	1,583	2,801	1,194	1,233
Illinois	1,500	2,331	1,424	1,463

Fuente: Base de datos del Mumford Institute.

**Tabla 3. Número de Hondureños en EE.UU.
(los diez estados más importantes en 2000)**

<i>Estados</i>	<i>2000</i>		<i>1990</i>	
	<i>Censo</i>	<i>Mumford</i>	<i>Censo</i>	<i>Mumford</i>
Florida	41,229	61,684	23,900	24,707
New York	35,135	51,929	26,169	27,081
California	30,372	55,614	30,284	31,053
Texas	24,179	47,647	10,622	11,038
New Jersey	15,431	22,013	8,045	8,267
Louisiana	8,792	19,981	10,414	15,629
North Carolina	8,321	11,647	551	669
Virginia	7,819	12,336	1,692	1,771
Illinois	5,992	9,137	3,354	3,453
Georgia	5,158	7,470	1,020	1,215

Fuente: Base de datos del Mumford Institute.

**Tabla 4. Número de Salvadoreños en EE.UU.
(los diez estados más importantes en 2000)**

<i>Estados</i>	<i>2000</i>		<i>1990</i>	
	<i>Censo</i>	<i>Mumford</i>	<i>Censo</i>	<i>Mumford</i>
California	272,999	493,994	338,769	346,809
Texas	79,204	146,654	58,128	59,832
New York	72,713	105,639	47,350	48,956
Virginia	43,653	68,998	23,537	24,193
Maryland	34,433	55,453	19,122	19,637
New Jersey	25,230	36,091	16,817	17,303
Florida	20,701	30,748	12,400	12,832
Massachusetts	15,900	23,707	9,428	9,799
DC	11,741	18,969	10,513	11,392
Nevada	9,386	16,131	3,285	3,395

Fuente: Base de datos del Mumford Institute.

Tabla 5. Tasa de crecimiento anual de migrantes centroamericanos, por estado y nacionalidad
(porcentajes)

<i>Estados</i>	<i>Cálculos del Mumford Institute 1990-2000</i>				<i>Cálculos del censo 1990-2000</i>			
	<i>Guatemaltecos</i>	<i>Nicaragüenses</i>	<i>Hondureños</i>	<i>Salvadoreños</i>	<i>Guatemaltecos</i>	<i>Nicaragüenses</i>	<i>Hondureños</i>	<i>Salvadoreños</i>
California	6	2	8	4	-1	-3	0	-2
Texas	21	10	33	15	6	-1	13	4
New York	9	0	9	12	3	-3	3	5
Virginia	24	4	60	19	12	-1	36	9
Maryland	19	4	20	18	9	-1	9	8
New Jersey	22	5	17	11	13	0	9	5
Florida	20	4	15	14	11	0	7	7
Massachusetts	13	4	11	14	6	0	5	7
DC	6	-2	22	7	1	-5	12	1
Nevada	54	13	53	38	28	3	27	19
North Carolina	138	13	164	88	122	10	141	77
Georgia	102	15	51	45	84	10	41	34
Illinois	8	6	16	7	2	1	8	1
Washington	89	11	52	31	46	2	24	13
Arizona	47	17	32	26	18	2	9	7
Arkansas	65	5	27	198	54	0	16	142
Colorado	75	37	100	94	28	10	43	42
Utah	26	14	23	27	23	9	20	23
Oregon	42	8	21	37	20	-1	7	16
Connecticut	41	13	38	16	29	7	26	10
Minnesota	66	17	52	71	41	8	31	45
Pennsylvania	39	9	26	20	19	1	11	8
Indiana	80	49	88	151	48	27	54	92
Kansas	45	7	44	76	21	-1	21	37
Nebraska	1624	22	74	124	1035	11	42	72
Tennessee	128	4	40	177	138	2	34	158
Ohio	25	16	26	29	10	4	10	12
Iowa	79	19	32	61	54	8	15	34

<i>Estados</i>	<i>Cálculos del Mumford Institute 1990-2000</i>				<i>Cálculos del censo 1990-2000</i>			
	<i>Guatemaltecos</i>	<i>Nicaragüenses</i>	<i>Hondureños</i>	<i>Salvadoreños</i>	<i>Guatemaltecos</i>	<i>Nicaragüenses</i>	<i>Hondureños</i>	<i>Salvadoreños</i>
Rhode Island	18	0	20	7	12	-2	14	3
Michigan	83	16	30	30	46	4	12	13
Louisiana	3	-2	3	2	-1	-4	-2	-2
Missouri	65	3	39	42	42	-2	25	25
Wisconsin	50	16	66	25	25	6	35	10
Kentucky	107	10	25	53	66	3	20	43
South Carolina	85	5	34	49	71	2	30	34
Oklahoma	70	14	24	13	42	4	10	3
New Mexico	35	19	135	41	0	-3	23	1
Alabama	156	3	16	79	154	0	10	70
Alaska	14	-3	22	18	5	-5	11	16
Idaho	32	-1	21	25	16	-5	7	10
New Hampshire	12	3	-2	22	8	1	-4	17
Delaware	265	19	36	20	237	11	27	13
Hawaii	22	4	0	33	6	0	-3	13
Maine	2	-2	24	31	-1	-2	14	20
Mississippi	31	15	13	26	17	9	7	19
South Dakota	551	-	23	138	308	-	5	78
West Virginia	80	-4	-1	0	47	-5	-3	-3
Vermont	5	11	0	430	2	8	-2	245
Montana	1	3	-1	6	-4	-4	-5	-4
Wyoming	317	41	17	17	130	2	1	1
North Dakota	8	250	-5	2	-3	90	-8	-6

Fuente: Cálculos obtenidos de la base de datos del Mumford Institute .

**Tabla 6. Numero de Guatemaltecos en ciudades de EE.UU.
(las diez ciudades más importantes en 2000 y su población en 1990)**

<i>Ciudad</i>	<i>2000</i>		<i>1990</i>	
	<i>Censo</i>	<i>Mumford Institute</i>	<i>Censo</i>	<i>Mumford Institute</i>
Los Angeles-Long Beach, CA	69,417	125,146	90,423	92,868
New York, NY	15,410	22,404	15,911	16,454
Chicago, IL	13,983	20,256	13,180	13,269
Providence-Fall River-Warwick, RI	7,615	10,473	3,661	3,904
Houston, TX	7,296	12,561	4,495	4,609
Boston, MA-NH	5,062	7,403	3,349	3,489
Orange County, CA	3,683	6,331	4,049	4,102
Stamford-Norwalk, CT	3,375	4,723	545	566
San Francisco, CA	3,196	5,362	3,652	3,820
Washington, DC-MD-VA-WV	3,178	5,041	2,334	2,448

Fuente: Base de datos del Mumford Institute.

**Tabla 7. Tasa de crecimiento anual de guatemaltecos en ciudades de EE.UU.,
1990-2000 (las primeras 15 ciudades)
(Porcentajes)**

<i>Ciudad</i>	<i>Censo</i>	<i>Mumford Institute</i>
Grand Rapids-Muskegon-Holland, MI	733	1030
Indianapolis, IN	412	479
Gadsden, AL	362	424
Lincoln, NE	328	663
Fort Pierce-Port St. Lucie, FL	246	364
Raleigh-Durham-Chapel Hill, NC	210	238
Reading, PA	192	282
Nashville, TN	171	180
Cincinnati, OH-KY-IN	141	123
Lexington, KY	133	181
Richmond-Petersburg, VA MS	132	184
New Haven-Meriden, CT	112	161
Bremerton, WA	110	141
Tacoma, WA	96	155
Fort Collins-Loveland, CO	95	237

Fuente: Base de datos del Mumford Institute.

**Tabla 8. Número de Nicaragüenses en ciudades de EE.UU.
(las diez ciudades más importantes en 2000 y su población en 1990)**

<i>Ciudad</i>	2000		1990	
	<i>Censo</i>	<i>Mumford Institute</i>	<i>Censo</i>	<i>Mumford Institute</i>
Miami, FL	21,448	31,223	30,150	30,994
Los Angeles-Long Beach, CA	9,585	17,388	18,393	18,942
New York, NY	6,473	9,393	9,365	9,637
San Francisco, CA	5,459	9,166	10,900	11,341
Houston, TX	2,218	3,887	2,179	2,249
San Jose, CA	1,998	3,635	3,526	3,631
Philadelphia, PA-NJ	1,151	1,779	1,004	1,004
Washington, DC-MD-VA-WV	1,105	1,783	1,902	1,998
Chicago, IL	870	1,276	875	881
Oakland, CA	836	1,427	1,083	1,094

Fuente: Base de datos del Mumford Institute.

**Tabla 9. Tasa de crecimiento anual de Nicaragüenses en ciudades de EE.UU.,
1990-2000 (las primeras 15 ciudades)
(Porcentajes)**

<i>Ciudad</i>	<i>Censo</i>	<i>Mumford Institute</i>
Orlando, FL	298	450
Fayetteville-Springdale-Rodgers, AR	138	173
Danbury, CT	138	127
Santa Cruz-Watsonville, CA	110	153
Nashville, TN	73	66
Syracuse, NY	55	95
Fort Pierce-Port St. Lucie, FL	47	73
Jacksonville, NC	45	62
Jacksonville, FL	44	72
Charlotte-Gastonia-Rock Hill, NC	43	50
Omaha, NE-IA	42	49
Yolo, CA	39	74
Oklahoma City, OK	36	74
Chico-Paradise, CA	34	57
Indianapolis, IN	34	52

Fuente: Base de datos del Mumford Institute.

**Tabla 10. Número de Hondureños en ciudades de EE.UU.
(las diez ciudades más importantes en 2000 y su población en 1990)**

Ciudad	2000		1990	
	Censo	Mumford Institute	Censo	Mumford Institute
New York, NY	25,648	37,504	22,178	22,978
Los Angeles-Long Beach, CA	13,801	25,133	16,264	16,726
Miami, FL	13,180	19,357	8,965	9,277
Houston, TX	10,764	18,791	4,675	4,818
Chicago, IL	3,247	4,753	2,206	2,222
Dallas, TX	3,141	5,082	905	935
Jersey City, NJ	2,399	3,509	1,539	1,578
Boston, MA-NH	2,039	3,120	1,843	1,966
New Orleans, LA	1,995	4,038	3,546	4,572
Charlotte-Gastonia-Rock Hill, NC	1,711	2,348	119	129

Fuente: Base de datos del Mumford Institute.

**Tabla 11. Tasa de crecimiento anual de Hondureños en ciudades de EE.UU.,
1990-2000 (las primeras 15 ciudades)
(Porcentajes)**

Ciudad	Censo	Mumford Institute
Raleigh-Durham-Chapel Hill, NC	674	629
Tulsa, OK	497	843
Atlantic-Cape May, NJ	490	756
Memphis, TN-AR-MS	310	144
Indianapolis, IN	284	308
Greensboro--Winston-Salem, NC	224	257
Green Bay, WI	181	214
Charlotte-Gastonia-Rock Hill, NC	134	172
Nashville, TN	130	127
Omaha, NE-IA	107	173
Asheville, NC	105	102
Richmond-Petersburg, VA MS	100	59
Atlanta, GA	93	121
Lincoln, NE	90	210
Springfield, MA	84	140

Fuente: Cálculos obtenidos de la base de datos del Mumford Institute.

**Tabla 12. Número de Salvadoreños en ciudades de EE.UU.
(las diez ciudades más importantes en 2000 y su población en 1990)**

<i>Ciudad</i>	2000		1990	
	<i>Censo</i>	<i>Mumford Institute</i>	<i>Censo</i>	<i>Mumford Institute</i>
Los Angeles-Long Beach, CA	132,043	239,113	192,496	197,546
Houston, TX	37,249	64,420	32,716	33,583
New York, NY	24,630	35,551	24,088	24,887
Washington, DC-MD-VA-WV	19,689	31,453	17,861	18,560
Dallas, TX	13,797	22,642	7,718	7,902
San Francisco, CA	10,655	17,765	17,979	18,667
Boston, MA-NH	6,285	9,197	4,030	4,199
Orange County, CA	6,273	10,654	6,377	6,471
San Jose, CA	3,894	7,111	4,817	4,957
Chicago, IL	3,780	5,561	4,127	4,163

Fuente: Base de datos del Mumford Institute.

**Tabla 13. Tasa de crecimiento anual de Salvadoreños en ciudades de EE.UU.,
1990-2000 (las primeras 15 ciudades)
(Porcentajes)**

<i>Ciudad</i>	<i>Censo</i>	<i>Mumford Institute</i>
Fayetteville-Springdale-Rodgers, AR	610	737
Memphis, TN-AR-MS	460	123
Reading, PA	334	482
Raleigh-Durham-Chapel Hill, NC	303	308
Nashville, TN	277	350
Indianapolis, IN	166	227
Greensboro--Winston-Salem, NC	138	162
Charlotte-Gastonia-Rock Hill, NC	138	165
Elkhart-Goshen, IN	132	178
Omaha, NE-IA	130	193
Fort Smith, AR-OK	123	187
Asheville, NC	117	110
Clarksville-Hopkinsville, TN-KY	103	180
Killeen-Temple, TX	81	190
Nashua, NH	79	75

Fuente: Cálculos obtenidos de la base de datos del Mumford Institute.